

10

201



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES "ARAGON"

**LA MIGRACION DE TRABAJADORES MEXICANOS
INDOCUMENTADOS A ESTADOS UNIDOS**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES**

PRESENTA:

OTONIEL SOTO CAMARGO

MEXICO, D. F.

SEPTIEMBRE 1986



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	Pag.
INTRODUCCION	3
CAPITULO 1. CONTEXTO SOCIOECONOMICO INTERNACIONAL EN EL QUE SE INSCRIBE EL FENOMENO MIGRATORIO.....	7
1.1 El marco general.....	7
1.2 Desarrollo del capitalismo en Estados Uni-- dos a fines del siglo XIX y principios del XX. Origen y evolución del movimiento migra torio	19
1.3 Importancia de la migración indocumentada - mexicana en el desarrollo capitalista esta- dounidense.....	27
1.4 Condiciones del desarrollo capitalista en - México y sus repercusiones en el origen y - evolución del fenómeno migratorio.....	36
1.5 La migración indocumentada mexicana a Esta- dos Unidos (1900-1930).....	44
CAPITULO 2. INDUSTRIALIZACION Y MIGRACION EN MEXICO A - PARTIR DE 1940.....	58
2.1 Contradicciones del modelo industrializador mexicano y migración a Estados Unidos.....	64
2.2 Desempleo, distribución de la riqueza y mi- gración a Estados Unidos.....	69
2.3 El Programa de Braceros 1940-1964.....	87
CAPITULO 3. LA POLITICA MIGRATORIA ESTADOUNIDENSE EN EL CONTEXTO ACTUAL.....	108
3.1 Introducción.....	108

	Pag.
3.2 La Política Migratoria de Estados Unidos - con respecto a México. Una visión parciali- zada.....	111
3.3 Propuesta migratoria del Presidente Carter.	114
3.4 El Proyecto Reagan sobre migración.....	117
3.5 El Proyecto Simpson-Mazzoli.....	128
 CAPITULO 4. CONCLUSIONES Y OBSERVACIONES.....	 139
 BIBLIOGRAFIA Y HEMEROGRAFIA.....	 154

	Pag.
3.2 La Política Migratoria de Estados Unidos - con respecto a México, Una visión parciali- zada.....	111
3.3 Propuesta migratoria del Presidente Carter.	114
3.4 El Proyecto Reagan sobre migración.....	117
3.5 El Proyecto Simpson-Mazzoli.....	128
 CAPITULO 4. CONCLUSIONES Y OBSERVACIONES.....	 139
BIBLIOGRAFIA Y HEMEROGRAFIA.....	154

INTRODUCCION

Históricamente, las relaciones entre México y Estados Unidos lejos de haberse desarrollado en un clima de cordialidad y armonía, se han caracterizado por continuas fricciones que van desde reclamos, invasiones y pérdidas territoriales hasta problemas de contaminación ambiental. Entre esta diversidad de conflictos, a últimas fechas se le ha prestado una atención especial a la migración de trabajadores mexicanos indocumentados hacia el vecino país, a pesar de que se trata de un fenómeno que tiene su origen en los últimos años del siglo pasado y principios del actual, por lo que desde ese entonces ha sido -- incluido como un tema obligado en la agenda de negociaciones -- entre ambos países.

En el caso concreto de Estados Unidos, el estudio de esta problemática ha adquirido una relevante importancia entre funcionarios públicos, estudiosos de la materia y la opinión pública en general; en México, en cambio, a pesar de que -- en fechas recientes ha cobrado un mayor interés, sobre todo a raíz del anunciado proyecto de ley Simpson-Mazzoli, aún no se le ha otorgado la atención que este fenómeno requiere, lo cual no deja de ser preocupante si tomamos en cuenta que se trata de un problema que se genera precisamente con el país que acapara nuestra relación con el exterior.

En este contexto, el presente trabajo responde a -- la inquietud de conocer objetivamente esta problemática a través de un método de análisis que englobe los factores, a nuestro entender más importantes, que la han generado y le continúan dando vigencia, de tal forma que se rebase el estudio parcial o fragmentado de las condicionantes internas de un sólo país en particular.

Considerando que el flujo migratorio de trabajadores mexicanos sin documentos a Estados Unidos, representa un -- fenómeno histórico, un estado de cosas ligado estrecha e indisolublemente a la evolución del capitalismo experimentado en am--

4

bos países; es decir, al desarrollo del proceso socioeconómico mismo y al comportamiento de sus relaciones productivas básicas, tanto en el plano nacional como en el internacional, nuestro -- trabajo parte de un breve análisis histórico de los modos de -- producción coexistentes en ambos países, insertados en el mismo sistema económico global.

Por lo anterior, iniciamos nuestra investigación - con una breve explicación introductoria sobre las condiciones - del desarrollo del capitalismo en México y los Estados Unidos - hacia fines del siglo XIX y principios del XX, con la finalidad de identificar los cambios más importantes que el propio desarrollo de este proceso global trajo aparejados en esta región y desde luego, observar los efectos que directamente inciden en - el origen y evolución del fenómeno migratorio, a partir del espacio de tiempo referido. De igual forma, se estudia el comportamiento de este fenómeno socioeconómico tomando como pauta las políticas o modelos económicos puestos en práctica al interior de nuestro país a partir de 1940, haciendo hincapié en las repercusiones ocasionadas por el proyecto industrializador de -- este período, sobre todo aquéllas que se relacionan con el nivel de empleo y la distribución del ingreso. Paralelamente, se analiza la situación que afronta el sistema económico norteamericano en lo que se refiere a sus incuestionables requerimientos de mano de obra barata; requerimientos que en un momento determinado llegarán al extremo de "obligar" al gobierno de Estados Unidos a concertar una serie de Convenios Bilaterales con su similar de México, con el objeto de negociar la adquisición de trabajadores que le permitieran proveer de fuerza de trabajo a su sector agrícola y evitar de esta forma, la paralización de su - sistema productivo.

Asimismo, se intenta poner al descubierto los verdaderos objetivos que a nuestro entender persigue la legislación migratoria estadounidense en vigor, así como los proyectos de ley propuestos en Estados Unidos durante los últimos años, analizando también, la situación económica actual que prevalece en Estados Unidos y que de una u otra forma, afectará al -

fenómeno migratorio en los años que están porvenir. Por último, se dedica un capítulo a la observancia de las tendencias que muy probablemente adoptará esta corriente migratoria a Estados Unidos en el corto plazo, así como las alternativas que podría manejar nuestro país, buscando un contrapeso a las posturas antimigratorias de los sectores norteamericanos más reaccionarios, con el propósito de encontrar mejores perspectivas para los mexicanos indocumentados que actualmente se encuentran en aquel país, así como la política que debiera aplicarse en el contexto interno para evitar, hasta donde sea posible, la salida de nuevos contingentes de trabajadores al mercado laboral norteamericano.

En este contexto, el desarrollo de este trabajo, de conformidad con los señalamientos sintéticamente expresados con anterioridad, estará sustentado en función a las hipótesis siguientes, cuyos señalamientos principales presuponen que

- La emigración de trabajadores mexicanos indocumentados a Estados Unidos, ha sido condicionada históricamente, por el papel que juegan las economías de ambos países dentro de la división internacional del trabajo y por la forma en que cada uno de ellos se inscribe en el marco del sistema capitalista mundial.
- De acuerdo a las variantes que se han dado en la evolución de la emigración de trabajadores mexicanos indocumentados a Estados Unidos, ésta ha respondido más a los intereses del desarrollo del capitalismo norteamericano que a las necesidades planteadas por el subdesarrollo en México.

Al respecto, es importante destacar que se em--

pleará el factor económico como punto de partida que nos permita comprobar o disprobar los planteamientos contenidos en dichas hipótesis, aclarando que no pretendemos con ello otorgarle a tal factor económico la etiqueta de condicionante absoluto -- que nos sitúe en un nivel economicista como una interpretación mecánica podría llevar a creer, sino como el elemento más importante dentro de toda una serie de contradicciones e interacciones que nos dan las alternativas históricas de acción y que a su vez nos lleven a descubrir la esencia del fenómeno migratorio que ahora analizamos.

En tal virtud, creemos que a través del planteamiento antes descrito estaremos en posibilidades de advertir la decisiva influencia del sistema norteamericano en la formación y desarrollo de la emigración indocumentada; además de que también nos permitirá señalar las contradicciones existentes en México, derivadas de la marcha del sistema económico, de tal forma que se pueda apreciar la interrelación entre todos estos elementos. Esto es, la necesidad imperiosa de "importar" un factor de la producción con el que no se cuenta en número y condiciones adecuadas por parte de la economía norteamericana así como las contradicciones del sistema económico mexicano, expresadas en desempleo, pobreza, reparto inequitativo del ingreso, etc., que insertan al movimiento migratorio de trabajadores mexicanos indocumentados a Estados Unidos en la dinámica general del capitalismo internacional.

CAPITULO 1

CONTEXTO SOCIOECONOMICO INTERNACIONAL EN EL
QUE SE INSCRIBE EL FENOMENO MIGRATORIO.

1.1 El marco general.

Al estudiar la migración de trabajadores mexicanos a Estados Unidos se debe tomar como punto de partida que se trata de un fenómeno histórico, de un complejo problema socioeconómico internacional producto de las contradicciones que ha arrojado el desarrollo del sistema capitalista experimentado en México y los Estados Unidos. Por ello, nuestra investigación en torno a esta problemática se sustentará en el análisis de ciertos aspectos que consideramos claves en el desarrollo de la formación social mexicana en estrecha relación al desarrollo de Estados Unidos.

Sin embargo, el propósito de este capítulo no es el de estudiar las particularidades del sistema capitalista en uno y otro país, sino más bien, resaltar algunas contradicciones que el mismo proceso global de desarrollo ha arrojado y que se han convertido, a juicio nuestro, en generadores y reguladores de la migración indocumentada mexicana. Se trata, entonces, de contemplar algunos elementos de análisis, hasta ahora olvidados o tratados en forma marginal que debieran ser incluidos como partes esenciales para la explicación teórica de la migración mexicana a Estados Unidos y observar cómo históricamente, este fenómeno ha estado orgánicamente conectado con el desarrollo capitalista en la región. En ese sentido, para intentar el logro de los objetivos planteados; este pretendido análisis se realizará a partir de tres diferentes nive

les. Primero, mostrando la íntima relación, que existió y aún existe, entre las necesidades de mano de obra abundante y barata para el desarrollo capitalista en el sur estadounidense y la disponibilidad de grandes reservas de trabajadores mexicanos dispuestos a vender su fuerza de trabajo donde el capital lo requiere; segundo, observar cómo los excedentes de mano de obra en determinado país, han sido provocados por fuerzas de expansión capitalista en un contexto global; y tercero, -- que esta migración responde, en mayor medida, y dado el contexto socioeconómico internacional en el que se desenvuelve, a las necesidades de expansión del capital norteamericano que a los requerimientos o necesidades planteadas por la economía mexicana.

Para alcanzar lo anterior, será necesario, identificar cuales son las manifestaciones más palpables que ha provocado el proceso capitalista en las economías de ambos -- países; enfatizar la relevancia de las relaciones que surgen del desarrollo desigual y desde luego mostrar los efectos más marcados de éste, que en el interior de la economía mexicana, se caracterizan en desempleo, distribución inequitativa del -- ingreso y marginación social, entre otros.

En la actualidad, existe una variedad importante de investigaciones que intentan explicar las causas que originan los movimientos migratorios de este tipo; sin embargo, -- sus enfoques se centran en el estudio casi exclusivo de factores estructurales internos (desempleo, pobreza, etc.), olvidándose de analizar, paralelamente, las condicionantes que -- subyacen tras de éstos; toda vez, que tales desequilibrios -- obedecen y se explican en función de contradicciones que son inherentes al desarrollo global del sistema económico prevaleciente. En este contexto, en el presente estudio partimos de la idea que los factores determinantes en la emigración de -- trabajadores mexicanos a Estados Unidos no son en sí el desem

pleo ni la pobreza, o al menos no lo son en última instancia, puesto que los flujos migratorios de carácter laboral han sido determinados históricamente por la forma de reproducción del capital tanto en el contexto nacional como en el internacional en el que se presentan.

El modelo de reproducción capitalista a nivel mundial¹ constituye un largo proceso que hace su aparición una vez que la fase de acumulación primaria de capital alcanzó los máximos niveles y se prepararon las condiciones históricas para el advenimiento de las nuevas fuerzas productivas. Así, Inglaterra primero, y otros países más tarde, entre ellos Estados Unidos, experimentaron una etapa de acelerada industrialización, apoyados en las nuevas técnicas de producción aplicadas al proceso económico, en la explotación de la mano de obra

¹ El proceso de desarrollo del sistema capitalista mundial si bien se ha apoyado en leyes generales que rigen en esencia su conformación como tal, ha asumido, también, formas y tipos específicos de capitalismo dependiente o subdesarrollado, cuyo carácter y funcionamiento están determinados por la dinámica que asume el capitalismo de los países avanzados pero no estrictamente a su imagen y semejanza, sino bajo la forma de un capitalismo dependiente que permita a los países capitalistas más avanzados continuar explotando los recursos económicos de los países dependientes o subdesarrollados con cierta facilidad. Dentro de este proceso global, el grupo de países que presenta un marcado atraso económico, se les identifica la mayoría de las veces, con el concepto de "subdesarrollados" en forma indiscriminada a efecto de diferenciarlos de los países industrializados cuyo nivel de adelanto es considerable respecto a los demás. El subdesarrollo comúnmente se le asimila a la pobreza, pero es un error conceptualizar a un país como "subdesarrollado", cuando se pretende con ello, ubicarlo en una etapa anterior al desarrollo o avance alcanzado por los países capitalistas económicamente más poderosos. Aceptar esta falsa interpretación significa apoyar la tesis de que en el corto o largo plazos el subdesarrollo se convertirá en desarrollo a través de los modelos o estrategias económicas que tradicionalmente se han incorporado en los países capitalistas dependientes. Quienes así visualizan esta problemática pasan por alto un factor decisivo que los países subdesarrollados forman parte de un mismo proceso glo-

expulsada del campo en el caso de los países europeos, o bien, a través de la inmigración de extranjeros como ocurrió en Estados Unidos. Lo anterior, impulsó la expansión y el fortalecimiento del nuevo sistema, convirtiendo a estos países en las primeras potencias capitalistas. El hecho es que el ascenso de las nuevas fuerzas productivas, presentaba, sin apartarse de sus leyes fundamentales, distintas características y modalidades de una región a otra. A medida que las relaciones económicas capitalistas se internacionalizaban cada vez más, un número reducido de países se levantarán como las nuevas potencias dominantes, mientras que en el extremo opuesto se gesta el atraso de las naciones subdesarrolladas constituidas por la gran mayoría.

En ese sentido el atraso común que presentan los países de Latinoamérica, más que obedecer a una situación conyuntural, en realidad representa un reflejo de su incorporación al sistema capitalista en condiciones totalmente desfavorables. Alonso Aguilar señala que "de haber surgido, en el último tercio del siglo XIX, una pujante industria nacional en

bal y que ha sido la propia dinámica de éste, lo que ha condicionado su situación de atraso económico. El subdesarrollo representa, por tanto, no una etapa o estadio de desarrollo, sino una condición necesaria para la expansión de las economías más adelantadas. Así, subdesarrollo y dependencia, para fines de la presente investigación, se entenderán como conceptos análogos; es decir, como una situación en la que un grupo de países tienen su economía subordinada por el desarrollo y la expansión de otra a la cual la propia está sometida. En este tenor, un país subdesarrollado o dependiente será incapaz de lograr un desarrollo económico que le permita salir de sus más apremiantes desequilibrios estructurales a partir del modelo antes descrito. Un país económicamente dependiente como México, necesita buscar nuevas pautas de desarrollo diferentes al modelo seguido por los países capitalistas hoy más industrializados. Cfr. Vania Bambirria, El Capitalismo Dependiente Latinoamericano. México, Ed. Siglo XXI.

Latinoamérica, una industria moderna y diversificada como la -- que se establece en Estados Unidos después de la Guerra de -- Secesión, en Alemania desde los años cincuenta, y sobre todo -- después de 1871; o en Japón, a partir de la llamada 'Restaura- -- ción Meiji', la fase de acumulación primaria de capital se ha -- bría eslabonado con la siguiente etapa del proceso, o sea en -- aquella en que el advenimiento del capitalismo, como nuevo -- modo de producción, impulsa, y sobre todo transforma en otros -- países la acumulación de capital comercial en acumulación de -- capital industrial"². Sin embargo, este proceso de advenimien- -- to capitalista en los países latinoamericanos, y en particular -- en el caso de México, se desenvuelve en condiciones totalmente -- diferentes. Mientras en Estados Unidos y las demás potencias -- capitalistas se experimenta un acelerado proceso de acumula- -- ción originaria, en México, mas bien se puede hablar de una -- desacumulación originaria por el saqueo que se realiza a sus -- recursos naturales por parte de la metrópoli española; recur- -- sos que finalmente serán aprovechados por Inglaterra y otros -- países europeos que en ese momento histórico emergen como las -- "puntas de lanza" del capitalismo internacional.

El establecimiento del capitalismo en la econo- -- mía mexicana, más que buscar la satisfacción de necesidades in- -- ternas respondió a las nuevas exigencias creadas por el merca- -- do mundial que desde sus inicios es ya dominado por las na- -- ciones industrializadas. El hecho de que en México no se desa- -- rrollara una industria nacional auténtica desde el preciso mo- -- mento en que el modo de producción dominante es el propiamente -- capitalista, representa, indudablemente, el factor decisivo -- que impedirá un desarrollo independiente, una expansión econó- -- mica similar a la que los otros países habían logrado años -- atrás.

² Alonso Aguilar, Capitalismo, Mercado Interno y Acumulación de Capital. - México, Ed. Nuestro Tiempo. p. 60.

El capitalismo como todo modo de producción, escribe Alonso Aguilar "es un fenómeno histórico, un proceso -- cambiante que en sus fases iniciales difiere de lo que es en plena madurez. De ahí que el capitalismo de fines del siglo - XIX, no sea un sistema ortodoxo, maduro, y menos todavía cabalmente integrado. Junto a las relaciones propiamente capitalistas, que para entonces son ya las dominantes, existen todavía relaciones precapitalistas y formas primitivas de acumulación de capital que se entrelazan con las nuevas y que (...) subsistirán por mucho tiempo"³. Por ello, para entender los factores que por una parte impulsan el desarrollo, y por la otra, condicionan el atraso es necesario estudiar el conjunto de elementos que toman parte en el proceso capitalista global y no circunscribirse al análisis parcial o fragmentado. Solamente partiendo desde esta perspectiva comprenderemos que el desarrollo estadounidense y el subdesarrollo mexicano son partes inseparables de ese mismo proceso.

Este modelo de reproducción capitalista se ha -- visto reflejado al interior de Estados Unidos en un acelerado desarrollo económico, sustentado en una vasta red de comunicaciones y transportes, modernos sistemas de explotación minera y, por encima de todo, en una abundante y fluida provisión de mano de obra barata. Asimismo, dicho desarrollo se facilitó y expandió conforme el intercambio comercial entre Estados Unidos y el exterior, cobraba un auge cada vez mayor, haciendo posible la colocación de las manufacturas norteamericanas en los principales mercados extranjeros en condiciones altamente favorables.

El desarrollo del capitalismo se ha apoyado en un esquema de división internacional del trabajo que ha fijado, -

3

IBID. p. 67.

en términos de producción destinada al intercambio, la especialización de los países de acuerdo a sus alcances y capacidades, tal como lo manifiesta la teoría neoclásica. De esta forma, mientras que los países más atrasados tuvieron que dedicarse a la producción casi exclusiva de materias primas y alimentos para satisfacer las necesidades de un mercado mundial en constante expansión; los países con un grado de desarrollo adelantado centraron sus esfuerzos en producir manufacturas y bienes de capital tanto para el consumo interno como para la exportación; situación que más tarde coadyuvó al fortalecimiento de sus economías ya que los precios de unas y otras mercancías siempre han sido ampliamente favorables a estos últimos. En consecuencia, al efectuarse el mencionado intercambio se genera el fenómeno de la competencia entre ricos y pobres y cuyo resultado será una mayor dependencia a medida que el proceso avance y acabará por eliminar y/o subordinar el débil al fuerte.⁴

Este intercambio desigual no sólo se ha significado por transacciones eminentemente comerciales, sino que incluso el desarrollo de este esquema llegará a tal grado que existirán también flujos de mano de obra con dirección hacia los países más avanzados, mientras que los capitales de estos últimos irrumpirán en las economías de los países más atrasados con el fin de apropiarse de una parte importante de los recursos económicos con que cuentan éstos, asegurando a su vez el curso y desarrollo que adoptará el proceso socioeconómico de los países dependientes.

Por lo anterior es explicable el hecho de que el sistema estadounidense en un momento histórico de su desarrollo, reclame por un lado, una importante e ininterrumpida afluencia de mano de obra desde los países subdesarrollados como México por la aguda escasez de trabajadores propios; y -

⁴ Cfr. IBID p. 68

por el otro, tenderá a exportar sus capitales excedentes hacia los países que ofrecen altas tasas de ganancia.

Ernest Mandel, señala que en este proceso global de desarrollo capitalista los países hoy subdesarrollados contribuyeron, sin duda, grandemente a la acumulación originaria de capital en los países industrializados. Dadas las funciones que fijaba la división internacional del trabajo, tal contribución ha consistido en proveer de materias primas esenciales -- para las economías desarrolladas, además de la mano de obra -- necesaria para hacer posible la expansión económica de esas -- regiones⁵. Uno de los rasgos característicos del desarrollo -- del capitalismo tanto en Estados Unidos como en Europa, fue el desarrollo de las migraciones desde los países capitalistas -- atrasados hacia los más avanzados. Por ejemplo, según Max S. - Hadman, la Alemania de fines del siglo XIX representa un caso típico de esta generalidad.

Alemania (...) presenta una analogía con la situación del trabajo agrícola de los mexicanos en América (...) Alemania particularmente en el este, - tenía grandes extensiones de tierra que necesitaban trabajo adicional de temporada con el objeto de producir para un mercado creciente. Sin embargo, en la medida en que las ciudades y la vida -- industrial requerían las fuerzas trabajadoras del país, los grandes propietarios de tierra y productores tuvieron que comenzar a recaudar trabajo de temporada de otras regiones (...) el resultado --

⁵ Cfr. Ernest Mandel, la Teoría Marxista de la Acumulación Primitiva y la Industrialización del Tercer Mundo, México, Ed. Era 1969. pp. 25-43.

fue que Alemania, antes de la guerra, importaba anualmente más de cuatrocientos mil trabajadores agrícolas para recoger sus cosechas.⁶

La migración es un fenómeno de carácter mundial que ocurre en dirección de los países con un mayor nivel de desarrollo. Prueba de ello es que en Europa los miles de trabajadores migratorios que laboran en Alemania, Inglaterra y Francia, por citar algunos ejemplos, provienen de países como España, Portugal, Turquía, etc., "Forman parte allá, y aquí -- con los Estados Unidos, del ejército industrial de reserva -- para el crecimiento de los países industrializados".⁷

El desarrollo desigual es una manifestación indiscutible del desenvolvimiento del capitalismo y un efecto de la división internacional del trabajo que induce por sí sola a dinamizar la movilidad de la fuerza de trabajo entre regiones primero y entre países después. El elemento nuevo que se gesta en este proceso es que el grueso de la mano de obra o fuerza de trabajo disponible, tenderá a concentrarse en los países subdesarrollados como el nuestro, mientras que los más desarrollados acaparan el capital y la riqueza, estableciéndose en el mundo entero una concordancia entre la oferta y demanda de la mano de obra, siempre en la proporción deseada por el capital.⁸

⁶ Max S. Hadman "Economic Reason for the Coming of the Mexican Immigrant" American Journal of Sociology 35, citado en Raúl A. Fernández, La Frontera México-Estados Unidos. México, Ed. Terra Nova 1980, p. 115.

⁷ Irene Zea Prado, "Introducción al Problema de los Indocumentados". Revista de Relaciones Internacionales. No. 20, México enero-marzo 1978, UNAM. p. 7.

⁸ Cfr. Nicolás Bujarin, citado en Alonso Aguilar IBID p. 86.

Los flujos migratorios, vistos a través de -- esta perspectiva, serán una clara expresión de los designios -- de la división internacional del trabajo que induce a los países dependientes como el nuestro a asumir el papel, casi exclusivo, de suministrador, ya no sólo de sus riquezas naturales, sino también de sus recursos humanos, que además operarán como una transferencia de valor⁸ hacia los países poseedores del -- gran capital como ocurre con los Estados Unidos de Norteamérica.

Es por lo tanto, la tendencia de acumulación capitalista lo que fomenta una sobrepoblación y desde luego, -- una sobreoferta de mano de obra para asegurar el desenvolvi--- miento del sistema, de ahí que las regiones con un marcado atraso económico y donde el proceso industrializador interno no es capaz de absorber la totalidad de la fuerza de trabajo disponible, que el mismo proceso genera al imponer mecanismos de explotación con elevada composición de capital, tenderán a conformar un ejército industrial de reserva que de hecho actuará como tal, tanto para la industria nacional y transnacional que -- opera en el país, como para satisfacer las necesdiades del capital en el extranjero, en las regiones capitalistas mas avanzadas. Constituyéndose, entonces, como una reserva internacional de trabajo que actuará en un mercado de trabajo también -- internacional.

⁸ Se trata de una transferencia de valor porque la fuerza de trabajo, en -- este caso mexicana, explotada por el capitalista estadounidense se ha -- producido y reproducido sin ningún costo para éste. En ese sentido, el capitalista norteamericano enajena la fuerza de trabajo cuando quien se ha encargado de producirla, ha sido la economía mexicana.

En el caso concreto de México cuando el capitalismo es el modo de producción dominante, "la explotación que se hace a los recursos nacionales se lleva a cabo en un nuevo marco histórico y en una nueva dimensión geográfica. Aunque la relación básica del incipiente proceso económico continúa siendo entre el trabajador y el dueño de los medios de producción, dicha relación ya no será exclusivamente dentro de un marco nacional determinado, sino en él, y simultáneamente, en el resto del sistema."¹⁰

El ingreso de México al capitalismo estuvo -- condicionado, entre otras cosas, al despojo del campesino de -- sus medios de producción para convertirlo en un trabajador asalariado más, en un trabajador dispuesto a vender su mano de -- obra en el incipiente mercado de trabajo interno¹¹, así a medida que el capitalismo va consolidándose en la economía mexicana, impulsado por la penetración del capital extranjero con -- inversiones intensivas en ramas productivas claves, propiciará que la reserva de trabajo se incremente¹² y consecuentemente, las migraciones campo-ciudad primero, e internacionales después, -- se tornarán aún más complejas.

¹⁰ Alonso Aguilar M. OP CIT p. 70

¹¹ "El capital podrá reproducirse y desde luego expandirse allí donde el poseedor de los medios de producción encuentra en el mercado al trabajador libre como vendedor de su fuerza de trabajo. Lo que caracteriza, por tanto, a la época capitalista es que la fuerza de trabajo asume, para el -- propio obrero, la forma de una mercancía que le pertenece y su trabajo -- por consiguiente, la forma de trabajo asalariado." Carlos Marx El Capital Tomo No. I México Siglo XXI, p. 188.

¹² Un fenómeno que se observa aquí y que es importante mencionar es que con la penetración del capital extranjero, ocurre también la internacionalización de la fuerza de trabajo. Históricamente la conformación de Estados Unidos y México como Estados Nacionales, es la internacionalización

Esta tendencia del capitalismo a producir los trabajadores que requiere y aún los excedentes necesarios que facilite el establecimiento de regímenes salariales bajos, explica en sí la realidad del fenómeno migratorio. El desempleo como polo de atracción y factor de migraciones internacionales es resultado final de la presencia hegemónica de las relaciones económicas capitalistas. Tales relaciones suponen la libre movilidad del capital hacia los sectores o regiones con mayores oportunidades de ganancia, y al mismo tiempo, el flujo y la movilidad de la fuerza de trabajo será circundante. Es, entonces, la lógica misma de la reproducción de capital la que crea las condiciones para un movimiento cada vez más dinámico de la mano de obra en un plano rebasante de las viejas fronteras nacionales.

Lo anterior significa que así como el capital se desplaza hacia los sectores y ramas económicas donde puede obtener mayores tasas de plusvalía, la fuerza de trabajo se desliza entre ramas o sectores de acuerdo a las condiciones que determine el capital, sin importar si ello acontece en un marco nacional o internacional.

de ambos elementos, es decir, tanto del capital como del trabajo. Israel Galán "Los Chicanos, el Petróleo Mexicano y una Alianza Posible" Las Relaciones México-Estados Unidos. México, Ed. Nueva Imagen 1981, p. 245.

1.2 Desarrollo del capitalismo en Estados Unidos
a fines del siglo XIX y principios del XX.
Origen y evolución del movimiento migratorio.

En realidad el movimiento migratorio mexicano a los Estados Unidos tiene sus raíces en las contradicciones que ha arrojado el proceso de desarrollo del sistema capitalista -- tanto en México como en Estados Unidos en etapas decisivas de su historia como naciones contemporáneas. Por ello, en este -- punto intentaremos llevar a cabo una breve explicación sobre -- las contradicciones que dicho proceso ha prohijado en el seno -- de los Estados Unidos y que a su vez han propiciado la apari-- ción de este complejo movimiento de trabajadores hacia dicho -- país.

Pero explicar el proceso de desarrollo capitalis-- ta en Estados Unidos no resulta una tarea fácil, puesto que se trata de un profundo cambio en las fuerzas productivas de su -- estructura económica interna que sentaron las bases para la -- transformación de una sociedad tradicional a otra moderna. Ya desde la propia colonización inglesa, en Estados Unidos se ges-- taba una empresa en gran parte capitalista. Con el estableci--- miento de las primeras colonias se constituyó un incipiente -- pero importante mercado, así como una fuente de productos agrí-- colas para la metrópoli inglesa. El esclavismo sureño también observaba vñculos con el capitalismo europeo en la medida que el algodón producido en esta región se destinaba al mercado -- mundial una vez transformado en ropa por los obreros ingleses.¹³ De esta forma, los Estados Unidos a diferencia del desarrollo capitalista, ya no sólo de los países latinoamericanos, sino --

¹³ Cfr. Martín Moisés López G. "Los orígenes del Imperio Norteamericano - (1870-1900)" Iztapalapa año 2, No. 4, enero-junio 1981. Ed. UAM. p. 263.

incluso de las propias naciones europeas, no tuvo que enfren--
 tar las difíciles barreras o trabas precapitalistas que impo--
 nía el "ancien regime" que obstaculizara el ascenso de las nue--
 vas fuerzas productivas.¹⁴ La inexistencia de una carga tributa--
 ria feudal o militar alentó las actividades comerciales y ayu--
 dó a mantener a las colonias en absoluta paz social y sin con--
 vulsiones religiosas. "En un principio los intereses de Ingl--
 terra trataron de disuadir cualquier intento de industrializa--
 ción en las colonias norteamericanas",¹⁵ pero las medidas apli--
 cadas con ese propósito al final no tuvieron éxito.

Los primeros colonizadores empezaron a extender--
 se cada vez más y sustentándose en la Doctrina del Destino Ma--
 nifiesto, entendida como el derecho natural de los anglos a --
 expandirse para llevar la prosperidad y el progreso a las re--
 giones conquistadas, van a conformar lo que será su "espacio -
 vital" durante la primera y segunda mitad del siglo XIX.

La etapa que va de fines del siglo XVIII y prin--
 cipios del XIX, representa de hecho, el momento clave en que --
 se emprende la consolidación de las bases que en adelante sus--
 tentarían el desarrollo estadounidense. Durante este período --
 se construyeron y mejoraron las vías fluviales que servían --
 para facilitar el comercio.¹⁶ Los Estados Unidos desde un prin--
 cipio deseaban terminar con la presencia europea en el conti--
 nente americano; Francia y España pronto fueron eliminadas que--
 dando únicamente Inglaterra como el único poder europeo en Amé--
 rica del Norte, pero a medida que el tiempo transcurría, el --
 empuje económico estadounidense terminó por imponerse. La con--
 quista de los nuevos territorios aceleró aún más la ola migra--
 toria de europeos y asiáticos, la cual hasta 1859 fue absorbi--
 da por el sector agrícola. "Desde la época colonial los Esta--

¹⁴ Cfr. IBIDEM

¹⁵ IBIDEM

¹⁶ Cfr. IBID. p. 265

dos Unidos producían en el sur tabaco y algodón. Ambos productos eran destinados a la exportación; mientras que en el norte y el medio oeste la producción de granos constituía la base de su economía.¹⁷

Las diferencias existentes en ambos sistemas de producción fueron creciendo. En tanto en el sur predominaba la explotación de la tierra basada en la esclavitud, la mayor parte de la producción de granos quedaba en manos de los granjeros, "tanto el algodón como los alimentos fueron esenciales en la acumulación de capitales por lo que el desarrollo industrial estuvo subordinado a su desarrollo agrícola."¹⁸

La mayoría de los productores agrícolas estaban conscientes cada vez más del papel vital que sus excedentes jugaban en la prosperidad y el crecimiento de toda la economía norteamericana. No sólo se abastecería de comida a la población urbana (...) sino la exportación de sus productos pagaron por gran parte del capital externo que fue a parar a las manufacturas, bancos, operaciones mercantiles y otras empresas no agrícolas.¹⁹

Durante los años finales del siglo XIX, los Estados Unidos continuaban produciendo y exportando básicamente mercancías derivadas de los excedentes agrícolas. "Para 1880 el

17 IBIDEM

18 IBIDEM

19 IBIDEM

84.3% del total de su comercio exterior estaba conformado por este tipo de productos, el cual empezó a descender a partir de 1881 al 77.1% y estabilizándose en el 66.8% un año antes de la Guerra Hispano-Americana²⁰. A partir de este momento, el auge de la industria empieza a manifestarse en forma más decisiva. Un ejemplo significativo de la cambiante realidad económica de Estados Unidos experimentada en esta segunda mitad del siglo -- XIX, nos lo muestra la conformación de su población rural y -- urbana²¹.

POBLACION EN MILLONES DE HABITANTES

AÑO	RURAL	URBANA
1870	28.17	9.9
1900	30.2	45.8

Como puede observarse en el cuadro anterior, para el año de 1900 la población urbana empieza a ocupar la -- proporción mayoritaria como muestra indicativa del despegue -- industrial. De acuerdo a las cifras manejadas por Thomas A. - Bailey en The American Peagent, en 1860 existían dentro de los Estados Unidos unas 1 385,000 personas ocupadas en empresas -- manufactureras, sin embargo cerca de la sexta parte de la po-- blación se encontraba vinculada en actividades paralelas a la producción industrial²² como se muestra en seguida.

²⁰ IBIDEM

²¹ IBID p. 267

²² Citado en IBID p. 267.

DISTRIBUCION INDUSTRIAL NORTEAMERICANA

1 8 6 0

	No. DE ESTABLE CIMENTOS IN- DUSTRIALES;	CAPITAL INVERTIDO (Dólares)	OBROSOS	VALOR ANUAL DEL PRODUCTO (Dólares)	% DEL VALOR TOTAL
Mva. Involterra	20 671	257'477,783	391,836	468'599,287	24
Estados Interme dios.	53 387	435'061,964	546,243	803'338,392	42
Estados del Este	36 795	194'211,543	209,909	384'606,530	20
Estados del Sur	20 631	95'975,185	110,721	155'531,281	8
Estados del -- Pacífico.	8 777	23'380,334	50,204	71'229,989	3
Territorios	282	3'747,906	2,333	3'556,197	1
T O T A L :	140 533	1'009'855,715	1'311,246	1'885'861,197	98

Todo ello, nos demuestra que varias han sido las causas que han hecho posible el vertiginoso desarrollo alcanzado por Estados Unidos durante este espacio de tiempo. La anexión de los nuevos territorios conquistados a México en 1848; la Guerra de Secesión que integró definitivamente el sur esclavista -- con el norte industrial; y la enorme disponibilidad y aprovechamiento de sus recursos naturales, así como la sobre explotación de los trabajadores inmigrantes, son hechos que no deben pasarse por alto, pues representan en conjunto, las bases principales -- sobre las que se ha fincado el "milagro americano".

Con la anexión de los nuevos territorios y la Guerra de Secesión se dió un paso decisivo para la transformación -- hacia un país moderno y poderoso. Consecuencia de ello fue un -- acelerado proceso de industrialización jamás experimentado por -- país alguno. En Estados Unidos este aceleramiento del proceso -- industrializador, constituye el suceso más sobresaliente de su historia económica registrado en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX. Los efectos de este desarrollo --

en la región aún tienen repercusiones hasta nuestros días, cuando los Estados Unidos han pasado a conformar la principal base económica del capitalismo moderno.

Este proceso, entonces, producto de la conjugación de una diversidad de factores internos y externos, tiene que -- ser explicado desde esta perspectiva. Para llevar adelante la - industrialización de Estados Unidos fue tan importante la abundancia de los recursos naturales internos, como las nuevas técnicas de producción aplicadas al proceso productivo, además del trabajo aportado por los extranjeros; "los inmigrantes no sólo ayudaron a expandir las fuerzas productivas en las provincias - norteamericanas al integrarse a la agricultura, el comercio y - a la incipiente industria, sino que su origen mayormente europeo [durante un primer momento] permitió a la sociedad norteamericana enriquecerse al recibir sin costo alguno su experiencia social y política."²³ Lo cual quiere decir que "el auge industrial en los Estados Unidos se basó en medida considerable, en los recursos económicos de otros países."²⁴

La transformación industrial que experimentaban los Estados Unidos requería de una abundante mano de obra para satisfacer las crecientes necesidades del proyecto industrializador. La fuerza de trabajo en las ramas claves de la economía era vital y había que conseguirla donde ésta se encontrara. En vista de que el grueso de la mano de obra nativa era prácticamente insuficiente para llevar adelante el citado proyecto, -- hubo necesidad de fomentar la entrada de trabajadores prove--- nientes del extranjero, llegando incluso al extremo de utilizar a la esclavitud y otras formas de migraciones forzosas -- para hacer llegar al interior de los Estados Unidos las prime--

²³ IBID p. 265

²⁴ Y.F. Avđakov-F.V. Polianski. La primera fase del imperialismo. México. - Ed. Grijalvo 1969. p. 10.

ras fuentes de mano de obra a fin de acelerar su desarrollo. -- "La escasez de mano de obra en la década de 1860 a causa de la Guerra Civil fue tan grave que el Congreso decretó una autorización a los empresarios para que éstos pagaran a los inmigrantes el costo del viaje."²⁵ El interés de Estados Unidos en fomentar su desarrollo se puso de manifiesto. Se buscaron por tanto, diversas medidas tanto de carácter político, como económico a fin de lograr plenamente su objetivo. Prueba de ello fue el impulso de una política migratoria que estimuló el arribo de trabajadores extranjeros. La flexibilidad que caracteriza a las leyes migratorias de este período se explica en función de las pretensiones económicas norteamericanas puesto que los inmigrantes se incorporaban a la producción material, a la explotación y habilitación de sus vastos recursos naturales. El resultado no se hizo esperar. Grandes cantidades de chinos fueron traídos para integrarse a la agricultura, minas, industria y los ferrocarriles del sudoeste. Sin embargo, siempre fueron discriminados y maltratados por razones étnicas y sociales hasta terminar por excluirlos. El vacío que éstos dejaron fue cubierto por algún tiempo con japoneses y otros asiáticos; no obstante, también -- sufrieron los abusos de los "blancos", principalmente por que -- como los chinos, eran considerados distintos racial y culturalmente.

No obstante estas primeras demostraciones contrarias a la inmigración, dirigidas básicamente contra los trabajadores provenientes del continente asiático, "entre 1850 y 1880, la inmigración en Norteamérica fue muy intensa y se mantuvo a un nivel constante (...) Durante los últimos cuarenta años del siglo entraron más de 14 millones de inmigrantes."²⁶

A su vez, en el período comprendido entre 1880 y

²⁵ Patricia Morales, Indocumentados Mexicanos Ed. Grijalvo. México, 1982 p. 25

²⁶ Y.F. Avdakov-F.V. Polianski OP CIT p. 10.

1900 ingresaron a Estados Unidos una gran cantidad de extranjeros que inmediatamente eran absorbidos por la agricultura y los ferrocarriles. Es precisamente en este momento cuando empieza a observarse la presencia de inmigrantes mexicanos aunque todavía en una muy pequeña proporción. "Surge así la diferencia -- entre la migración 'antigua' y la 'nueva', ésta última [representada por los asiáticos y mexicanos] se consideraba inferior frente a la primera que estaba constituida por hombres blancos en su mayoría angloparlantes y cuyos orígenes y modos de vida eran familiares a los norteamericanos"²⁷.

Esta situación trajo como consecuencia un elemento nuevo: que la inmigración pudo ser, desde este momento, utilizada como un instrumento de división entre la clase trabajadora y otorgó al sistema norteamericano la posibilidad de -- enfrentar a los trabajadores "nativos" con los inmigrantes extranjeros utilizando la migración como un elemento neutralizador de la lucha de clases.

Las diferencias étnicas y sociales que se --- blandían para intimidar a la "nueva" corriente de inmigrantes, facilitó un mayor control sobre la clase obrera por lo que la explotación del trabajador fue más intensa. Además, estos inmigrantes al arribar a Estados Unidos en condiciones de extrema necesidad, se veían obligados a aceptar salarios muy bajos, condición vital para que el ritmo de acumulación de capital se acelerara por la inmensa mayoría de inmigrantes mal pagados que se utilizaban en el proceso productivo estadounidense.

²⁷ Patricia Morales OP CIT p. 26.

Los empresarios norteamericanos siempre alentaron la entrada masiva de trabajadores, pues sólo apoyados en una abundante mano de obra realizarían sus aspiraciones económicas. Sin embargo, no se trataba de alquilar cualquier clase de mano de obra, sino aquella que resulta más barata y susceptible de explotársele al máximo de su rendimiento. De esta forma, los objetivos trazados inicialmente por los Estados Unidos se desarrollan dentro del marco deseado al alcanzar la industrialización sus máximos niveles. La enorme cantidad de inmigrantes trajo como consecuencia un aumento significativo de la población en términos absolutos lo cual facilitó la óptima explotación de esta fructífera zona.

1.3 Importancia de la migración indocumentada mexicana en el desarrollo capitalista estadounidense.

La migración de trabajadores mexicanos en los Estados Unidos durante la segunda mitad del siglo XIX, aún cuando ya es detectable, no alcanzó volúmenes significativos. Sin embargo, los nuevos acontecimientos ocurridos en las postrimerías del siglo XIX y principios del XX en las economías de ambos lados de la frontera dieron origen a un nuevo tipo de migrantes que tampoco serían aceptados como ciudadanos norteamericanos sino exclusivamente como trabajadores temporales.

El proceso particular de desarrollo capitalista en el suroeste de los Estados Unidos produjo uno de los más espectaculares movimientos de trabajadores en la historia de la humanidad; la migración masiva hacia esa región procedente de México. Migración que, a pesar de la importancia que tiene para

la economía norteamericana en expansión, no iba a escapar tampoco, a los sentimientos racistas de los grupos más conservadores. Las afirmaciones que un diario norteamericano de la época publicaba contra ellos nos permite observar esa realidad.

Permítanos considerar el asunto en forma honesta y sincera, si la población mexicana se organiza y es admitida a la ciudadanía, nos encontraremos totalmente bajo su control, lo que considerando el carácter de gran parte de los residentes mexicanos, estaría lejos de ser agradable.²⁸

Para Estados Unidos como apuntábamos al principio, la entrada de numerosos contingentes de inmigrantes asiáticos representaba una necesidad vital para el desarrollo de su economía. Pero en el momento en que los volúmenes migratorios aumentan en forma considerable, la política de puertas abiertas empieza a tomar otra dirección. Así lo demuestra por ejemplo, la promulgación del Estatuto sobre Migración General en 1882, dirigido principalmente a los inmigrantes de origen asiático y cuya razón de ser sólo se explica en base a las nuevas circunstancias y necesidades del sistema económico norteamericano. Los temores de los "blancos" hacia el hombre "amarillo" afloraron cuando los volúmenes de trabajadores chinos y japoneses se incrementaban en grandes proporciones. Los sentimientos racistas contra los asiáticos se tornaban cada vez más fuertes e incluso las posturas antimigratorias más radicales empezaron a manejar a la opinión pública norteamericana la posibilidad no muy remota de una "invasión mongólica". No obstante, muchos pequeños capitalistas utilizaban a los asiáticos --

para desempeñar trabajos que en ese momento, ni siquiera los mexicanos aceptaban. "Enviaban a los chinos a las desoladas -- áreas montañosas para hacer carbón de madera y luego como animales de carga, traer el combustible. Los patrones se impresionaban ante la recidumbre de estos trabajadores, pero cedían a la opinión pública y comenzaron a excluirlos"²⁹.

En cambio con las grandes empresas no ocurría lo mismo. Para ellos lo más importante era que los asiáticos -- "trabajaban por menos dinero que los otros y podían ser explotados a voluntad. Sin embargo, no había suficientes 'amarillos' para realizar todo el trabajo que había que hacer y finalmente en la década de 1880 empezó su exclusión"³⁰. Una vez cerradas las puertas en Estados Unidos a los inmigrantes de origen asiático los empresarios norteamericanos pusieron toda su atención en la mano de obra que podían obtener de México. Las restricciones impuestas a chinos y japoneses posibilitaron el arribo de trabajadores mexicanos en cantidades cada vez mayores y bajo condiciones más favorables para Estados Unidos; razón por la cual nuestro país se convertiría desde ese preciso instante, - en la fuente lógica de aprovisionamiento de la mano de obra -- que la economía norteamericana le iba a demandar en el futuro.

Hay que recordar que en este momento, el proceso de industrialización estadounidense se encontraba en la etapa del "despegue", y en la medida en que éste avanza, requerirá una mayor fuerza de trabajo, generando una serie de atractivos para el trabajador mexicano. El crecimiento de la agricultura, la minería y los ferrocarriles, creó una aguda deman-

²⁹ Rodolfo Acuña IBID p. 122.

³⁰ Cfr. IBIDEM

da de trabajadores mexicanos. El rápido avance industrial de los Estados Unidos acentuaría a medida que transcurre el tiempo, el ritmo de esta corriente migratoria y serán estas exigencias de mano de obra que requiere la economía estadounidense, las que derribarán todas las barreras que se interpongan para introducir esa materia prima esencial (mano de obra) para alcanzar sus objetivos económicos,

En efecto, la economía norteamericana en expansión, encontró justo al sur de sus fronteras el volumen de mano de obra necesaria para su expansión. Y lo más importante fue que ahora tenía una nueva ventaja, pues además de ser barata y abundante, podía ser regresada al país de origen cuando así conviniera a los intereses del país receptor. Por lo tanto, los gastos de la manutención de esa fuerza de trabajo correrían por parte de México; por lo que los Estados Unidos continuaron su ascendente industrialización con un mínimo de gastos e inconvenientes. Los vacíos dejados por los asiáticos y que no podían llenarse con trabajadores "blancos" o "nativos", casi siempre renuentes a emplearse en este tipo de actividades, consideradas históricamente como denigrantes, fueron cubiertos en su totalidad por mexicanos. México se constituye así en el proveedor natural de brazos para la agricultura norteamericana.³¹

³¹ En general, las actividades agrícolas siempre han sido consideradas por los trabajadores norteamericanos, como poco remunerativas y sumamente pesadas por lo que el trabajador indocumentado mexicano ha encontrado desde siempre, una gran demanda en ese sector. Los trabajadores norteamericanos por ser "blancos" exigían el doble del salario pagado a los mexicanos, y ganaban de 40 a 75 dólares anuales. A los mexicanos se les encomendaban siempre los trabajos más sucios y eran los primeros en ser despedidos. Cuando los angloamericanos no recibían trato preferencial hacían correr la voz de que los patrones empleaban extranjeros y no daban oportunidades a los blancos. Cfr. Rodolfo Acuña IBID pp. 113-127.

Por otra parte, el hecho de que el trabajador mexicano, generalmente se ocupe en las labores agrícolas, no significa que su aportación al desarrollo del sistema económico norteamericano haya sido insignificante como se pretende hacer creer. Si bien ha sido en la rama industrial donde se ha puesto de manifiesto el desarrollo de dicho sistema, es innegable que la agricultura ha servido de punto de partida para el desarrollo industrial. La actividad agrícola ha jugado un papel vital en este proceso puesto que ha sido el proveedor tradicional de materias primas para lograr la expansión de la industria.

En realidad, los trabajadores inmigrantes mexicanos han representado un factor de primer orden en el desarrollo del sudoeste norteamericano, a pesar que dicha contribución sea minimizada. Su papel ha sido condicionado por un status de subordinación cuyos efectos se reflejan en un nivel de racismo y explotación económica. Pero la prueba más fehaciente de la importancia que han tenido los trabajadores inmigrantes en Estados Unidos es la evolución que experimentó la agricultura a principios de siglo. El desarrollo de este sector fue tan rápido que para los primeros años del siglo XX se encontraba ya al frente de la producción mundial.

En el período de 1870 a 1900 la cosecha de trigo creció de 236 millones de bushels a 522 millones; la de maíz de 1 904 millones a 2 105 millones (...). En 1914, la cosecha de trigo había aumentado en un 70%, en comparación con 1900, la de algodón en el 58%. En 1902 la producción mundial de algodón se calculaba en 21'600,00 balas, correspondiendo a los Estados Unidos 14'300,000 o sea dos terceras partes.³²

³² Y.F. Avdakov OP CIT p. 20

Ahora bien, cabe hacer mención que estas altas tasas de productividad en Estados Unidos se han fincado sobre todo, en una sobreexplotación de la fuerza de trabajo. "Jamás la explotación de los trabajadores llegó al grado de los Estados Unidos. Lo atestigua el insólito aumento de la intensidad de las jornadas de trabajo de tres a cinco veces superior a las de los países restantes"³³.

La situación de "ilegalidad" en la que se han encontrado los trabajadores inmigrantes ha favorecido a los empresarios para imponerles intensas jornadas de trabajo. Al respecto, es elocuente la apreciación de un empresario agrícola cuando califica a la inmigración mexicana como la ideal para los intereses de los rancheros estadounidenses.

La cuestión de la mano de obra se recomienda por sí misma a la atención del capitalista: barata, y bajo la dirección adecuada, eficaz y permanente. Mi experiencia me ha enseñado que las clases bajas de mexicanos, así como los indios opatas y yaquis, son dóciles, fieles y buenos sirvientes.³⁴

Por esa razón los mexicanos en los Estados Unidos han estado y continúan estando en "una situación especial y esto significa que los indocumentados, a través del alto índice de inmigración "ilegal", seguirán cargando el peso histórico de proveer con su fuerza de trabajo nueva y barata al capitalismo estadounidense para su desarrollo y expansión"³⁵. Al ---

³³ IBID p. 14

³⁴ Rodolfo Acuña, OP CIT p. 114

³⁵ Y.F. Avdakov OP CIT p. 14

igual que "las tribus de indios, los inmigrantes mexicanos se -- han considerado en la historia de los Estados Unidos como un -- pueblo conquistado. Al igual que los negros y lo asiáticos, los mexicanos han formado parte de esa inagotable fuente de mano de obra barata para el desarrollo capitalista en los Estados Uni-- dos"³⁶.

Pero no obstante los altos beneficios que se -- obtenían de los trabajadores indocumentados, el sistema estado-- unidense se enfrentó muy pronto al dilema de que hacer ante la creciente llegada de los trabajadores provenientes de México. --

Si aplicaba una política altamente restrictiva podría ocasio-- narle problemas de escasez de mano de obra. Lo que resultaría -- sumamente lesivo para la economía norteamericana en momentos de franca expansión. Sin embargo, de continuar recibéndolos en -- forma abierta, se pensaba que pronto se convertirían en cargas públicas para la sociedad y ello resultaría en extremo peligro-- so. Los sostenedores de una política migratoria abiertamente -- restriccionista hechaban mano de los más absurdos argumentos. El mejor ejemplo de la terminología racista empleada para cali-- ficar a los inmigrantes procedentes de México, se encuentra en los informes realizados por el Doctor Roy L. Garis para propo-- ner los proyectos de ley sobre migración. Garis escribió :

Su menteno va más allá de las funciones anima-- les: comer, dormir y libertinaje sexual. En -- cada amontonamiento de casuchas mexicanas se -- encuentra la misma holgazanería, hordas de pe-- rros hambrientos, niños asquerosos con las ca-- ras llenas de moscas, enfermedades, piojos, -- excrementos humanos, hediondez, bastardía, ha-- raganería, peones apáticos e invasores de tie-- rras, perezosos, frijoles y chile seco, alcohol,

miseria general y envidia y odio al gringo, -
 Esta gente duerme de día y merodea de noche -
 como coyotes, robando todo lo que esté a su -
 alcance, sin importarles que para ellos no --
 les sea de ninguna utilidad (...) y a pesar -
 de todo hay norteamericanos que claman para -
 que sean traídos de México más de estos cer--
 dos humanos.³⁷

Este tipo de proyectos discriminaba, desde --
 luego, a los mexicanos porque se les veía como una amenaza --
 constante al arribar a Estados Unidos cada vez en mayores pro-
 porciones , aún cuando su empleo estuviera en los sectores más
 despreciables. A menudo se lamentaban de que Estados Unidos -
 aceptara a estos trabajadores mexicanos tan indeseables. Tam--
 bién se afirmaba que propiciaban el desempleo entre los nortea-
 mericanos, utilizando cifras que rebasaban el nivel real a fin
 de alarmar al público en general.

Al paso del tiempo la sociedad norteamericana
 se pudo percatar que ninguno de estos temores representaban un
 peligro real puesto que la mayoría de los inmigrantes regresa-
 ban a México una vez terminado su trabajo y eran solamente "vi-
 sitante temporales". A diferencia de europeos y asiáticos el
 trabajador mexicano no tenía la intención de permanecer allá,
 independientemente de que tampoco en los Estados Unidos lo ---
 deseaban.

Además, los intereses agrícolas particularmen-
 te en la región de sudoeste, hicieron todo lo posible por ven-
 cer cualquier intento que estuviera encaminado a excluir en --
 forma definitiva a los mexicanos. Estos intereses acentuaron
 el hecho de que el trabajador mexicano era sólo un residente -

³⁷ Roy L. Garis "Mexican Immigration" Committee on Immigration and Naturalization citado en Rodolfo Acuña OP CIT p. 180.

temporal al que nada habfa que temerle. Despues de todo y por sobradas razones, el mexicano era preferible al chino o al japonés. Al respecto, Edward Alvin Moore señala:

En general, el mexicano es un ejemplar de la raza humana extraordinariamente patético, desde nuestro punto de vista. Pero después de tratar con esta gente durante muchos años ya no los rechazo como ocurrfa al principio. Todas las cosas son -- relativas. La vida de este pobre peón no contiene más problemas y sufrimientos que la mía o la de usted. La naturaleza lo ha protegido dotándolo -- con la estupidez y la aparente insensibilidad al dolor de una mula. Vive una vida que nosotros dejamos atrás hace siglos. Por eso yo los veo como una simple máquina o una muestra de arcilla que -- examinar.³⁸

Los grandes agricultores, han tenido la fuerza suficiente para influir en las cuestiones de política migratoria, y de este modo truncar cualquier intento encaminado a detener completamente el flujo de trabajadores extranjeros. Los empresarios estadounidenses no ven en el trabajador mexicano un peligro real, siempre que el ingreso de éstos no exceda de los montos que necesita el desarrollo de la economía. Su situación contrasta con la de los europeos que se concentraban en los -- principales centros urbanos y pronto eran asimilados por la -- sociedad norteamericana. La relación del estadounidense con el mexicano ha sido de amo-siervo más que de empleador-empleado, por lo que no obtiene los beneficios que posee todo trabajador organizado. "La cuestión no es que ofrecer a los trabajadores mexicanos; sino que nos pueden ofrecer; sus manos, sus cere--

³⁸ IBID. p. 181.

bros, su espíritu y, ante todo, la oportunidad de ser fieles a nuestro propio pasado y nuestro futuro!"³⁹

Los empleadores del sudoeste consideraban al mexicano como la solución perfecta a los problemas obreros: estaba dispuesto a trabajar en condiciones totalmente desfavorables - y no exigía ser tratado igual que los trabajadores organizados, además de que emprendería el viaje de retorno a México una -- vez concluido su trabajo. Todos estos elementos explican el - por que el trabajador mexicano se ha constituido como la fuerza de trabajo más demandada por el capitalista del sudoeste, - y ello explica también, el hecho de que esta corriente de -- trabajadores haya permanecido siempre en forma constante y sin observar grandes variantes desde sus orígenes hasta nuestros - días.

1.4 Condiciones del desarrollo capitalista en Mé- xico y sus repercusiones en el origen y evolu- ción del fenómeno migratorio.

Las condiciones que hicieron posible la aparición y el desarrollo del capitalismo en Estados Unidos difieren -- sustancialmente de aquellas experimentadas en los países subde- sarrollados como México. Si bien, la situación económica que en la actualidad presentan ambos países no es más que el pro-- ducto del desarrollo capitalista mundial, la forma en que cada uno de ellos se desenvuelve, desde sus inicios en dicho siste- ma, ha sido totalmente diferente. Mientras que Estados Unidos se integra de manera plena y autónoma al capitalismo; capaz de desarrollar nuevas técnicas de producción para explotar sus -- vastas riquezas naturales así como por la apropiación del pro- ducto del trabajo de otros pueblos a los que dominan económica y políticamente; México lo hará en forma subordinada y depen-- diente. Su ingreso, por tanto, no obedecerá a la necesidad de

³⁹ Cfr. The Wall Street Journal, Editorial, 3 de julio de 1984, p. 20.

desarrollar y explotar para sí los recursos internos, sino para atender necesidades planteadas desde el exterior.

México, como la gran mayoría de los países de América Latina, alcanzan su independencia de la metrópoli española sin la preparación necesaria para hacer frente a la nueva situación como país independiente. Esto, aunado a los factores externos que prevalecen en este período, marcarían la pauta de su futura posición económica en el ámbito internacional. Por ello, su integración a la formación social capitalista —que en estos momentos continuaba en ascenso— se resolvió bajo condiciones adversas, muy contrarias a las experimentadas en los países capitalistas que hoy conocemos como los más desarrollados.

Si en México hubiera surgido, durante la segunda mitad del siglo pasado una pujante industria nacional, los efectos económicos y sociales hubieran sido diferentes a los que ahora afrontamos ya que su integración al sistema habrían fomentado una expansión económica en términos mucho más favorables. Sin embargo, en el México de fines del siglo XIX, incluso de principios del presente, coexisten todavía una serie de obstáculos y trabas precapitalistas⁴⁰ que frenan el desarrollo del nuevo sistema.

Ciertamente, en México como en otros países del mundo, el capitalismo "no nació incruentamente, ni menos aún mágicamente. Lo hizo en un alumbramiento doloroso en el que culminó un largo proceso de explotación y de violencia; a

40

Entre los vestigios precapitalistas más importantes podemos citar a la usura, ciertas formas de servidumbre, la comunidad indígena tradicional, las tiendas de raya y los sistemas de pago que frenaban en gran medida el desarrollo del capitalismo.

ello obedece que para explicarlo teóricamente, sea necesario -- comprender la forma en que emerge al sistema y los factores -- históricos que condicionan su aparición"⁴¹. Los países como México nacen al capitalismo como una necesidad más de expansión -- de los países capitalistas que ya, desde ese momento, ostentan un grado de desarrollo más alto. Esto significa que, en el -- caso específico del continente americano, el desarrollo del -- capitalismo universal propició, por un lado, la construcción -- de un país económicamente poderoso con características hegemónicas que su misma situación propiciará, mientras que en el -- otro extremo prevalecerá el atraso y la depresión económica.⁴² Es decir, mientras los Estados Unidos emergen al proceso del -- sistema capitalista como una sociedad estructurada para sí y -- dueña de su propio destino, capaz de fomentar el desarrollo de su economía en todos sus niveles⁴³ a través de los recursos -- internos y externos; México lo hará bajo un esquema dependiente, dividido social y políticamente, y sin una estructuración económica propia que sentara la bases de un desarrollo autónomo y nacionalista.

La inserción de la economía mexicana en el modo de producción capitalista se efectuó a través de un largo -- y complejo proceso. El México que consumó su independencia en 1821, era un país feudal, particularmente agrario. Con campesinos arraigados a sus tierras, ya fuera como pequeños propietarios o a través del peonaje. La existencia de grandes concentraciones de tierras en poder de unos cuantos entre los que -- destacan las cuantiosas propiedades de la iglesia católica, --

⁴¹ Alonso Aguilar M. OP CIT p. 47.

⁴² Véase "Las Relaciones México-Estados Unidos; sus primeras impresiones" -- Revista de Relaciones Internacionales. México. UNAM. No. 19. p. 14.

⁴³ Cfr. IBIDEM

máximo latifundista de la época, frenaban el desarrollo del -- capitalismo en nuestro país, por su carácter de tierras impro- ductivas. Sin embargo, el triunfo de los liberales que culminó con la llegada de Benito Juárez al poder, significó un paso -- firme y decisivo en el futuro desarrollo de México. Con el Pre- sidente Juárez se pusieron en marcha acciones de política eco- nómica que servirían de base para el ulterior desenvolvimiento de México como país capitalista. Las Leyes de Reforma constitu- yen el ejemplo más claro de esta nueva tendencia. El objetivo general de dichas leyes era el de separar las funciones del -- Estado y de la Iglesia. Pero asimismo, perseguían propósitos -- más precisos como los de la Ley Lerdo destinada a decomisar -- las enormes propiedades eclesiásticas (bienes de manos muertas) y provocando, en forma simultánea, los despojos a comuni- dades indígenas.⁴⁴ En otras palabras, los reformistas aplica- ron dichas leyes a fin de terminar con los privilegios de la -- iglesia, pero tales acciones a fin de cuentas también fueron -- utilizadas para arrebatar la tierra a los indígenas, quienes -- en última instancia, fueron los que salieron más afectados.

De esta forma, la concentración de los recursos agrícolas pasó a poder de la naciente burguesía nacional. El -- profesor Alonso Aguilar es claro al afirmar que

La Constitución Política de 1857 consagró definitivamente los principios liberales --

⁴⁰ Es importante hacer notar que el despojo a las comunidades campesinas -- venía dándose desde el período colonial. Sin embargo, es durante esta -- época cuando cobra aún mayor fuerza ante la necesidad apremiante de ha- cer producir las tierras para satisfacer las nuevas necesidades del in- cipiente capitalismo. Por tanto, es a partir del gobierno juarista y -- posteriormente en el porfiriato cuando se arrebatan en forma masiva y -- violenta a las comunidades indígenas del país.

en boga, estableció la separación del Estado y la Iglesia, desamortizó los bienes en poder del clero, y tanto a través de esta como de otras medidas como, sobre todo, del despojo a las comunidades indígenas que después de tres siglos de lucha seguida, en muchos casos continuaban en poder de sus tierras, México creó las condiciones históricas para el advenimiento del capitalismo⁴⁵.

La Ley de Desamortización de Bienes señalaba específicamente en su Artículo Primero que "todas las fincas rústicas y urbanas que hoy tienen o administran como propietarios las corporaciones civiles o eclesiásticas de la República, se adjudicarán en propiedad a los que las tienen arrendadas -- por el valor correspondiente a la renta que en la actualidad -- paguen, calculado como rédito a 6% anual"⁴⁶.

La Desamortización de Bienes --como puede observarse-- no sólo comprendía a las corporaciones eclesiásticas, sino que involucraba también a las civiles. Dentro de éstas --figuraban, básicamente, las comunidades indígenas que al sustentar su derecho sobre la tierra en la tradición y mantener -- sistemas y métodos de producción rudimentarios, impuestos desde la época colonial, frenaban el desarrollo de las nuevas -- fuerzas productivas. A su vez, al separar al indígena de su -- tierra, se le liberó de sus ataduras con el latifundio, y así, grandes contingentes de la población pudieron ser empleados -- bajo nuevas formas, como en la construcción de vías férreas, -- en las minas, etc. Este proceso contribuyó entonces a una for- mación incipiente del mercado de trabajo.

⁴⁵ Alonso Aguilar M, OP CIT p. 127.

⁴⁶ Fernando Paz Sánchez, Estructura y Desarrollo de la Agricultura en Mé- xico, Tesis profesional UNAM, 1976 p. 9

El Gobierno de Benito Juárez si bien no aplicó en su totalidad las leyes antes descritas, sobre todo por los -- problemas suscitados a raíz de la invasión francesa, abrió el -- camino para que el proceso de desintegración de la propiedad -- indígena tomara un fuerte impulso. La concentración de tierras ahora en manos de un grupo de personas adineradas se había pues to en marcha. Porfirio Díaz lo reactivó y en 1883 mediante el Programa para la Explotación, el Deslinde y la Colonización de -- las Tierras Públicas, lo aceleró aún más.⁴⁷ Al amparo de este programa, las compañías deslindadoras en poco tiempo se apodera ron de una buena parte de la superficie nacional. "Las adjudi caciones se hicieron por millones de hectáreas. En la Baja Ca lifornia se dieron más de 11.5 millones de hectáreas a 4 conce sionarios; en Chihuahua más de 14.5 millones de hectáreas a 7 -- concesionarios; solamente a uno se adjudicó casi la mitad; es -- decir, alrededor de 7 millones de hectáreas; en Chiapas, se ad judicaron a un concesionario poco más de 300 mil hectáreas; -- en Puebla se otorgaron a otro concesionario más de 76 mil hectá reas; en Oaxaca se otorgaron a 4 concesionarios más de 3.2 mi llones de hectáreas; a una sola se adjudicaron más de 720 000 -- hectáreas; a un sólo adjudicatario se entregaron poco menos de -- 5 millones de hectáreas de los Estados de Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas y Chihuahua; en Durango, se entregaron a 2 adjudica tarios casi 2 millones de hectáreas."⁴⁸

Como puede observarse, las extensiones de te rrenos baldíos pasaron a formar enormes latifundios, quizás más grandes de los que ya existían anteriormente.

Estas medidas provocaron, por un lado, el for talecimiento de las grandes haciendas, y por el otro, la miseria

⁴⁷ Cfr. Patricia Morales OP CIT p. 49.

⁴⁸ Fernando Paz Sánchez OP CIT p. 16.

de los campesinos desprovistos de su medio de subsistencia. Es entonces cuando la mano de obra puede ser masivamente explotada al ser incorporada al nuevo mercado de trabajo. El naciente -- capitalismo mexicano estaba creando desde sus albores un gran -- número de desocupados quienes al ser rechazados en el mercado -- de trabajo, por la gran competencia que existe con los artesana-- nos, ahora convertidos en obreros, pasaron a formar el ejército industrial de reserva que el mismo proceso capitalista, nacional e internacional, demandaba para su expansión.

En estas condiciones, el proceso de acumulación -- capitalista destruyó toda relación que obstaculizara la produc-- ción de los trabajadores necesarios para continuar el proyecto. Pero además, "en el caso de México, se acentuó la tendencia de -- la desigualdad entre el campo y la ciudad. Los campesinos des-- plazados por el proceso de concentración de la tierra y el cre-- cimiento económico subsecuente, los habrían de convertir en peo-- nes o emigrantes"⁴⁹.

Para el periodo 1875-1900, la economía mexicana -- estaba inmersa en un mercado mundial ya fundamentalmente capita-- lista, que demandaba volúmenes crecientes de alimentos y mate-- rias primas que el capital extranjero ayudará a producir en -- nuestro propio país⁵⁰. Esta tendencia se observará particular-- mente durante el porfiriato, al dejar puertas abiertas al capi-- tal extranjero para que penetre indiscriminadamente, con el pro-- pósito de explotar los recursos naturales que ofrecía nuestro -- país, coadyuvando, de esta forma, a la futura condición dependien-- te de México respecto a la naciente potencia hegemónica del ca-- pitalismo universal.

⁴⁹ IBIDEM

⁵⁰ Cfr. Alonso Aguilar OP CIT p. 69

Las ramas de la economía a donde se dirigieron las principales inversiones extranjeras fueron los ferrocarriles, la minería y el petróleo. El crecimiento inusitado, en el caso de los ferrocarriles, obedeció, a la necesidad de la explotación y transportación de las materias primas. La minería y el petróleo por su parte, permitían asegurar el abastecimiento de productos primarios que requerían con urgencia las economías industriales en rápido desarrollo como la de Estados Unidos⁵¹. Además de que con esto, se aseguraba el dominio de sectores económicos claves en el territorio mismo de México; Estados Unidos lograba una posición privilegiada para influir sobre las estrategias de desarrollo internas más acordes a sus intereses y necesidades. "Una de las características del proceso de desarrollo en México durante el porfiriato, relacionada con la orientación hacia la demanda externa y el establecimiento de una infraestructura ferroviaria que enlazó a México con los Estados Unidos, fue un incipiente proceso de industrialización en el norte del país y un desplazamiento de población hacia esa región. Paralelamente, al otro lado de la frontera, se aceleraba la transformación económica -- del sudeste norteamericano"⁵². La transformación de esta región en los Estados Unidos requería, a su vez, de una abundante mano de obra que no era posible encontrar en su propia población rural, lo cual propició el éxodo de trabajadores más grande en la historia de las migraciones internacionales de carácter laboral.

⁵¹ Cfr. IBIDEM

⁵² Manuel Millar Mauri "Un enfoque interno de la problemática de los trabajadores mexicanos indocumentados" Revista de Relaciones Internacionales -- LOC CIT p. 37

1.5 La migración indocumentada mexicana a Estados Unidos (1900 - 1930).

Durante los últimos años del porfiriato el naciente capitalismo mexicano entró en una profunda crisis económica provocando fuertes descontentos sociales que desembocaron en el movimiento armado de 1910, conocido como la Revolución Mexicana.

Las marcadas desigualdades sociales que auspició el régimen del General Porfirio Díaz marcaron la pauta del derrumbe de su gobierno. "En el censo de 1910, la población del país totalizó 11.8 millones de habitantes, de éstos 5.5 millones (46.8%) vivían en las haciendas o en las comunidades rurales, poco más de 6 millones residían en los poblados con categoría de cabecera municipal y el resto se agrupaba formando -- cuadrillas y rancherías."⁵³

La inmensa mayoría de estos habitantes estaban -- dedicados a la agricultura y que si bien, durante el porfiriato se inició un incipiente proceso de industrialización la cantidad de mano de obra liberada del campo no podía ser absorbida en la industria, por lo que o buscaban acomodo en las haciendas o emigraban al sur de los Estados Unidos. Es decir, -- cerca del 90% de la población en edad de trabajar se ocupaba en actividades del sector primario básicamente como jornaleros toda vez que ya habían sido desposeídos de sus medios de trabajo. "Las comunidades indígenas y los viejos ejidos heredados desde la colonia así como los pequeños propietarios no pudieron mante

⁵³ Fernando Paz Sanchez OP CIT n. 18.

ner su dominio sobre el suelo. Las Compañías Deslindadoras y de Colonización organizadas en todos los casos por personas allegadas al grupo en el poder se apropiaron de más de 105 millones de hectáreas"⁵⁴.

Las fuertes contradicciones existentes, entre las - que destacan, por un lado, los campesinos desposeídos y por el - otro, las grandes concentraciones de tierra, en muchos casos propiedades de extranjeros, incubaron las condiciones para la revolución armada. El costoso aparato de explotación descansaba -- sobre la espalda de los jornaleros. Estos eran aquellas personas que no poseían tierras, o que en el mejor de los casos disponían de una extensión a todas luces insuficiente para hacer frente a sus necesidades de alimentación más apremiantes, en forma - tal que para poder subsistir se veían obligados a trabajar en la hacienda o en el rancho con el fin de conseguir un ingreso complementario.⁵⁵

Estas injusticias sociales habían sido los efectos de la política sustentada por el gobierno de Díaz. Dichas desigualdades que se dejaban sentir con mayor intensidad en las zonas rurales alcanzaron al final de la dictadura sus puntos culminantes. José F. Covarrubias analizaba así la situación.

Quando se hecha una ojeada sobre las cifras del - censo de la República, lo primero que se nota es el hecho de que sólo una parte muy pequeña de la - población disfruta la libertad económica; pues --- como hemos visto de los 15 millones de individuos, que forman esta nación, cuando menos 9.5 millones son habitantes de los campos que viven en la condi

⁵⁴ IBIDEM

⁵⁵ Cfr. IBID p. 29.

ción de servidumbre (...). Se observó también que 430 000 individuos más vivían de nuestras rudimentarias industrias rurales y semirurales y finalmente, que toda la población rural está sojuzgada por 836 grandes hacendados y 137 000 terratenientes de extensiones medianas, no habiendo sino unos --- 400 000 ó 500 000 campesinos, que por poseer predios de corta extensión o por que los hombres trabajan como arrendatarios o medieros, llaman a su gremio de "agricultores" y no de "peones". Los -- 4,5 millones restantes están constituidos por los ricos, los comerciantes, las clases medias (formados por profesionistas dependientes, empleados y pequeños comerciantes industriales) y por los proletarios urbanos, como son los obreros, los artesanos y los criollos⁵⁶.

De esta forma, un pequeño número de grandes propietarios, se beneficiaban con los ingresos que reportaba la producción de materias primas destinadas a la exportación y para cubrir las leves demandas de la industria nacional; mientras que los sectores mayoritarios de la población mexicana padecieron -- durante años el deterioro de sus condiciones de vida, hasta un punto intolerable. Esta situación se erigía como un factor inmediato de expulsión de un gran número de mexicanos hacia Estados Unidos; expulsión que era alentada, también, por el carácter intensivo de la inversión extranjera que fluyó al interior de México en grandes proporciones y que era propiciada "por la colaboración del gobierno mexicano [conjuntamente] con los intereses norteamericanos en nuestro país. A cambio de sus capitales, a los Estados Unidos en los carros de ferrocarril, llegaban fuerza de trabajo y materias primas que se importaban desde México, en un

⁵⁶ IBID p. 28

proceso en que ambas [materias primas y fuerza de trabajo] eran consideradas insumos para su producción económica"⁵⁷.

La política de puertas abiertas a la inversión extranjera que prevaleció durante el porfiriato, atraieron a los capitales estadounidenses y europeos. Con esto el círculo se cerraba. Porfirio Díaz optó por el sometimiento económico al alentar la penetración de intereses extranjeros en México. La complicidad entre los grupos en el poder de México y Estados Unidos, favorecía una doble explotación de nuestros trabajadores. Tanto a mano de los latifundistas nacionales, como de los empresarios norteamericanos. Asimismo, en un movimiento sin fronteras, se intercambiaron capital por materias primas y mano de obra barata, lo cual ocasionó aún mayores contradicciones.

El predominio del capital extranjero y la debilidad del proceso económico interno frenaban el desarrollo nacional. Con la interferencia de capital extranjero (estadounidense) en la economía mexicana los inversionistas controlaban y mantenían a México bajo el subdesarrollo; además, aseguraban un suministro inagotable de mano de obra barata para sus compañías matrices en el sudeste. Estados Unidos controlaba el flujo de la inmigración legal, y a su vez, alentaba indirectamente la "ilegal". Por ejemplo, gran parte de las inversiones realizadas en México se canalizaron a la construcción de ferrocarriles que facilitaba, tanto el traslado de materias primas como el movimiento de mexicanos al sur estadounidense. La política económica norteamericana también creó las condiciones para que muchos mexicanos más se trasladaran a la franja fronteriza norte, convertida en centro de reclutamiento tanto legal como "ilegal" de trabajadores para las empresas agrícolas en el sur de los Estados Unidos. A comienzos de este siglo las ciudades fronterizas

⁵⁷ Patricia Morales OP CIT p. 50.

tenían alrededor de mil habitantes. Desde entonces el crecimiento poblacional ha sido inusitado⁵⁸.

MUNICIPIO	1 9 4 0	1 9 6 7
TIJUANA	21 977	347 501
MEXICALI	44 399	540 300
CD. JUAREZ	55 024	501 406
NUEVO LAREDO	31 502	140 818

En cuanto a la inversión extranjera cabe mencionar que, en un determinado período histórico, los países hoy desarrollados -incluyendo a Estados Unidos- alentaron la entrada de capital extranjero. Sin embargo, el flujo de este capital jamás alcanzó las proporciones que tuvo en México o en otras naciones subdesarrolladas, donde prácticamente absorbió a las empresas --nacionales. Aún más, en Estados Unidos, esta inversión disminuyó a medida que el proceso industrializador avanzaba. En México por el contrario, tendió a incrementarse. Y por si esto no bastara, en Estados Unidos se canalizaba hacia renglones económicos controlados por los americanos, mientras que en México, las corporaciones extranjeras intervenían directamente para explotar -- los recursos y sacarlos de la nación.

Así la economía mexicana terminó siendo tan dependiente de Estados Unidos que los problemas económicos experimentados allí, causaban desastres en México. La frecuencia de las depresiones económicas propias del capitalismo y el antagonismo de los mexicanos contra la dominación externa, constituyeron sin duda un elemento más para el advenimiento de la Revolución Mexicana.

⁵⁸ Julian Zamora, Los Mojados citado en Rodolfo Acuña OP CIT p. 164

En esas condiciones, el proceso de acumulación capitalista en México se había dado ya a fines del siglo XIX con la separación del campesino de sus medios de producción. Sin embargo, la otra acumulación, la de capital para invertir en la producción, no había sido posible por que los hacendados mexicanos, que en la mayoría de los casos eran empresarios ineficientes y dueños de inmensos latifundios con bajísimas inversiones de capital, sobreexplotaban la mano de obra y no reinvertían sus ganancias. La velocidad con que se despojó al campesino no encontró correspondencia con el desarrollo rural. De esta forma, las grandes haciendas se convirtieron en un fuerte obstáculo para la creación del mercado interno, lo que impidió a su vez, el aumento de la productividad necesaria para el desarrollo de los centros urbanos e industriales y dificultó el proceso de acumulación.

Para fines de la primera década del presente siglo, la realidad política del porfiriato encontraba nuevas y múltiples contradicciones. Ahora, la burguesía nacional se sentía desplazada por la extranjera y empezó a reclamar para sí, la dirección del proceso económico interno.

Las condiciones de miseria en el campo y la ciudad ya no pudieron ofrecer una solución pacífica. El sistema de explotación imperante y el pésimo reparto del ingreso, efectos directos de un régimen abiertamente inequitativo, mostraban ya las agudas contradicciones que llevarían en sí mismas la destrucción del régimen porfirista.

Las trabas para continuar el proceso capitalista tenían que ser destruidas. Así como en la época juarista se acabó con el obstáculo de la propiedad comunal y eclesiástica, la burguesía nacional en ascenso tenía que abrirse paso entre las trabas que frenaban su desarrollo. En ese contexto, se explica la alianza circunstancial entre los campesinos proletarios agrícolas y la burguesía nacional a fin de destruir los obstáculos

que impedían el ascenso de esta última al poder político. De -- esta forma, la Revolución Mexicana culminó con el triunfo de la burguesía. "El movimiento armado de 1910 fue más bien un episodio en el largo y dependiente proceso de desarrollo del capitalismo mexicano, de un capitalismo deforme desde siempre y que en las postrimerías del porfiriato agudizó a tal extremo sus principales contradicciones que sólo mediante un estallido social violento podía restablecer el equilibrio necesario para poder llevar adelante el sistema"⁵⁹.

A fin de cuentas los cambios más importantes que se dieron a raíz de la Revolución Mexicana, fueron los estrictamente necesarios para remover los obstáculos al desarrollo capitalista. Las condiciones socioeconómicas de la mayoría de los mexicanos, sobre todo del medio rural, continuaron sin grandes variantes y ello explica porqué el fenómeno migratorio se incrementará durante este período armado como puede apreciarse en el siguiente cuadro⁶⁰.

E S T A D O	1 8 8 0	1 8 9 0	1 9 0 0	1 9 1 0
ARIZONA	9 330	11 534	14 171	29 987
CALIFORNIA	8 648	7 164	8 086	32 694
NUEVO MEXICO	5 173	4 504	6 649	11 918
TEXAS	43 161	51 559	71 062	125 016

NOTA : Estas cifras representan sólo una aproximación del -- número real, toda vez que el mexicano en Estados Unidos generalmente trata de eludir el censo por temor a ser arrestado y deportado.

⁵⁹ Alonso Aguilar M. Capitalismo, Atraso y Dependencia en América Latina, Ed. - IIEC UNAM p. 90.

⁶⁰ Carey Mc. Williams Al Norte de México, 2da. Ed. Siglo XXI, México 1968, - p. 127.

Durante el período armado y aún después de éste, las cifras de trabajadores mexicanos que se dirigían a los Estados Unidos fueron siempre en aumento. Las estimaciones más serias señalan que de 1910 a 1914 hubo una migración de 82 588; - de 1914 a 1919 la cifra se elevó a 91 075; dando un total de - 173 673 en esa década. La Revolución eliminó los últimos frenos que sujetaban al mexicano pobre del peonaje; además el caos existente lo desarraigó y debilitó su apego a la tierra. Simultáneamente, los intereses agrícolas e industriales de Estados Unidos se hicieron día a día más dependientes de la mano de obra mexicana⁶¹.

Manuel Gamio señala que la inmigración mexicana a Estados Unidos es fundamentalmente un fenómeno económico, el resultado (...) de una demanda de mano de obra creciente en un país y una provisión excedente en otro⁶². Asimismo en el informe del Comisionado General se confirmaban las afirmaciones de Gamio al concluir que "la razón principal de este aumento es el desarrollo industrial extensivo que actualmente tiene lugar en la parte sudoccidental de Estados Unidos"⁶³. Durante los primeros años de la década de los veinte se observaba que las agencias -- contratistas estaban acaparando enormes ganancias, producto del -- ingreso de trabajadores mexicanos⁶⁴. El trabajador mexicano era "importado" a través de toda una red de contratistas que evadían las leyes norteamericanas.

Dado que en México empeoraban las condiciones socioeconómicas una gran proporción de mexicanos de clase baja y -- aún de los niveles medios se trasladaron a los Estados Unidos.

⁶¹ Cfr. Rodolfo Acuña OP CIT p. 169.

⁶² Manuel Gamio, Mexican Emigration to the United States citado en IBIDEM

⁶³ U.S. Department of Commerce and Labor citado en IBID p. 170.

⁶⁴ IBIDEM.

En 1913 el Comisionado de Inmigración alarmado de la entrada de mexicanos a Estados Unidos, afirmaba que de continuar esa tendencia, estos inmigrantes se convertirían en una pesada carga pública para el Estado.

En casi todos los pueblos y ciudades se encuentran refugiados (...) un número considerable de los --cuáles son incapaces de realizar trabajos manuales pesados, y cuando sus reservas se agoten les será difícil poder mantenerse, y a no ser que las condiciones se arreglen en México en un futuro próximo, el satisfactorio acomodo de los refugiados podría convertirse en un serio problema⁶⁵.

No obstante que en estos momentos volvía a manifestarse el repudio hacia los inmigrantes, las condiciones cambiaron nuevamente en 1914. No era grato para los norteamericanos aceptar el inmigrante como un residente potencial; sin embargo, era urgente hechar mano de ellos para realizar el trabajo despreciado por los blancos. La mano de obra mexicana es una mercancía necesaria para el capital norteamericano, sobre todo, en etapas de auge económico o en períodos de guerra.

En este sentido, la Ley de Inmigración de 1917, --que entre otras cosas estipulaba un impuesto personal a los mexicanos y les aplicaba la cláusula del alfabetismo, tuvo que ser ignorada debido a la presión que ejercieron los industriales y los agricultores ante las autoridades federales para eliminar --dicha Ley que limitaba el libre flujo de mano de obra mexicana. El Secretario del Trabajo ante tales circunstancias, explicaba:

Apenas acababa de declararse la guerra, cuando llegaron a este despacho representantes de numerosos grupos alegando que, con el llamado al servicio militar, y la simultánea aplicación de la nueva acta de inmigración, incluyendo la condición de alfabetismo, la provisión de mano de obra no especializada para las granjas del sudoeste se vería reducida, puesto que los agricultores de esta región solían contar en grado considerable con la mano de obra temporal proveniente de México⁶⁶.

El Acta de Inmigración se suspendió temporalmente y la frontera quedó abierta para los mexicanos. "El Departamento del Trabajo, entre tanto aseguró al Congreso que estas medidas eran sólo para 'tapar la brecha'; sin embargo, las exenciones temporales así como la frontera abierta, continuaron hasta terminar el año fiscal de 1921."⁶⁷

De esta manera, la proporción de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos continuaba en ascenso. Las cifras se elevaron hasta en un 11 por ciento del total, específicamente en los años 1921-1930⁶⁸. Sin embargo, el ritmo ascendente de la inmigración, se mantuvo hasta que fenómenos depresivos se hicieron presentes en la economía norteamericana. Los problemas de sobreproducción y desempleo en que desembocó la crisis de 1929, provocaron la expulsión de miles de trabajadores mexicanos. Quienes, además, fueron utilizados por el gobierno estadounidense como el "chivo expiatorio" culpándolos de ser los causantes de la crisis. De junio de 1930 a julio de 1931 casi 30 000 extranjeros fueron deportados de los territorios de la Unión Americana, siendo la mayo

⁶⁶ Rodolfo Acuña OP CIT p. 171.

⁶⁷ IBID p. 172.

⁶⁸ Cfr. Rosa María Romo LOC CIT p. 38.

ría de origen mexicano⁶⁹.

Desde entonces, se consolida la tendencia de culpar a los trabajadores indocumentados del desempleo interno que padece norteamérica. No obstante, durante este período sólo -- fueron expulsados los trabajadores que poseían un empleo aceptable ya fuera en la industria o en los servicios. Pues en general, los mexicanos que laboraban en la agricultura continuaron allí, dada la escasez de trabajadores estadounidenses. Siempre ha existido pues, demanda de trabajadores mexicanos, cuyo trabajo resulta más barato y por consiguiente más redituable que el de los norteamericanos, de ahí que todo intento por restringir severamente la inmigración de trabajadores sin documentos, ha -- estado desde sus inicios prácticamente condenada al fracaso.

Con la llegada del General Lázaro Cárdenas a la r. Presidencia de México, se dieron cambios importantes en la es--- tructura económica del país que, sin duda, se reflejaron en el comportamiento del problema migratorio. Al respecto, Patricia Morales señala que :

El Presidente Cárdenas sentó las bases para la industrialización del país: Amplió el mercado interno y nacionalizó el petróleo, uno de los recursos naturales más importantes. Ciertamente tomó medidas concretas para lograr un desarrollo autónomo del país. Pero en el contexto del sistema capitalista, lo que todavía era posible en su momento histórico. Esto significa que los móviles últimos del movimiento migratorio laboral permanecieron -- vigentes.

⁶⁹ Para mayor información al respecto, consúltese a Mercedes Carreras de -- Velasco, Los Mexicanos que Devolvió la Crisis Tesis Profesional, México, UNAM 1974.

Durante su gestión el número de emigrantes disminuyó considerablemente, debido en gran medida a los efectos de la crisis norteamericana. Al hacer este señalamiento no es nuestra intención restar importancia a su esfuerzo nacionalista y de justicia social⁷⁰.

El Presidente Lázaro Cárdenas siempre pugnó por -- alcanzar una mayor equidad en la distribución de la riqueza socialmente generada. El mejoramiento de las condiciones de vida de la población rural y el impulso al ejido fueron parte importante de su programa. Un ejemplo significativo de la política nacionalista puesta en práctica durante su mandato, lo demuestra el reparto agrario, que no fue tomado como un objetivo aislado, sino como un vehículo para lograr el mejoramiento de vida de las masas rurales. "Al final de su mandato presidencial, Cárdenas -- había dado a los campesinos más tierras que todos sus antecesores juntos : 17'891 577 hectáreas entregadas a 814 537 campesinos de los ejidos"⁷¹. Las distribuciones llegaron a su punto culminante en los años 1936 y 1937, tal como lo señala Michel Gutelman⁷².

AÑOS	Número de Beneficiarios	Superficie entregada (ha)
1935	178 995	2'900 226
1936	198 878	3'303 787
1937	184 457	5'016 321
1938	115 014	3'206 772
1939	65 976	1'746 890
1940	71 818	1'716 581

⁷⁰ Patricia Morales OP CIT p. 56

⁷¹ Michel Gutelman, Capitalismo y Reforma Agraria en México, México Ed. Era, p. 109.

⁷² IBIDEM.

El sexenio cardenista se caracterizó por ser el -- gobierno que hasta nuestros días ha repartido una mayor cantidad de tierras a los campesinos. El cuadro siguiente nos muestra el total de tierras repartidas por los diversos presidentes mexicanos⁷³.

PRESIDENTE	PERIODO	Número de Ejidotes dotados.	Reparto por resolución presidencial (ha)	Reparto efectivo (ha)
Venustiano Carranza	1916-1920	334	—	381 926
Alvaro Obregón	1921-1924	759	—	1'715 581
Plutarco E. Calles	1925-1928	1 667	—	3'173 149
Emilio Portes Gil	1929	856	—	1'850 532
Pascual Ortiz Rubio	1930-1932	1 041	—	1'492 308
Abelardo L. Rodríguez	1933-1934	1 585	—	2'047 196
Lázaro Cárdenas	1935-1940	11 347	17'906 430	20'074 704
Manuel Avila Camacho	1941-1946	2 768	5'944 450	5'286 636
Miguel Alemán	1947-1952	1 726	4'844 123	3'129 285
Adolfo Ruiz Cortines	1953-1958	1 094	4'936 665	3'469 958
Adolfo López M.	1959-1964	—	11'361 270	3'162 796
Gustavo Díaz Ordaz	1965-1970	—	14'139 469	4'120 530
Luis Echeverría A.	1971-1976	3 925	11'567 644	6'516 262
José López Portillo	1977-1979	1 566	—	753 689

A pesar de que el Gobierno del General Lázaro Cárdenas le da gran importancia al fenómeno migratorio con medidas concretas, como el reparto agrario y su preocupación por repatriar a los indocumentados mexicanos que se encuentran en los Estados Unidos, el resultado no fue lo suficientemente satisfactorio.

⁷³ Anuarios Estadísticos, Dirección General de Estadística, SPP; JLP. 3er. Informe de Gobierno Anexos. SPP. 1979.

Cárdenas consideraba que con la creación del ejido y el otorgamiento de créditos para el fomento de actividades agrícolas, se sentarían las bases para solventar los problemas sociales más apremiantes que aquejaban al campesinado en México. Con ello se buscaba incentivar al trabajador del campo a laborar y arraigarse a su parcela de tal forma que se evitara la emigración hacia las ciudades del interior o bien hacia el sur estadounidense.

Durante este sexenio se intentó implantar las condiciones sociales y políticas para el desarrollo de un capitalismo nacional menos dependiente a través del apoyo a las clases más desprotegidas como ocurrió con el trabajador rural. Sin embargo a fin de cuentas las transformaciones logradas por el Presidente Cárdenas iban a tomar un nuevo rumbo al llegar al poder el General Manuel Avila Camacho quien aplicando una nueva política con respecto al reparto agrario, se beneficiaría al gran capital agrícola e industrial como veremos en el siguiente capítulo.

Este rompimiento de la política económica auspiciada por Avila Camacho demostró que ni aún con la Reforma Agraria Cardenista se podían destruir las relaciones de producción existentes en el campo y en la ciudad. Lo cual trajo como consecuencia que en los años posteriores al Cardenismo, los problemas estructurales como el subempleo y el desempleo abierto se intensificaban para continuar alimentando la reserva de trabajo, no sólo para la agricultura e industria nacionales, sino en forma simultánea para satisfacer, también, la demanda de brazos al otro lado de la frontera.

CAPITULO 2

INDUSTRIALIZACION Y MIGRACION EN MEXICO A
PARTIR DE 1940.

Ya hemos apuntado en el capítulo precedente que la -- corriente migratoria de trabajadores mexicanos a los Estados -- Unidos se inicia durante el último tercio del siglo XIX pero -- que sólo alcanza volúmenes importantes en los albores del siglo XX. Desde ese momento, el flujo migratorio se ha mantenido en forma constante y prácticamente sin observar grandes variantes. Sin embargo, la historia contemporánea de este fenómeno socioeconómico empezará a escribirse a partir de la década de 1940. -- Es en ese momento cuando el fenómeno migratorio se estructura -- prácticamente como un problema social de profundas consecuencias económicas y políticas para México y Estados Unidos, y es entónces también, cuando se va haciendo perfectamente claro el papel que la migrante mano de obra mexicana va a tener para la acumulación capitalista en los Estados Unidos.

Sin embargo, esta nueva fase de la migración indocu-- mentada no se da de ninguna manera como un proceso lineal y sin transformaciones políticas y económicas. Sino por el contrario, las variantes que el proceso migratorio adoptará desde este instante, estarán en función de una serie de cambios importantes -- que se gestarán en las economías de los dos países involucrados: México y Estados Unidos.

En el caso concreto de México, el sistema económico -- imperante necesitó, durante esta etapa de su desarrollo, de un proyecto industrializador que le permitiera extraer más plusvalía y así continuar con el proceso ascendente de acumulación -- capitalista. A partir de 1940, se pensó que había que crear un excedente social, que una mayor acumulación de capital daría -- impulso a las fuerzas productivas. Ciertamente, el modelo económic

mico implantado en México en este periodo histórico impulsó el desarrollo de las fuerzas productivas, pero sobre la base capitalista, lo que significa una actividad económica básicamente lucrativa y no de satisfacción de necesidades sociales. Este modelo no incluyó, por tanto, dentro de sus prioridades fundamentales las demandas de la población rural, ni tomó en cuenta la necesidad apremiante de crear, desde el principio, una estructura capaz de generar el número de empleos que reclamaba una nación con tan alta tasa de crecimiento demográfico.¹

En el decenio de 1930, nuestro país contaba con 16.6 millones de habitantes; se trataba de un país eminentemente rural. La fuerza de trabajo estaba constituida por 5.2 millones de personas y se localizaba mayoritariamente en las labores agropecuarias.² El campo industrial se reducía a unas cuantas empresas que representaban una proporción sumamente baja en relación con las demás actividades productivas. Por aquellos años el país importaba la mayoría de sus productos manufacturados, mismos que se pagaban con la exportación de productos agrícolas, además de minerales y petróleo.

Así, el régimen del General Lázaro Cárdenas basó su programa económico tomando en cuenta esta realidad. La política agraria establecida desde un principio dentro del Plan Sexenal estaba orientada a otorgar la importancia que requería el sector rural, sin desligarlo de la política global del resto de los sectores productivos, y enfocada, fundamentalmente, al fortalecimiento de la comunidad ejidal. El campo estuvo por tanto, siempre presente en su política económica, a la que im-

¹ Cfr. Patricia Morales OP CIT p. 65

² Véase Centro de Investigación Agraria, Empleo, Desempleo y Subempleo en el Sector Agropecuario, México, S.R.A. 1980.

primió un sentido popular y enmarcó en un proyecto de desarrollo nacionalista.³

Los logros más importantes conseguidos durante su mandato fueron, sin duda, la expropiación de la industria petrolera, devolviendo ese recurso para la nación, así como la nacionalización de los ferrocarriles y, desde luego, el dinamismo que imprime al reparto agrario. Estas acciones hacían prever que la dirección trazada por el gobierno Cardenista se reforzarían en el futuro y ello coadyuvaría a elevar el nivel de vida de la población mexicana. Sin embargo, el proceso de desarrollo impuesto por el Presidente Cárdenas, a fin de cuentas iba a experimentar un nuevo giro al no darse las condiciones para que llegara a la presidencia la persona más idónea que hubiera dado continuidad a su política nacionalista: el General Francisco J. Mújica. En su lugar, el entonces Partido de la Revolución Mexicana (hoy PRI) apoyó la candidatura del General Manuel Avila Camacho, quien sería a la postre el sucesor de Lázaro Cárdenas del Rfo.

Una vez que arriba al poder Manuel Avila Camacho, tiene que enfrentarse a una serie de conflictos políticos, económicos y sociales que habrían de culminar con el triunfo de los grupos económicos más poderosos. La política del nuevo presidente tuvo que encaminarse hacia la conciliación de los intereses y buscar el mejoramiento de las relaciones con Estados Unidos. No pasaban aún dos años de iniciado su mandato cuando el General Avila Camacho empezaba a lograr algunos objetivos. "En noviembre de 1942, se firmó el primer acuerdo comercial entre ambos países. En abril del siguiente año se reunieron

Roosevelt y Avila Camacho y acordaron integrar una comisión -- conjunta para que estudiara las relaciones comerciales entre -- ambos países, misma que recomendó al gobierno de los Estados -- Unidos dar su apoyo a los programas mexicanos de industrializa -- ción. Por su parte México continuaría exportando productos -- estratégicos a su vecino, mientras que éste nos proporcionaba maquinaria industrial(...) Este acercamiento, necesariamente, tuvo como consecuencia una intervención estadounidense cada vez mayor en la economía mexicana".⁴

Respecto a lo anterior, el factor principal -- que es necesario resaltar a fin de explicar el comportamiento del flujo migratorio a partir de este momento, es el giro que imprime el Estado Mexicano en materia de política económica, -- en función de las nuevas circunstancias internas e internacio -- nales y que desembocará en un proceso de acelerada industriali -- zación cuyos efectos sociales se verán reflejados en un alto -- índice de desempleo, subempleo y marginación social.

Es decir, el contexto histórico donde se ini -- ciaría el proceso de la industrialización mexicana, no es un -- contexto que pueda circunscribirse exclusivamente a un plano -- puramente nacional ya que las condiciones económicas que en -- este momento rigen en el ámbito internacional también influye -- ron de manera importante en la decisión que emprendería el go -- bierno mexicano para la aplicación de nuevos mecanismos de polí -- tica económica buscando la modernidad y el urbanismo.

Para esta época las tendencias hacia la concen -- tración y la centralización de capital, que había empezado a -- manifestarse en los años anteriores, claramente dominaban la -- economía internacional y se expresaban en México con la llegada de grandes empresas transnacionales quienes apoyadas por el --

⁴ IBID p. 71

Estado Mexicano a través de políticas monetarias y fiscales favorables, habrían de garantizar una acumulación acelerada de capital. Por lo tanto, el proceso de industrialización que experimenta nuestro país durante este período será el "resultado de las condiciones estructurales internas, así como del producto de la evolución y naturaleza del capitalismo a nivel mundial, lo que contribuyó, en síntesis, a una creciente subordinación a las grandes corporaciones que dominan las relaciones económicas internacionales de producción capitalista expresándose internamente en un subdesarrollo que [apoyado en las nuevas estrategias de política económica] tendió a reproducirse - en el tiempo y en el espacio"⁵.

Los encargados de diseñar, la política económica en México aprovechando la coyuntura que representaba la Segunda Guerra Mundial vieron la posibilidad de colocar en los principales mercados internacionales ya no sólo sus tradicionales productos agrícolas sino, también, artículos manufacturados, para lo cual deciden instrumentar un modelo de desarrollo que a la postre traería aparejados una serie de efectos que -- determinarían las nuevas tendencias que adoptará la migración de mexicanos al extranjero. El primero de ellos se dejó sentir en las características de la población mexicana al provocar un alto índice de emigración interregional primero y en un plano internacional posteriormente.

Ya en el capítulo anterior se intentó explicar como la salida de trabajadores mexicanos a los Estados Unidos representa tan sólo una manifestación más del proceso o la forma en que nuestro país se ha insertado en el desarrollo del sistema capitalista mundial en general y al papel dependiente que nuestra economía ha jugado en el desarrollo de la economía norteamericana en particular. Nuestra intención ahora se centra

⁵ Rolando Cordera y Adolfo Orive B. "México Industrialización Subordinada" Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana El Trimestre Económico, - Mexico, Ed. F.C.E., 1981 p. 158.

en estudiar esta nueva fase del desarrollo capitalista en México que se inicia con la década de los años cuarenta y que representa un momento clave en la penetración de la economía mexicana en el proceso de transnacionalización de la economía mundial dominada indiscutiblemente, por las corporaciones estadounidenses. Lo anterior nos permitirá observar que la adopción de modelos o estrategias de desarrollo nacionales obedecerán más a los intereses expansionistas planteados desde el exterior que a las necesidades y aspiraciones más apremiantes que se demandan en el plano interno.

Quienes al principio pensaron que a través de la nueva política puesta en marcha, se impulsaría el desarrollo de las fuerzas productivas y ello desembocaría en el mediano o largo plazos en una estructura económica nacional pujante capaz de propiciar el desarrollo integral del país; a medida que el proceso avanzaba los resultados les demostraron, que estaban totalmente alejados de la realidad. El modelo industrializador adoptado en los años cuarenta, no sólo no coadyuvó a la integración socioeconómica de nuestro país, sino que además, impulsó fuertes desequilibrios que afectaron a las clases sociales más bajas de la sociedad mexicana; los efectos directos propiciados por la industrialización fueron el agudizamiento de problemas estructurales como desempleo y subempleo, así como una inequitativa distribución del ingreso. El patrón de desarrollo hizo posible que los intereses externos coincidieran con los internos, garantizando para aquéllos el control nacional de los sectores económicos sobre los que ha girado la dinámica del desarrollo. Así, la riqueza generada en México, concentrada en unas cuantas manos tanto de nacionales como de extranjeros estuvo, y aún está, basada en la apertura económica hacia el exterior, y en el mantenimiento de una desigual distribución de la riqueza

todo ello fincado sobre la marginación de los sectores productivos,⁶ tales patrones de desarrollo presuponen la necesidad de crear primero la riqueza, para rapartirla después; pero en México, ese después nunca llegó. Y si en un principio se creyó - erróneamente que el proyecto industrializador ayudaría a solucionar los principales problemas socioeconómicos del país, al paso del tiempo se comprobó que éstos se habfan agudizado aún más.

2.1 Contradicciones del modelo industrializador mexicano y sus efectos en la migración a -- Estados Unidos.

En las últimas cuatro décadas, la economía mexicana ha experimentado un intenso proceso de industrialización. - Las políticas económicas aplicadas durante este lapso han sido fundamentalmente enmarcadas en el contexto de lo que se ha -- dado en llamar estrategia de desarrollo vía "sustitución de -- importaciones" cuyo objetivo central era lograr la industrialización del país en base a un crecimiento sostenido de la producción; buscando además, la solución de problemas estructurales como el desempleo y el subempleo, que lograran elevar el - nivel de vida de la población, así como una reducción de la -- dependencia del extranjero.

En cuanto al objetivo de lograr un crecimiento sostenido, no puede negarse que la estrategia seguida ha tenido - en buena medida éxito. "La economía en términos de Producto -- Nacional Bruto (PNB) venfa creciendo hasta muy recientemente, - en forma sostenida, a una tasa promedio de 6.5% anual!"⁷ El sec

⁶ Cfr. Guillermo Vitelli "México: La lógica del desarrollo capitalista dependiente". Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana IBID p. 198.

⁷ Francisco Alba "Industrialización Sustitutiva y Migración Internacional: El Caso de México". Foro Internacional 71. México, Colegio de México p. 466.

tor que más dinamismo ha mostrado ha sido, sin duda, el industrial con una tasa promedio de 8% anual lo que demuestra que el país se ha industrializado en forma importante.

No obstante, este crecimiento del sector industrial no ha sido suficiente para transformar la totalidad de la estructura económica. Lo anterior se debió, en buena parte, a la desmedida concentración en los principales centros industriales como el Valle de México, Guadalajara y Monterrey, una gran polarización en términos de ingreso, consumo, etc., ya existentes al inicio del proceso⁸, y al hecho de que durante este periodo los salarios reales sufrieron un gran deterioro.

En los últimos treinta años el crecimiento económico obtenido se ha pagado con mayores reducciones en el nivel de vida de una gran mayoría de mexicanos. Ciertamente en términos del PNB el país experimentó una expansión importante con altas tasas de crecimiento; pero esto no quiere decir que los beneficios de dicho crecimiento se hayan repartido equitativamente entre la mayoría de la población, ya que el PNB necesariamente es un promedio representativo del ingreso real por habitante; lo cual significa que no se ha logrado un desarrollo económico como se pretende hacer creer, sino simplemente se ha fomentado un importante crecimiento económico⁹, que a menudo supera los índices alcanzados por otros países.

⁸ Cfr. René Villarreal, El Desequilibrio Externo en la Industrialización de México. Un enfoque estructuralista, México, Ed. F.C.E. 1976.

⁹ Cofirmante se suele confundir el término de crecimiento con el de desarrollo económico cuando en realidad existe una diferencia sustancial -- entre uno y otro. En términos simplistas, el crecimiento económico significa aumentar los volúmenes de producción per cápita en un lapso de tiempo determinado mientras que desarrollo económico además de incrementar la producción per cápita en términos absolutos, significa repartir equitativamente la riqueza generada en el proceso productivo y elevar -

Asimismo, otras distorsiones causadas por el modelo implantado durante la década de los años cuarenta son la acentuada dependencia científico-tecnológica, el endeudamiento externo y el déficit en la balanza de pagos. El argumento de que la industrialización basada en la sustitución de importaciones de bienes no necesarios, implicaba una reducción de la dependencia frente a la economía de Estados Unidos, terminó -- por desvanecerse pues lo que ocurrió en realidad, fue un cambio en los términos de dicha dependencia, no sólo por la importación de los bienes intermedios y de capital a que dió lugar, sino que la inversión extranjera atraída por las altas tasas de ganancias que ofrecía el campo de la economía mexicana, entre otras causas por el bajo costo de la mano de obra, creó -- nuevos y fuertes lazos de dependencia principalmente con el -- país que mayor número de inversiones realizó en México: los -- Estados Unidos.

Las inversiones estadounidenses penetraron en -- nuestro país fuertemente durante todo este período a través -- de las empresas transnacionales ya fuese por medio de la instalación de nuevas industrias; comprando empresas de capital -- privado nacional ya establecidas o asociándose con empresarios mexicanos. Según investigaciones realizadas por la Universidad de Harvard sobre empresas transnacionales, México ocupaba -- durante la década de 1960 ya el tercer lugar como país re-- ceptor de este tipo de industrias, cuya característica era -- la de ocupar poca mano de obra. Tan sólo en 1967 existían -- en México 162 transnacionales con 412 filiales¹⁰. En la -- década de 1940, del total de la inversión extranjera en México,

sustancialmente el nivel de vida de la población. Por lo tanto, lo que realmente ha sucedido en México, es que se ha experimentado durante el período de la industrialización un crecimiento con tasas elevadas, -- pero dicho crecimiento ha sido financiado con el ingreso que no han -- recibido los trabajadores.

¹⁰ David Barkin trabajo presentado en la conferencia sobre las relaciones económicas México Estados Unidos. UNAM.

el 63.7% correspondía a la inversión norteamericana; en 1950 -- asciende a 68.8%; en 1960 se eleva hasta 83.3%¹¹. Para 1970, -- según Carlos Tello, entre el 35 y 40% de la producción industrial del país proviene de las empresas transnacionales¹².

Desde 1960 la extranjerización de la industria mexicana pasó de la instalación de nuevas plantas a la adquisición de industrias ya establecidas. En estas condiciones, se sumaron 28 empresas extranjeras más al territorio nacional durante el período que va de 1961 a 1965. La inversión extranjera continuó expandiéndose en sectores claves de la economía mexicana como -- en los alimentos, química, electrónica y maquinaria en general. Mientras más invertían los extranjeros en México, más dinero -- sacaban del país y mayor control ejercían sobre los medios de -- producción y desde luego, sobre la dirección económica y política que tomaba el país.

Cualquier razonamiento simplista presupondría que ante la gran cantidad de nuevas inversiones extranjeras realizadas durante este período en nuestro país, el número de empleos debió incrementarse en forma significativa. Sin embargo, a pesar de que es innegable el aumento en el nivel de empleo hasta entonces existente, la planta industrial no fue capaz de absorber la totalidad de los trabajadores disponibles. La razón de lo anterior es sencilla. Las inversiones extranjeras, sobre -- todo norteamericanas, que irrumpieron en la economía nacional -- estaban conformadas de capital intensivo con poca captación de mano de obra por lo que lejos de aliviar el problema que representaba el desempleo, tendieron a agudizarlo.

¹¹ Véase en Salvador Cordero "Concentración Industrial y Poder Económico en México", México Ed. Colegio de México. Cuadernos del Centro de Estudios Sociológicos, 18.1977 pp.20-23.

¹² Cfr. Carlos Tello La Política Económica en México, 1970-1976. México, Ed. Siglo XXI 1977, pp.23-24.

En síntesis, con el modelo económico adoptado por la economía mexicana, la tecnología aplicada a las fuerzas productivas, ha tendido a reducir los insumos de mano de obra en -- relación al capital empleado y al producto obtenido. En condiciones de existencia abundante de mano de obra, este proceso se presenta a agudizar los fenómenos de concentración y los efectos de tal situación se dejan sentir en varios niveles. Por un lado, "se tiene que el avance del sector 'moderno' libera mano de obra al destruir sectores y formas de producción 'no modernas'. Por otro, los fenómenos de concentración y las posibilidades tecnológicas utilizadas, al condicionar la composición y diversificación de la demanda, afectan también, adversamente, la absorción de mano de obra al provocar poco dinamismo en aquellos sectores o industrias con menores coeficientes de capital trabajo y mayor dinamismo en aquellos con mayores coeficientes"¹³.

En este sentido, es evidente que la estrategia de desarrollo adoptada por nuestro país es muy similar a los modelos seguidos por las economías industrializadas, sin tomar en -- cuenta que si en esos países dicha estrategia tuvo buenos resultados, ello se debió a que las condiciones internas e internacionales imperantes, fueron totalmente diferentes. El error de "importar" modelos de desarrollo de países industrializados, no es exclusivo de México. En él han caído la mayoría de los países -- subdesarrollados de América Latina y los resultados no dejan de sermenos desalentadores ya que se contraponen a la realidad nacional y responden, en gran medida, a las necesidades de expansión de los países altamente desarrollados.

¹³ Francisco Alba OP CIT p. 468.

2.1.1 Desempleo, distribución de la riqueza y migración a Estados Unidos.

Poca atención se ha prestado al análisis de los factores que inciden en la migración de trabajadores mexicanos a los Estados Unidos tomando en cuenta el patrón de desarrollo económico seguido por México a partir de 1940 y cuyos efectos han desembocado en una situación generalizada de desempleo, subempleo y en un pésimo reparto del ingreso que afecta a una enorme cantidad de mexicanos.

El inicio de la Segunda Guerra Mundial representó una "inmejorable oportunidad" para modernizar la exigua planta industrial existente en nuestro país por lo que las autoridades mexicanas en turno se dieron a la tarea de realizar los contactos necesarios con el exterior a fin de lograr tales propósitos.

En 1941 el gobierno de México decide dar carta blanca a la importación de maquinaria. Desde el Banco de México se diseñan y estimulan proyectos con el fin de iniciar operaciones antes del previsible cierre de los mercados de exportación -- como consecuencia de la guerra. El General Betea es investido con poderes plenipotenciarios -- como embajador extraordinario, con la misión exclusiva de acelerar y facilitar los trámites para la importación de maquinaria requerida desde México para los planes de la industrialización.¹⁴

¹⁴ Jorge A. Bustamante, "Pasado y Futuro de la Migración Internacional de Trabajadores en la relación entre México y los Estados Unidos" Las Relaciones México-Estados Unidos. México, Ed. Nueva Imágen 1980, p. 184.

La nueva política que el Estado Mexicano había decidido instrumentar haría entrar al país en una acelerada etapa de modernización. Pero la maquinaria adquirida del extranjero estuvo acompañada, por una tecnología cuyo diseño respondía, en gran medida, al objetivo de ahorrar mano de obra en el proceso productivo¹⁵. Se trató de una tecnología diseñada para condiciones de desarrollo, prácticamente inexistentes en México, por lo que, al ser aplicada en un contexto de subdesarrollo, produjo beneficios y costos inesperados. Beneficios para un sector privilegiado que logró, con el apoyo indiscutible del gobierno, explotar al máximo los recursos disponibles del país; y costos, para una gran cantidad de mexicanos sobre los que recayeron los efectos negativos del crecimiento; efectos que en México se tradujeron en subempleo, desempleo y una injusta distribución del ingreso. Por ello muchos mexicanos que no pudieron conseguir un empleo adecuadamente remunerado que le permitiera satisfacer plenamente sus necesidades sociales, se encontraron con la alternativa de emigrar a los Estados Unidos en busca de mejoras en sus condiciones de vida¹⁶.

Los privilegios otorgados a los inversionistas, -- tanto nacionales como extranjeros, con el decidido apoyo gubernamental, dió origen a un mayor ensanchamiento entre quienes -- ganaban más y quienes ganaban menos. Esta es sin duda una de -- las más grandes contradicciones que se han derivado del desarro

¹⁵ La tecnología de la maquinaria y los equipos producidos en los países industrializados, es la resultante de las exigencias de una composición técnica de capital reclamada por sus condiciones estructurales particulares. Pero en el caso de México, al adquirir la maquinaria y equipo de países desarrollados, la tecnología en ellos implícita, se tradujo internamente en una alta composición técnica de capital, similar a la de su país de origen, lo que por necesidad implica una demanda de fuerza de trabajo mucho más reducida que si la tecnología fuera una resultante de las condiciones internas; por lo tanto este aspecto específico de la acumulación de capital se convierte en una causa adicional muy importante del subempleo y desempleo abierto. Véase José Blanco "Patrón de Acumulación". IDC.CIT p. 7.

¹⁶ Cfr. Jorge A. Bustamante "Pasado y Futuro de la Migración Internacional" -

llo de este modelo industrializador, ya que la concentración del ingreso en pocas manos caracterizará a la economía mexicana como una de las que ostentan mayores distancias entre pobres y ricos a nivel mundial¹⁷. Al respecto, una de las conclusiones a las -- que llega el investigador norteamericano Roger D. Hansen es que el sistema de privilegios otorgados al sector privado ha desembocado en una mayor concentración del ingreso. "Entre 1940 y los primeros años de la séptima década, en México los ricos se han -- vuelto más ricos y los pobres más pobres, algunos en un sentido relativo y otros en forma absoluta"¹⁸.

A pesar del incremento que al principio del proceso industrializador mostró la utilización de mano de obra, sobre -- todo en el ramo de la industria manufacturera, los sueldos y salarios no crecieron en la misma proporción. "Mientras que en -- 1945 la ocupación fue 63.6% superior al nivel de 1940, el monto total de la nómina alcanzada solamente representó el 14.6% más -- en términos reales"¹⁹. Esto trajo como consecuencia una acentuada baja en el nivel de vida de los trabajadores como podemos observar en el siguiente cuadro.

Las Relaciones ... OP CIT p. 184.

¹⁷ Cfr. IBIDEM.

¹⁸ Roger D. Hansen. La Política del Desarrollo Mexicano. México, Ed. Siglo XXI, p. 97.

¹⁹ Roberto Cabral "Industrialización y Política Económica" Crisis y Desarrollo de la ... IDC CIT p. 69.

PARTICIPACION DE LOS SUELDOS Y SALARIOS EN
EL VALOR DE LA PRODUCCION POR RAMAS IN
DUSTRIALES.

R A M A	SUELDO Y SALARIO REAL AL AÑO PROMEDIO (PESOS DE 1940)			PARTICIPACION		
	1940	1945	1950	1940	1945	1950
	1. Alimentaria	875	769	1 115	10.4	19.5
2. Textiles	1 286	930	1 122	21.2	13.4	13.0
3. Química	1 706	1 180	1 756	14.6	13.0	14.0
4. Generación de Electricidad	2 315	1 511	1 732	17.2	27.5	17.8
5. Fundición y manufactura de artes metálicas	1 649	1 088	1 333	45.1	23.7	16.7
6. Indumentaria y tocador	936	887	1 076	19.5	15.6	24.5
7. Tabaco	1 802	1 099	1 523	10.8	9.2	6.1
8. Artes gráficas, foto, cine	1 680	527	2 101	37.4	36.5	32.2
9. Papel	1 484	1 081	1 500	17.4	12.3	13.4
10. Construcción y material	1 238	898	932	30.9	27.5	24.3
11. Madera y muebles	843	768	963	25.5	25.8	21.7
12. Cuero y pieles	1 194	908	1 072	13.6	13.2	16.0
13. Cerámica y vidrio	1 636	903	1 133	34.7	26.1	26.9
14. Aparatos y material eléctrico	1 736	1 010	1 556	19.9	26.9	18.8
15. Joyas y obras de arte	1 189	908	1 188	26.5	30.4	27.0
T O T A L :	1 272	891	1 203	18.8	14.7	16.0

FUENTE : IV y V Censos Industriales. "Perspectivas de la Economía de México" El Perfil de México. Vol. I p. 105.

En el caso concreto de América Latina, México ocupa el segundo lugar en cuanto a la inequitativa distribución del ingreso, ya que sólo es superado por Brasil por un estrecho margen. Lo

cual significa que la industrialización se ha financiado con --
mayores reducciones en el consumo de la mayoría de la población
mexicana situada en los estratos más bajos.²⁰ La estrategia de
desarrollo ha combinado los constantes sacrificios de las cla--
ses más pobres con ganancias para una minoría privilegiada.²⁴

Si uno de los errores más marcados en este modelo de
industrialización, ha consistido en que el salario no se eleve
en la proporción del crecimiento del producto, y que al propio
tiempo se mantenga un alto índice de desempleo, es ilusorio pen--
sar que la emigración de trabajadores indocumentados a los Esta--
dos Unidos puede disminuir en los años por venir. La inexisten--
cia de condiciones internas favorables para un cambio de políti--
ca económica que corrija estas desviaciones y atienda verdadera--
mente las necesidades más apremiantes que afrontan los sectores
mayoritarios de la población, es una razón suficiente para pre--
ver que el fenómeno de la migración indocumentada no sólo no --
descenderá, sino que incluso tenderá a incrementarse.

A todo modelo de desarrollo le corresponde una pauta
de distribución del ingreso y de acuerdo a la tendencia que adop--
te ésta, se podrá, en buena medida, analizar los alcances y li--
mitaciones del modelo en cuestión en la esfera social. De acuer--
do con este razonamiento, los resultados obtenidos en México en
este período no dejan de ser elocuentes. Por ejemplo, "en 1945
los sueldos y salarios percibidos tenían un nivel 30% inferior
al de 1940, y a pesar del relativo incremento logrado para 1950,
no lograron, aún en este último año, recuperar la situación de -

²⁰ Cfr. Roger D. Hansen OP CIT p. 97

²¹ Cfr. IBID p. 98

diez años antes, pues están todavía 5% abajo de aquélla. La pauperización absoluta de la clase obrera fue la característica de este período y la que permitió la obtención de altísimas tasas de ganancia y un acelerado ritmo de acumulación de capital²². Lo cual es indicativo que el deterioro en el nivel de vida de la población mexicana se ha venido acentuando a medida que al proyecto industrializador mexicano se hacía más maduro. "En 1945 la participación de sueldos y salarios en el valor de la producción había disminuido 22% respecto a 1940 y cinco años después se mantenía a un nivel 15% inferior.

Ahora bien, la tendencia hasta ahora observada, en cuanto al desempleo, subempleo y distribución del ingreso iniciada en los años cuarenta, de hecho, no varía para las décadas siguientes en un grado importante. Incluso en la actualidad, -- tanto el desempleo como la inequitativa distribución del ingreso continúan vigentes y aún permanecen como los más graves -- problemas socioeconómicos nacionales. Las estrategias económicas puestas en práctica a partir de 1950, como el desarrollo -- estabilizador²³ y el desarrollo compartido,²⁴ no fueron capaces

²² Rolando Cordera y Adolfo Uribe OP CIT p. 158.

²³ El principal objetivo que perseguía el modelo denominado como desarrollo -- estabilizador era lograr un crecimiento económico sostenido en base a la -- estabilidad social y en el mantenimiento de la paridad cambiaria del peso con relación al dólar, además de que también buscaba controlar el incremento de precios internos de manera que el índice inflacionario no rebasara -- al de los países desarrollados. Sin embargo, el hecho de no haber incluido -- entre sus prioridades fundamentales al problema del empleo y una equitativa -- distribución del ingreso al final esto fue lo que influyó en su fracaso. Al respecto, vease Gerardo M. Bueno. "Las Estrategias del Desarrollo Estabilizador y del Desarrollo Compartido" Opciones de Política Económica en México, México Ed. Tecnos, S.A. p. 11-51.

²⁴ Los resultados obtenidos mediante el desarrollo estabilizador fueron total -- mente adversos a los intereses de la clase trabajadora por las escasas -- oportunidades que generó en materia de empleo dignamente remunerado y a la -- excesiva concentración de los beneficios del crecimiento. Situación que -- al llegar a niveles extremos hizo patente la necesidad de instrumentar una -- nueva estrategia; el desarrollo compartido. Este nuevo modelo de desarro--

de solventar dichos problemas. Los resultados obtenidos en -- estos renglones no mejoraron la ya de por sí crítica situación a la que se han enfrentado los trabajadores.

De acuerdo a investigaciones realizadas por la Universidad Nacional Autónoma de México; "la tasa combinada de subempleo y - desempleo abierto, de 41.3% en 1955, conserva prácticamente el mismo nivel en 1962, aumenta a 45.7 % en 1970 pese al acelerado ritmo de acumulación de capital en la década 60-70 y llega hasta 53.3% en 1977. En particular el número de los abiertamente desempleados crece a un ritmo medio anual de 15.6%, durante el período 1962-1977"²⁵.

Tanto el subempleo como el desempleo abierto tendieron a agudizarse durante los años en que estuvieron en práctica el desarrollo estabilizador y el desarrollo compartido. De hecho ya para 1970, junto a la concentración del ingreso, se significaban por ser los problemas más graves que afrontaba la economía mexicana. En dicho año, la desocupación sumaba cerca del 8% de la población económicamente activa (PEA). Este problema, además, tendía a agravarse ya que cada año se agregaban 650 000 - personas más que presionaban sobre el mercado de trabajo²⁷. --

llo presuponía el reemplazo a un segundo término del simple incremento del producto y en su lugar se buscaría aumentar el empleo, una distribución -- equitativa del ingreso, la reducción de la dependencia con el exterior, -- una mayor soberanía y mejor aprovechamiento de los recursos naturales disponibles. Sin embargo, para alcanzar dichos objetivos implicaba modificar el sistema financiero, crediticio y monetario prevaleciente y al no hacerlo, los supuestos objetivos iniciales terminaron en una crisis fiscal amplia, la actividad económica en general sufrió una fuerte recesión y se prepararon las condiciones para el futuro endeudamiento externo. Cfr. Jorge - Castell LOC CIT p. 14.

²⁵ José Blanco "Patrón de Acumulación y Empleo en México" Economía Informa 57/58 mar/abr. 1979. Facultad de Economía, UNAM, p. 2

²⁶ Cfr. Gerardo M. Bueno. OP CIT p. 25.

Asimismo, y como derivación del desempleo imperante, el patrón de acumulación capitalista de este período, tampoco podía resolver el problema que representaba la concentración del ingreso -- tan automáticamente como se pensaba, ya que continuaron presentes viejos esquemas que proporcionaron mayor acumulación y explotación hacia los trabajadores.

Según las cifras disponibles, durante 1950 y 1970 el deterioro de la distribución del ingreso alcanzó volúmenes significativos, pues del 40% de los sectores de la población menos favorecidos vieron descender su participación en la riqueza socialmente generada de un 13 a menos del 10%. A su vez, este fenómeno se hizo todavía más patente en el sector agropecuario, -- pues al inicio de los cincuenta a pesar de ser éste el que absorbía más del 40% de la fuerza de trabajo, generaba solamente -- alrededor del 10% del ingreso total del país.²⁷ Esto significa -- que la desigualdad en la distribución del ingreso se acentuó -- todavía más en las zonas rurales pues "en 1958 el ingreso anual per cápita de las zonas rurales era de 1.9 y para 1970 esa relación había subido a 2.7 (en pesos de 1958)".²⁸

Lo anterior nos ilustra cómo el patrón o modelo de acumulación de esta época originó y aún acentuó fuertes contradicciones en el sector agrícola pues a mitad de los años sesentas es cuando la crisis del campo empieza a manifestarse con el desplome de la tasa de crecimiento y el déficit en materia alimentaria que también comienza a hacerse presente. "En 1965 la -- agricultura llega a un punto de inflexión en su crecimiento de largo plazo, pues habiendo sido de casi 4.5% anual para el dece

27 IBIDEM

28 Cfr. José Blanco "Génesis y Desarrollo de la Crisis 1962-1979" Investigación Económica No. 150 oct-dic. 1979 México Facultad de Economía UNAM, p. 42.

cenio de los cincuentas y de alrededor de 4.3% para el quinquenio 1965-1970 éste se desploma llegando apenas a 1.2% y a 0.2% para 1970-1974"²⁹. Al centrarse la atención principal en el sector industrial, la agricultura pasa a ocupar un segundo término dentro de la política económica. La inversión en el campo se reduce drásticamente lo cual significó un declive en la producción de alimentos y, además, al congelarse los precios de garantía de los productos básicos se agudizaron las contradicciones que acentuarían aún más la crisis del agro. Es así que el sector -- agrícola con un nivel tan elevado de la PEA y una aportación -- tan escasa en relación al PNB apenas superior al 10%, tendía -- por un lado, a abatir el índice general de precios, subsidiando a otros sectores económicos, y por el otro, contribuyó a desestimular la actividad agrícola en su conjunto, propiciando un -- alto nivel de desempleo y desplazando a los trabajadores del -- campo hacia las ciudades, o bien directamente hacia los Estados Unidos.

El problema que presentó el alto índice de desempleo, fue provocado en buena medida, al acentuarse el carácter dual de la agricultura iniciado en 1940.³⁰ De esta forma, "se tiene -- que el 7% de los predios totales, el país riega en promedio el 8.3% de su superficie, fertiliza el 85.6%, además de contar con fuertes insumos, maquinaria y equipo, obras de infraestructura y un considerable acceso a los créditos. La agricultura tradicional o de subsistencia representa el 52% de los predios, riega el 1.5% de su tierra, fertiliza el 15% de su tierra cultivada y prácticamente no cuenta con otros insumos tecnológicos -- y tiene una alta densidad poblacional. El sector moderno --

²⁹ Cassio Luiselli Fernández "La Crisis Agropecuaria y la Política Demográfica" Opciones de Política Económica OP CIT p. 201

³⁰ IBID p. 203

comercial generó el 65% de la producción agrícola empleando -- sólo el 36% de la mano de obra³¹. Esto significa que las actividades agrícolas no han contribuido a ampliar la ocupación -- sino que, de hecho, entre 1960 y 1975 la población ocupada en ellas ha decrecido persistentemente al pasar en esos años de 6.1 millones a 9.6 millones de personas, lo cual demuestra una contracción promedio anual de 0.6%. La disminución absoluta de la población ocupada en el campo, fenómeno que acompañó al desarrollo de los países industrializados, en México tuvo una significación distinta³². Al tiempo que disminuye la población total ocupada en el campo aumenta proporcionalmente el proletariado rural a costa del polo constituido por la economía de -- subsistencia,³³ fomentando así la emigración de trabajadores rurales hacia las ciudades y de ahí a Estados Unidos. Por su parte este proletariado rural al quedar sujeto a la demanda de trabajo que genere el sector "moderno" de la agricultura pasa a engrosar las filas de emigrantes principalmente hacia el norte del Río Bravo.

En el contexto interno, la emigración de grandes -- contingentes hacia los principales centros urbanos provoca un acelerado crecimiento durante el período analizado. "Entre -- 1960 y 1977, la población de la Ciudad de México creció a una tasa anual de 5.3%, la de Guadalajara a 5.6% y la de Monterrey a 5.7%; en los tres casos a un ritmo muy superior al aumento natural del conjunto de la población³⁴. Como contrapartida, el

³¹ Gerardo M. Bueno OP CIT p. 27

³² José Blanco "Patrón de Acumulación ..." LOC CIT p. 3.

³³ El proletariado rural en 1960 representaba 58.6% de la PEA del sector -- agrícola y en 1970 pasa a casi el 70%. Vease a José Blanco IBIDEM.

³⁴ IBIDEM.

sector industrial sobreprotegido y con una alta capacidad instalada ociosa no pudo absorber la oferta de trabajo que era expulsada del campo. La ocupación en la industria pasa de 2.6 millones de empleados en 1965 a 3.2 millones en 1970 y a 3.6 millones en 1975. Es decir, la tasa de crecimiento del empleo con el 4.1% anual en el período 1965-1970 a 2.8% para 1970-1975.

En ese sentido, la creciente oferta de empleo en las ciudades provocadas por las migraciones rurales encontró -- fuertes restricciones en el sector industrial y/o de los servicios, no obstante que en lo que se refiere al primero, registró un acelerado ritmo de acumulación de capital. Por tanto una amplia cantidad de estos migrantes pasaron a formar parte de los marginados urbanos, constituyéndose en el ejército industrial -- de reserva que requería el proceso de acumulación capitalista -- no únicamente en México sino también en el sur de los Estados -- Unidos.

Un factor que sin duda ha sido determinante para -- la agudización de esta problemática, fue la contrarreforma agraria de los años cuarenta que frenó en forma drástica el reparto agrario propiciando la liberación de los lazos que retenían al campesino en sus poblaciones de origen. Todo ello, al combinarse con el descuido del sector tradicional de la agricultura y -- al impulso del polo agrícola capitalista se impulsaba, por una parte, el incremento del proletariado rural, y por otra, se generaba una mayor corriente migratoria. Los campesinos lanzados del medio rural, insistimos, no tuvieron otra alternativa que -- la del "bracerismo" o quedar sujetos a las formas y niveles de vida que les imponía el proceso de acumulación interno. Esta -- situación que en cierta medida aún prevalece en el campo mexicano no ha conformado esa estructura de propiedad y de producción -- profundamente polarizada y desigual.

El desarrollo en el campo en las últimas décadas se ha caracterizado por la polarización de sus recursos productivos y del ingreso entre sus diversos estratos o grupos socia

les rurales. Dicha polarización se ha traducido en una creciente marginación de las grandes mayorías campesinas, al incrementarse el subempleo, el desempleo y la desigualdad en la distribución del ingreso, contribuyendo, asimismo, a elevar el índice de las migraciones internas e internacionales. Las profundas -- desigualdades imperantes en México, propiciadas por la política económica adoptada durante este período, tuvo como última consecuencia un gran desplazamiento de trabajadores desempleados cuyo destino final no fue otro que el de la emigración a los Estados Unidos.

Este análisis sobre los efectos provocados por los modelos de desarrollo implantados en México muestran el comportamiento tan desigual que ha experimentado la sociedad mexicana; y en particular, al observar la tendencia que ha adoptado el -- reparto del ingreso en México, saltan inmediatamente ciertas -- interrogantes que a simple vista son difíciles de contestar. -- Por ejemplo, ¿que factores han influido para que el sistema económico mexicano implantado desde los años cuarenta haya podido mantener un régimen salarial tan bajo? Definitivamente, creemos que para dar respuesta a este cuestionamiento sería necesario recurrir a los factores políticos, económicos y sociales que -- están en juego. Sin embargo, dados los objetivos que se persiguen en este capítulo intentaremos circunscribirnos al análisis de algunos aspectos económicos considerados más importantes.

Cabe recordar que la industrialización se concebía, en un principio, como sinónimo de desarrollo económico, de ahí que los diseñadores de la política económica mexicana pusieran tanto interés en modernizar la planta industrial hasta entonces muy rudimentaria. Ello presuponía que el resto de los sectores económicos se tenían que subordinar al crecimiento de la industria. Así, el papel que jugó la agricultura en este proceso ha sido determinante, toda vez que la industrialización ha sido -- alimentada con la transferencia de valor que se generaba en el

campo. Es decir, en el contexto interno, la agricultura tuvo -- como función, en un primer momento, el abastecimiento de mate-- rias primas y alimentos baratos. Esto último permitió abaratar el costo de la mano de obra ya que la canasta obrera está com-- puesta, básicamente, por bienes alimenticios de origen agrícola. Pero esta forma de abaratar los costos propició, además nuevas contradicciones en el medio rural puesto que implicó una baja en el nivel de ingresos en los trabajadores del campo, hasta -- llevarlos a un nivel prácticamente de subsistencia. Asimismo, - esta nueva contradicción del modelo de desarrollo capitalista -- mexicano propició fuertes corrientes migratorias campo-ciudad - lo que permitió reforzar el mantenimiento de un régimen sala--- rial bajo [en todo el país] por la existencia de este cuantioso ejército de mano de obra proveniente del campo.³⁵

El propio giro que se observa en la política econó mica a partir del modelo industrializador apoyado en la "susti-- tución de importaciones" que incluyó la división de la agricul-- tura en dos sectores contrapuestos, propició la transferencia - del valor que se generaba en el campo hacia la industria. Dicho valor no sólo estaba representado por materias primas y aliment-- tos a precios bajos, sino también por la fuerza de trabajo suma-- mente barata. Al basarse en la sustitución de importaciones, la industria requirió de maquinaria y tecnología proveniente del - extranjero y para adquirirla se emplearon las divisas obtenidas por la venta de productos agrícolas.³⁶ Así, hubo necesidad de -- crear un sector moderno en la agricultura que tuviera un alto - índice de productividad y dedicado exclusivamente al cultivo de mercancías exportables.³⁷

³⁵ Guillermo Vitelli OP CIT p. 87

³⁶ IBIDEM

³⁷ IBIDEM

Paralelamente a ésto, se descuida por años el amplio sector tradicional del agro mexicano y con ello, se fomenta la expulsión de miles de campesinos sin tierra o sin recursos para trabajarla, por lo que se ven obligados a buscar mejores condiciones de vida en los centros urbanos. Sin embargo, la industria sobreprotegida y limitada en su desarrollo por el débil y reducido mercado interno, tampoco estaba, ni esta aún en la actualidad, en posibilidades de captar esa fuerza de trabajo excedente; siendo, en tal virtud, la emigración a Estados Unidos la última alternativa para intentar conseguir un empleo. En síntesis, la "válvula de escape" que representa la migración, ha otorgado mayores facilidades al sistema económico mexicano - para continuar con un esquema de desarrollo abiertamente inequitativo sin necesidad de efectuar cambios drásticos o radiales - en su política económica.

El problema del excedente de la mano de obra que experimenta el sistema económico mexicano durante las últimas décadas no constituye un hecho casual. Por el contrario, dicha situación es inherente al desarrollo de toda formación social capitalista, pues actúa como el ejército industrial de reserva indispensable para el desarrollo y expansión de las fuerzas productivas tanto internas como internacionales. El número de desempleados se convierte en una reserva de trabajo disponible -- que pertenece al capital de un modo tan absoluto como si se crease y mantuviese a sus expensas,³⁸ de tal suerte que el mecanismo de liberación de la fuerza de trabajo rural, se convierte en una necesidad para alimentar al capitalismo en un plano que va más allá del propio territorio nacional. Se trata, entonces, de una función económica, cuya importancia radica en transferir valor al sector industrial, en caso de la migración campo-ciudad a nivel interno, o bien hacia la economía agrícola esta-

38

Cfr. Carlos Marx citado en IBID p. 187.

dounidense, a través de la migración internacional. Así la -- mano de obra liberada y expulsada del medio rural mexicano, -- será captada por los capitalistas nacionales y extranjeros -- cuando dicha fuerza de trabajo ha sido producida y reproducida directa o indirectamente por la economía doméstica rural. Pero esta situación llegará al extremo de que no solamente la manutención de esta fuerza de trabajo durante la infancia y -- la adolescencia correrá por parte de la economía campesina en México, sino que con frecuencia el emigrante rural cualquiera que haya sido su destino durante su etapa productiva, una vez que llega a la vejez es obligado a volver a su lugar de origen pues el capitalista nacional o extranjero sólo esta dispuesto a consumir y reproducir su fuerza de trabajo durante -- el período de mayor capacidad productiva.³⁹ Así, en zonas rurales de subsistencia, muchos pueblos campesinos, como es el -- caso de algunos lugares visitados para efectos de la presente investigación en Michoacán y Guanajuato (región de Yuriria) -- cuyos niveles migratorios son de los más altos en la República, son generalmente habitados sólo por mujeres, niños y ancianos; son comunidades donde se produce y madura la fuerza -- de trabajo y donde ésta es expulsada para posteriormente regresar a esperar la muerte cuando su productividad decrece.

En estas condiciones, la constante expulsión de trabajadores nuevos provenientes del sector rural mexicano -- representa un importante subsidio tanto para la industria establecida en nuestro país, como para el capital norteamericano.

³⁹ Véase en Armando Labra "El Panorama Agrario en los 70" Investigación. - Económica No. 150 Oct-Dic, México 1979 Facultad de Economía, UNAM.

De esta manera, en el marco de la política económica instrumentada en México durante las últimas décadas el papel que ha tenido la agricultura mexicana, en el contexto -- interno, se ha visto reflejado en varios niveles: financiar -- con exportaciones de productos primarios la importación de bienes de capital; transferir plusvalía a la industria a través -- de precios bajos de productos agropecuarios (materias primas y alimentos) así como la reproducción de una parte sustancial de la fuerza de trabajo que la industria en el país consume; a su vez, en el plano internacional su función no ha sido menos importante ya que se ha constituido en la proveedora tradicional de mano de obra para la economía norteamericana, vía emigración documentada o indocumentada constituyéndose en uno de los principales recursos con que dispone el capital estadounidense, sobre todo en la agricultura, para su constante desarrollo y expansión.⁴⁰

En realidad, es aquí donde los hechos demuestran que es la propia dinámica del proceso industrializador diseñado a partir de este esquema de capitalismo dependiente, lo que tiende a expulsar la mano de obra campesina hacia el resto de las actividades productivas nacionales y, desde luego, hacia la economía estadounidense donde los mecanismos de explotación tenderán a ser todavía mayores debido a las condiciones de -- "ilegalidad" en las que generalmente se encuentran los trabajadores migratorios.

Todo lo anterior significa que la discusión del fenómeno migratorio no debe centrarse en un marco puramente nacional, contemplando el proceso de desarrollo capitalista en

⁴⁰ Cfr. Jorge A. Bustamante, Espaldas Mojadas: materia prima para la expansión de capital norteamericano. México. Colegio de México. Cuadernos del Centro de Estudios Sociológicos No. 9 1976.

México, como si se tratara, por así decirlo, de un sistema cerrado.⁴¹ La influencia del exterior debe tenerse presente por el impacto que tiene en la conformación del proceso económico y social experimentado en México. Las políticas económicas -- puestas en marcha al interior de un país con las características de México estarán también, determinadas en función de las necesidades de expansión del capitalismo internacional, de tal suerte que el flujo de la fuerza de trabajo de México a los -- Estados Unidos, dadas las condiciones en que se desenvuelve, -- obedece más a los intereses de la acumulación de capital en -- aquel país, que a las urgencias o necesidades más apremiantes que presenta el atraso económico en México, ocurriendo todo -- esto dentro de un sistema de flujos que van desde materias pri^umas, capitales y maquinaria, hasta la fuerza de trabajo humana. Así, al considerar el papel explícito que toman las relaciones internacionales se tiene que resaltar las fuerzas externas ligadas a este movimiento que giran, en general, en torno a la -- demanda inagotable de fuerza de trabajo de la economía estado-unidense.

Por otra parte, también es importante destacar la función sociopolítica que juega la inmigración de trabajadores en los países receptores. Al respecto, cabe recalcar que las -- diversas formas de inmigración a las economías avanzadas no deben considerarse como meros fenómenos coyunturales, sino como -- elementos de carácter causal ligados con el estado de desenvolvimiento del propio capitalismo. Por lo tanto, será necesario -- hacer hincapié en los factores que la demandan partiendo de la dependencia que involucra a ambas economías. Este hecho, sin duda, empieza a ser reconocido en algunos sectores reducidos de los Estados

⁴¹ Cfr. Francisco Alba OP CIT p. 479

Unidos, resaltando el caso de investigadores de la talla de Cornelius, Reynolds, Portes, etc., o bien de editorialistas de ciertas revistas y periódicos norteamericanos. Sin embargo, esta noción de las fuerzas internacionales que actúan tras el fenómeno migratorio, está lejos de ser aceptado por la mayoría de quienes intentan explicarlo, y si bien la comparte un número creciente de estudiosos estadounidenses⁴², la percepción más generalizada en la opinión pública dentro de Estados Unidos es que la inmigración de trabajadores indocumentados mexicanos se produce básicamente por causas endógenas de México y es independiente o está desasociada de cualquier ventaja de los intereses de Estados Unidos, que pudiera apoyar una idea de causalidad bilateral o responsabilidad compartida entre los países de origen y de destino de dicha inmigración⁴³.

Las apreciaciones anteriores nos dan una panorámica más cercana a la realidad de lo que en sí representa la migración de trabajadores mexicanos indocumentados, donde los elementos causales internos y externos se relacionan mutuamente para constituir este complejo fenómeno. Desde este punto de vista, la migración de mexicanos a Estados Unidos, es una realidad transnacional y por lo tanto, su análisis y explicación requiere de un enfoque global a fin de encontrar las auténticas causas que la provocan y la determinan.

El hecho de que en este capítulo se haya analizado el problema migratorio partiendo del proceso industrializador en México, ha tenido como objetivo central, el explicar las principales contradicciones que éste ha arrojado en el contexto inter-

⁴² Reynolds, 1979; Piore, 1979; Cornelius, 1981; Portes, 1978 y 1979; y Morales, 1978.

⁴³ Jorge A. Bustamante, "Migración Interna e Internacional y Distribución del Ingreso" Revista de Comercio Exterior Vol. 34 No. 9 México Banco Nacional de Comercio Exterior, septiembre de 1984, p. 850.

no como desempleo, distribución del ingreso, marginación, etc., pero sin desligarlo de las condicionantes externas que lo sustentan históricamente. En este sentido, se observó que las corrientes migratorias de mexicanos a Estados Unidos iniciadas -- desde la segunda mitad del siglo XIX, van a adquirir una dinámica propia hasta llegar a consolidarse y en su evolución constante se añadirán elementos nuevos relacionados con las condiciones de la fase de desarrollo por la que atraviesa el país de -- origen, como puede apreciarse a partir de los años cuarenta cuyos efectos más marcados, como propulsores del movimiento migratorio, no pueden considerarse independientes, ni aislados del conjunto de fuerzas internacionales que actúan tras el fenómeno migratorio y que seguramente, continuarán en el futuro de no -- efectuarse cambios radicales en las economías de los países involucrados.

2.3 El Programa de Braceros 1942 - 1964

La precaria situación en la que se encuentran las clases trabajadoras del país, sobre todo en el medio rural, en los inicios de la década de los cuarenta, se fueron acentuando con los nuevos desequilibrios de la economía mexicana propiciados con la puesta en marcha del modelo industrializador de este período. El desempleo, la distribución del ingreso y con -- ello la marginación social de un buen número de mexicanos tendieron a agravarse, provocando conjuntamente con los sucesos ocurridos en el contexto internacional, nuevas y crecientes expectativas de un número importante de estos mexicanos para buscar -- un empleo en los Estados Unidos.

El resultado de dicha estrategia de desarrollo no fue una industrialización propiamente nacional que sentara las bases para un desarrollo económico independiente, sino un desarrollo restringido cuyos beneficios no se han reflejado en las clases más empobrecidas de nuestro país. Pero si esta estrate-

gía desarrollista adolece de grandes fallas estructurales y no ha sido capaz de mejorar las condiciones de vida de la mayoría de los mexicanos, ¿a que debemos atribuir el hecho de que el proceso de desarrollo iniciado en los años cuarenta haya seguido -- adelante, sin la necesidad de realizar cambios en su dirección?

En realidad, lo anterior no significa que el sistema capitalista en México se haya dado en base a una explotación más cruel. Lo que sucede es que son las mismas condiciones imperantes lo que han hecho posible que el capitalismo mexicano haya -- podido absorber sin grandes problemas, las contradicciones que -- significaban el constante empobrecimiento de las clases asalariadas, gracias entre otras cosas, a que se pudo contar con una -- "válvula de escape" representada precisamente por la emigración de trabajadores mexicanos a los Estados Unidos. Justamente en -- el período en que la economía mexicana observaba un crecimiento más dinámico, corresponde al momento histórico en que la migra-- ción de mexicanos alcanza sus máximos volúmenes, sobre todo, por que en el año de 1942 se pacta el primero de una serie de convenios conocidos con el nombre de "Programa de Braceros"⁴⁴. Con -- esto no se quiere decir que el Programa de Braceros fuese un --- plan deliberadamente formulado por el gobierno mexicano para ahorrar mano de obra; sin embargo, no se puede negar que en eso fue precisamente en lo que derivó⁴⁵. Un modelo de desarrollo como el mexicano de los años cuarenta que atraía a la población rural a las ciudades y que no podía generar en forma suficiente la cantidad de empleos que la población en edad de trabajar demandaba, -- pudo ser viable, pudo incluso llegar a consolidarse, gracias, -- en buena parte, a la posibilidad de canalizar los problemas sociales ocasionados por un alto desempleo, a través del bracerismo⁴⁶.

⁴⁴ Se identificó con el término de braceros a los trabajadores mexicanos que a través de la concertación de convenios bilaterales entre México y E.U., -- fueron contratados para trabajar en este país en forma debidamente documen-- tada.

⁴⁵ Jorge A. Bustamante "Las Relaciones México-Estados Unidos" OP CIT p. 185.

⁴⁶ Cfr. IBID. p. 186.

Prácticamente después de haberse tomado la decisión para iniciar las importaciones de maquinaria y el equipo necesarios para la industrialización del país, se dan las condiciones propicias para llevar al movimiento migratorio a niveles nunca antes vistos, a grado tal que podemos hablar desde ese momento de su institucionalización.

Ahora bien, sin negar que el Convenio de Braceros fue perfectamente aprovechado por las autoridades mexicanas para poner en práctica los planes de industrialización, las causas -- que en última instancia determinaron su ejecución fueron de origen externo.

En Estados Unidos la década de los años treinta no se había presentado como un período favorable para la migración indocumentada procedente de México. A pesar de que la crisis económica experimentada en Estados Unidos a fines de los años veinte y principios de los treinta, hacía más necesario llevar a cabo una mayor explotación sobre la fuerza de trabajo a fin de salir lo antes posible de ella, la constante fue la expulsión sistemática de los trabajadores mexicanos sin documentos. Tal situación se explica en que, en esos momentos, lo más importante -- para las clases dirigentes norteamericanas era buscar un "chivo expiatorio" que desviara la atención de la población estadounidense sobre las verdaderas causas que habían ocasionado la crisis económica de 1929.

Sin embargo, en la década siguiente la situación -- cambió de manera radical. El inicio de la Segunda Guerra Mundial confirmaría el nuevo giro de la política migratoria estadounidense. Desde un principio, la Segunda Guerra Mundial produce profundas transformaciones económicas y sociales en Estados Unidos. Si en 1939, a pesar de la política reformista del "nuevo trato" impulsada por el Presidente Roosevelt, todavía existían 10 millo

nes de desempleados",⁴⁷ los años subsecuentes, tras el inicio de la conflagración mundial, no sólo ven desaparecer en Estados Unidos el desempleo sino que, incluso, las necesidades de mano de obra de la economía norteamericana son tan grandes que será necesario importarla desde México.

Por otra parte "la aportación de 14 millones de norteamericanos que como militares se involucran en la guerra, además de los 10 millones de civiles que se agrupan en torno a la industria bélica, se genera, por este sólo hecho una demanda de trabajo para los puestos que anteriormente ocupaban."⁴⁸ La guerra se convirtió en un pivote para el fortalecimiento de la economía norteamericana, por el crecimiento industrial que trajo consigo. "Ello generó la migración del campo a las ciudades (5 millones y medio de personas durante la guerra),"⁴⁹ así como la formación de polos de desarrollo importantes en ciertas ciudades norteamericanas. Se utilizaba, además, la fuerza de trabajo considerada como nueva, tal es el caso de la mano de obra femenina, y la de los menores una vez que se modifican las leyes laborales estadounidenses.⁵⁰

Otro hecho que es importante destacar y que a la postre hizo todavía más necesario la firma de un Convenio Bilateral con México para proporcionarle trabajadores, consistió en -- que los primeros meses de 1942 "por presión de los sectores más racistas norteamericanos se decreta el confinamiento de residentes en verdaderos campos de concentración establecidos en diferentes Es

⁴⁷ Cfr. Willie Paul, Adams, Los Estados Unidos de América. México 1979 Ed. Siglo XXI, p. 325.

⁴⁸ Javier Rodríguez Piña y Martha Loyo Camacho, "El Movimiento Perpetuo: la migración reciente de trabajadores mexicanos a Estados Unidos 1942-1982." --- Atzacapozalco Vol. 8, enero-abril de 1983, México, UAM Atzacapozalco, p. 14.

⁴⁹ Willie Paul Adams OP CIT p. 334

⁵⁰ Cfr. IBIDEM

taños de la Unión Americana, ante el temor de que actúen como -- una "quinta columna", lo que ocasionó la pérdida de miles de tra**ba**jadores en la industria y la agricultura que serían suplidos -- por chicanos y, posteriormente, por los mismos mexicanos".⁵¹

Ante la fuerte demanda de trabajo de la economía -- norteamericana sobre todo en las áreas abandonadas por el reacomodo de los obreros que provocó la guerra, empezaron a aparecer -- las primeras presiones para convencer al gobierno de la inaplazable necesidad de obtener la mano de obra del extranjero. Así, a fines de 1941 la Compañía Southern Pacific solicitó trabajadores para realizar labores en las vías ferroviarias. "En abril de -- 1942 ante la presión de los productores de azúcar de California, el Servicio de Inmigración y Naturalización creó una comisión -- para que estudiara la carestía de la mano de obra, así como la -- viabilidad de su importación"⁵². En forma simultánea se habían -- hecho presentes las inconformidades de los granjeros del sudeste a fin de que las autoridades de su país les permitieran traer la mano de obra proveniente de México. Las negativas de las autori**da**des respectivas, en un primer momento, causó grandes disgustos a los afectados. Por ejemplo, un periódico de la época señaló -- que el Senador Republicano por California acusó al Secretario de Trabajo de ser causante de la catástrofe de que son víctimas los compradores de comestibles y los agricultores. Murphy al hablar ante el Senado aducía que:

Cientos de agricultores de California habían sufrido fuertes pérdidas monetarias y que los precios -- de los vegetales y las frutas están subiendo en una forma alarmante en toda la nación por la negativa --

⁵¹ Javier Rodríguez Piña y Martha Loyo OP CIT p. 14.

⁵² Patricia Morales OP CIT p. 100.

"increíble" para permitir la importación de mano de obra suplementaria necesaria procedente de México (...) Las pérdidas que están sufriendo ahora no serán nada comparadas con las que tendrán a fines del verano, cuando se necesitarán aproximadamente unos 80 000 obreros agrícolas en las huertas californianas⁵³.

Estas presiones insistentes de parte de los granjeros californianos ante la grave situación de que las pérdidas alcancen cifras catastróficas, fueron ganando terreno y al final el gobierno norteamericano se ve en la necesidad de ceder y empieza a negociar con el gobierno de México un convenio bilateral sobre trabajadores migratorios. Las pláticas se inician en la Ciudad de México, Por la Delegación Norteamericana se encontraba el Secretario de Agricultura, Claude Wickard; John O. Walker, Director de la Administración de Seguridad Agrícola; David Mecker Director Asistente de la Oficina Agrícola de Relaciones de Guerra y J.F. Mc. Gurk, Consejero de la Embajada de Estados Unidos en México. La Delegación mexicana estuvo formada por E. Hidalgo, Representante de la Secretaría de Relaciones Exteriores y Abraham J. Mavas, de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social⁵⁴.

Las negociaciones tuvieron el éxito esperado, desde luego el proyecto descansaba sobre el principio de que los trabajadores mexicanos irían a Estados Unidos por su propia voluntad y se consideraba esta cooperación del pueblo mexicano como la contribución de un país amigo para que se incrementara la producción de guerra y se sostuviera el frente doméstico de los Estados Unidos. En estas condiciones, a escasas dos semanas de ha--

⁵³ Pedro de Alba " El Contingente de Guerra de los 'Braceros' Mexicanos" Excelsior 6 de octubre de 1954.

⁵⁴ Patricia Morales OP CIT p. 101.

berse iniciado las pláticas se firma el primer Acuerdo entre -- ambos gobiernos para la importación por parte de Estados Unidos de la mano de obra mexicana. Este primer Acuerdo entró en vigor el 4 de agosto de 1942, y tras una serie de modificaciones iba a ser extendido hasta finales de 1964. Una vez concluidas las negociaciones la satisfacción que mostraba los representantes norteamericanos por los resultados obtenidos se hicieron patentes en el discurso del titular de la Delegación Norteamericana, en la Ciudad de México,

En nombre de la Delegación Norteamericana quiero agradecer muy sinceramente las atenciones de que he sido objeto y manifestarles de que día por día ha ido en aumento el aprecio que tenemos a los -- señores miembros de la Delegación Mexicana. Yo -- siempre estuve seguro que nos pondríamos mutuamente de acuerdo en los delicados asuntos que venimos a tratar para el mejor desarrollo de las actividades de nuestras autoridades. Quiero manifestar a ustedes en forma muy sincera, que el gobierno y el pueblo de los Estados Unidos aprecian de todo corazón el esfuerzo que el pueblo y gobierno de México están haciendo en el actual estado de guerra y que cuando ésta termine, como pronto se terminará, los mexicanos podrán darse perfectamente cuenta del papel tan importante que jugaron en el presente conflicto y el lugar que en justicia -- les corresponde⁵⁵.

El acuerdo descansaba en los siguientes puntos: a) los trabajadores mexicanos únicamente serían contratados para -- cubrir la escasez de mano de obra y no desplazar a los trabajado

⁵⁵ El Popular, 14 de julio de 1942.

res locales; b) no podrían ser reclutados por el ejército de los Estados Unidos; c) el gobierno norteamericano sería el contratista; d) no habría trato discriminatorio para los mexicanos en territorio estadounidense; e) se le garantizaría al trabajador mexicano los gastos de transportación; f) las habitaciones e instalaciones sanitarias deberían estar en buenas condiciones; g) se garantizaría al mexicano un ahorro, deducible de su salario, que se le regresaría una vez concluido su trabajo; y h) los salarios deberían ser iguales a los que prevalecieran en el área a donde se destinaría el trabajador contratado y en ningún caso debería ser menos de 30 centavos de dólar por hora⁵⁶. Los responsables de que los puntos anteriores se cumplieran efectivamente en la práctica, fueron, por parte del gobierno americano, la "Farm Security Administration", mientras que por el gobierno mexicano esa función corrió a cargo del Servicio Consular Mexicano⁵⁷.

Los principales Estados de la República que al principio del Convenio aportaron el mayor número de inmigrantes fueron Michoacán, Jalisco, Guanajuato y los Estados del Norte del País; posteriormente el gobierno decidió establecer cuotas por Estados de acuerdo a las necesidades de cada región en particular.

La demanda de trabajo desde Estados Unidos se incrementaba cada vez más y como las condiciones en México tanto en el medio rural como en la industria no eran las más favorables para conseguir un empleo, la oportunidad de obtenerlo aunque fuera más allá de la frontera, no dejaba de ser atractivo, sobre todo por que el trabajador en Estados Unidos cobraría en dólares lo cual significaba obtener ingresos más altos en re-

⁵⁶ Cfr. Mónica Vereá, Entre México y los Estados Unidos: Los indocumentados México, Ediciones el Caballito, S.A. p. 25

⁵⁷ Véase Rosa María Romo "La Política Exterior de México y los Estados Unidos frente al problema de los trabajadores migratorios" Relaciones Internacionales, Vol. VI No. 20 UNAM, 1978 p. 28.

lación a los salarios que imperaban en México. Además del alto índice de subempleo y desempleo, las diferencias salariales -- existentes entre México y los Estados Unidos, constituyen un -- factor adicional que no debe subestimarse en el análisis de las causas que generan este movimiento migratorio. La atracción de obtener ingresos más altos en Estados Unidos,⁵⁸ se ha vuelto, sobre todo en la actualidad, un elemento de primer orden, tomando en cuenta los salarios extremadamente bajos que imperan en el campo mexicano y aún en la ciudad. Ello quiere decir que no es únicamente la falta de empleo lo que presiona a los mexicanos a emigrar, sino básicamente la escasez de trabajos razonablemente bien pagados.

Pero no obstante la precaria situación interna, - lo que en última instancia, originó la salida masiva de trabaja- dores de mexicanos fue el hecho de que Estados Unidos los requere- ría con urgencia. A partir de 1942 el intercambio entre los -- dos países se volvió más intenso. Estados Unidos enviaba la - maquinaria y equipo que México necesitaba para su proyecto de - industrialización y recibía a cambio, materias primas y mano de obra barata para producir suficientes cantidades de armamento - bélico y víveres a fin de abastecer a los países aliados involu- crados en la guerra.

⁵⁸ Esto no significa, sin embargo, que el emigrante mexicano haya podido rea- lizar grandes ahorros durante su estancia en los Estados Unidos. Juan -- Díez Canedo, por ejemplo, muestra en su estudio sobre este aspecto de la migración, que los ingresos remitidos a México por los inmigrantes, --- sin dejar de ser importantes, no representa en realidad montos significa- tivos como para emprender algún negocio o actividad distinta a la realiza- da antes de emigrar. Por lo general, los ingresos que obtienen los irmi- grantes mexicanos son consumidos en su mayor proporción en el mismo país receptor.

En este sentido, existen otras apreciaciones más tajantes al señalar que "el inmigrante [indocumentado] cualquiera que sean sus motivos y aspira- ciones, probablemente pasa de la pobreza a la miseria; cualquiera que sea su suerte, los beneficios económicos y financieros para México, para su - familia y para el mismo son exigüos. Quienes aprovechan son los empleado- res o quienes los hacen ingresar clandestinamente!" Julian Zamora Los Mo- jados: The Wetback Story (Notre Dame Indiana) Notre Dame Press E.U.A. 1971 p.105.

Así, el gobierno de Manuel Avila Camacho al firmar el Acuerdo sobre Trabajadores Migratorios, además de que colaboraba con el bloque que enfrentaba al nazismo en Europa, le daba la posibilidad de aliviar las tensiones sociales que en esos momentos imperaban en el país. Una explicación que se dió fue en el sentido de que con la firma del tratado sobre braceros, sería más factible defender los derechos de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos. Pero en realidad, lo más importante para los dirigentes gubernamentales de México fue que con la concertación de dicho convenio pudieron obtener otros beneficios. El enviar a Estados Unidos a un considerable número de trabajadores significaba evitar presiones sociales que producía el alto índice de desempleo. Resultó mucho más fácil para el gobierno "deshacerse" aunque fuese momentáneamente de estos trabajadores que procurar la creación de una nueva estructura que buscara el progreso económico del país de manera más equitativa en cuanto a la generación de empleos adecuadamente remunerados, reparto suficiente de tierras, así como recursos para trabajarla, etc.

En el convenio no se especificaba el número de mexicanos que irían a trabajar a los Estados Unidos. Este país haría periódicamente sus requerimientos a México, quien finalmente decidiría el número. No se fijaba, tampoco, la fecha de terminación, pero se daba 90 días a los dos gobiernos para manifestar al otro su decisión en ese sentido⁵⁹.

Durante el período que va de agosto de 1942 a abril de 1943, 15 199 braceros llegaron a trabajar a Estados Unidos. - El convenio de 1942 había dado al gobierno de México una facultad legal para protestar por los actos de discriminación en contra de sus ciudadanos, misma que debido a la cantidad tan grande de quejas que se presentaron en contra de los empleadores, nuestro

⁵⁹

Cfr. Patricia Morales OP CIT p. 107.

país hizo uso de ella para dar por terminado el Acuerdo el 8 de febrero de 1943, a escasos siete meses de haberse iniciado. Las causas de esta repentina acción fueron varias, pero es importante señalar las dos principales: inconformidad con los granjeros norteamericanos y las presiones internas adversas al Tratado⁶⁰. - El gobierno estadounidense, al verse en una circunstancia tan -- difícil, realiza una serie de negociaciones a fin de convencer -- a las autoridades mexicanas para firmar un nuevo Convenio, objeti -- vo que a fin de cuentas, logra el 29 de abril de ese mismo año -- con algunas enmiendas propuestas por México. En este contexto -- la cantidad de mexicanos que se acogió al Convenio fue siempre -- en aumento, a tal grado que pronto el número establecido entre -- ambos países resultó insuficiente. En la medida que la migra--- ción aumentaba y el gobierno mexicano se veía imposibilitado de integrar o dar cabida a el total de trabajadores interesados, -- "aquellos que no lograban ser incluidos en las cuotas estableci-- das cruzaban la frontera sin los documentos migratorios requeri-- dos. La oferta abundante y continua de mano de obra mexicana en aquel país, hizo posible una mayor explotación de los trabajado-- res inmigrantes. La presencia de indocumentados brindó a los em-- presarios la ventaja de no cumplir los términos acordados con -- México, particularmente los relativos al nivel de los salarios"⁶¹.

De esta manera, paralelamente a la migración do-- cumentada la emigración de mexicanos sin documentos tendió a in-- crementarse cada vez más. En 1943 se revisó el Convenio existen-- te, así como las nuevas condiciones en que debería seguir operan-- do. Los norteamericanos intentaron eliminar las garantías mínim-- as aprovechando el alto nivel que había tomado la migración in-- documentada. Sin embargo, sus necesidades de mano de obra eran-- tales que finalmente aceptaron las condiciones propuestas por Mé--

⁶⁰ Cfr. IBID p. 108.

⁶¹ Véase a Patricia Morales "Migración y Desarrollo". México-Estados Unidos.- Seminario sobre Migración Indocumentada, CEESTEM, México 1980, p. 13.

xico. En adelante se aceptaban también trabajadores no agrícolas, para la reparación de vías férreas, minería y otras industrias. El resultado de lo anterior fue que más de la mitad de los 51 774 braceros que arribaron entre mayo 1943 y junio de 1944 -- "fueron estacionados en la región número 9 de la junta de retiro ferroviario e incluye una pequeña montaña de la parte occidental, todo Washington, Oregon, California, Nevada y la mitad sureña de Arizona. El resto, con excepción de dos mil quinientos fue distribuido en grupos de tres a seis mil hombres en las regiones de Nueva York, Cleveland, Chicago, Dallas y Kansas, respectivamente"⁶².

Paralelamente a esto, la inmigración indocumentada continuaba en ascenso y a partir de 1945 fue mayor el número de indocumentados repatriados que el de braceros contratados, dificultando al gobierno mexicano la exigencia de que se cumplieran las disposiciones que deberían garantizar a los mexicanos las -- condiciones de trabajo estipuladas.

En esas condiciones a principios de 1945, se pensó que el programa de braceros se terminaría, sin embargo a petición del Secretario de Agricultura estadounidense, el Convenio -- se logra extender hasta 1946, argumentando que aún se requería -- una importante cantidad de brazos en varios Estados de la Unión -- Americana. Con la terminación de la guerra, la presencia de los trabajadores mexicanos tendía a cambiar para volver al viejo esquema existente antes del Convenio de Braceros. Pero contra lo que pudiera esperarse, la finalización de la Segunda Guerra Mundial no se tradujo en la terminación del pacto contraído. El auge económico que experimentó Estados Unidos después de la -- guerra requirió de la utilización tanto de braceros como de indocumentados para hacer frente a la demanda de alimentos que pre--

⁶² Cfr. Jones Los Braceros Mexicanos citado en Javier Rodríguez Piña OP CIT p. 16.

sentaban los países europeos devastados por la guerra. Una vez terminada ésta en Estados Unidos se experimentó un impresionante crecimiento económico que lo consolidaría como el país más poderoso. Para 1945 concentraba las tres partes del total del capital mundial y las dos terceras partes de la industria, la guerra no había afectado sus territorios. Su economía ya no estaba enfocada a la producción de armamentos para los países europeos, pero en cambio las economías en Europa y el Japón reclamaban alimentos, materias primas y maquinaria y equipo para reestructurar sus economías por lo que estos bienes tenían que ser adquiridos en su gran mayoría de los Estados Unidos de América. Por estas razones el crecimiento económico norteamericano necesitaba seguir empleando a una abundante fuerza de trabajo para la que encontró justamente a través de la emigración de trabajadores mexicanos ya fuesen "braceros" o indocumentados.

A finales de la década de los cuarenta la recesión que amenaza a la economía estadounidense hacía pensar que el Programa de Braceros ahora si terminaría; pero nuevamente un acontecimiento internacional iba a determinar lo contrario. A partir de 1950 se inicia la Guerra de Corea, cuya importancia y consecuencias para la migración serían similares a las experimentadas durante la Segunda Guerra Mundial. "La Guerra de Corea dió un nuevo impulso a la economía estadounidense y, por lo tanto, ocasionó una nueva demanda de mano de obra inmigrante"⁶³

La incuestionable dependencia que para este momento había adquirido la economía agrícola estadounidense obligaron a las autoridades de ese país a renegociar el Programa de Braceros con México, e incluso como una forma de lograr el convencimiento del entonces presidente mexicano, se promulgó la Ley Pública 78 en 1951. Esta Ley tenía como propósitos principales lograr un. --

⁶³ Javier Rodríguez Piña OP CIT p. 19

mayor control y una adecuada protección para los trabajadores -- mexicanos.

Sus principales artículos se centraban en lo siguiente⁶⁴:

- a) Contratar mexicanos -incluyendo a los indocumentados que ya se encontraban en ese país-.
- b) Establecer y administrar centros de recepción -cerca de la frontera con México, con el fin de recibir y dar habitación a los braceros, mientras quedaban concluidos los arreglos para su empleo en los Estados Unidos o bien para su regreso a México.
- c) Transportar, dar asistencia y atención médica a los braceros desde su reclutamiento hasta su llegada a los centros de recepción norteamericanos.
- d) Asistir a empresarios y trabajadores en la negociación de sus contratos individuales de trabajo, y
- e) Garantizar el cumplimiento de los contratos por parte de los empresarios en lo referente a salarios y transportación.

Una vez promulgada la Ley Pública antes aludida, -- ambos gobiernos deciden firmar un nuevo convenio el 11 de agosto de 1951, mismo que con algunos cambios se extendería hasta 1964. No obstante las continuas renovaciones del convenio sobre braceros, la verdad es que era imposible dar cabida a la cantidad tan

⁶⁴ Cfr. México Verea. OP CIT p. 31.

grande de trabajadores que buscaban conseguir un empleo en Estados Unidos a través de esta vía. "Los ilegales", "espaldas mojadas" o "alambristas" continuaban cruzando la frontera en grandes proporciones. Desde luego que esta situación era apoyada por -- los patrones norteamericanos toda vez que veían en los indocumentados la mejor alternativa para mantener bajos los salarios, además de que "podían ser utilizados en los servicios, pequeñas industrias, o bien, como rompe-huelgas cuando surgían conflictos con los grupos de trabajadores organizados"⁶⁵, formados fundamentalmente por trabajadores chicanos. "De 1951 a 1954, se dictaron varias propuestas de legislación sobre posibles castigos a los patrones de "ilegales" (...) pero se rechazaron las propuestas que les imponían multas. Durante 1954 y 1955, se intentó implantar una legislación que satisficiera a los agricultores que presionaban sobre los convenios"⁶⁶. Durante los primeros años de la década de los cincuenta ninguna de las partes se mostraba satisfecha con la forma en que se venía operando el Convenio de Braceros. Los granjeros norteamericanos se empeñaban en que los centros de reclutamiento se ubicaran en las ciudades fronterizas mexicanas y por su parte el Sindicato Nacional de Trabajadores Agrícolas - Norteamericano pedía la cancelación definitiva del programa por que estaba afectando las condiciones laborales internas.

Del otro lado, las autoridades mexicanas no estaban de acuerdo en que la contratación de trabajadores mexicanos se realizara de manera unilateral, como ocurriría a partir de -- 1954, y a la poca maniobra que tenía el Estado Mexicano para -- proteger las condiciones salariales de los trabajadores mexica--

⁶⁵ María Amparo Canto La Emigración hacia Estados Unidos de Mexicanos no Documentados. México, Dirección y Documentación y Asuntos Internacionales 1975 p. 14.

⁶⁶ Olga Pellicer y E. Mancilla El Entendimiento con los Estados Unidos y la Política del Desarrollo Estabilizador. Historia de la Revolución Mexicana 1952-1960. México, El Colegio de México p. 65.

nos ya que desde este momento el encargado exclusivo de determinar y vigilar los salarios prevalecientes sería el Departamento del Trabajo Norteamericano. Asimismo, el trabajador mexicano no tendría derecho a utilizar los servicios médicos y además, se señalaba que en caso de no existir un acuerdo satisfactorio entre las partes para una futura revisión del convenio éste se prolongaría indefinidamente hasta lograr una solución.

Esta medida de reclutamiento unilateral, obedece sin duda, a la corriente alterna de trabajadores indocumentados que otorgó a los Estados Unidos una posición ventajosa para negociar con el gobierno mexicano; pues consciente que de no llegar a un arreglo favorable a los intereses de los granjeros norteamericanos, con el simple hecho de dejar abierta la frontera, obtendría toda la fuerza de trabajo, que requería la expansiva economía estadounidense.

Al concluir la Guerra de Corea, la economía norteamericana entró en una nueva recesión y los problemas ocasionados por el alto desempleo ante la llegada de los grupos de combatientes norteamericanos, no se hicieron esperar. Fue entonces cuando la política migratoria se torna restrictiva y la misma AFL-CIO interpuso al Presidente Eisenhower una protesta señalando que

Se han reclutado en los últimos tres días a ciudadanos mexicanos que entraron ilegalmente al país, buscando empleo en las granjas del Valle Imperial, volviéndose así al uso indebido de inmigración clandestina (...) con esa actitud se están creando problemas a los ciudadanos norteamericanos que se ven expuestos a perder su empleo y sus medios de vida (...) presentamos esta información con la esperanza loable de que usted participe frente a es-

ta situación en el sentimiento que nos embarga y de que usted podrá encontrar los medios efectivos para corregirla a corto plazo.⁶⁷

Por presiones de grupos contrarios a la inmigración y ante la baja en la demanda de mano de obra de parte de los empleadores estadounidenses, las autoridades norteamericanas con el propósito de hacer creer a los ciudadanos de su país que se estaban poniendo en práctica medidas efectivas para atacar al problema de desempleo, decide en forma unilateral en 1954 iniciar lo que se ha denominado como "la Operación Wetback", que consistió en la deportación masiva de mexicanos que se encontraban en territorio estadounidense. "Las aprehensiones alcanzaron la cifra de 1'035 282 en 1954. De 1950 a 1955, se habían realizado 3'800 000 deportaciones; de éstas sólo 63 515 fueron por procedimiento formal; en los otros casos se les envió a la frontera y de ahí a México por vía terrestre"⁶⁸.

Esta situación provocó serios problemas al gobierno mexicano ya que las grandes cantidades de trabajadores que retornaron a México agravaron uno de los problemas centrales a los que se enfrentaba en esos momentos el país: el desempleo; sobre todo por que la llegada de estos mexicanos coincidió precisamente con la crisis que en esos momentos se manifestaba en el campo, terminando por agudizarse.

Asimismo, a principio de la década de los sesenta, la contratación de braceros se redujo, en parte, por la mecanización de la agricultura norteamericana, así como por las políticas restrictivas impuestos por el gobierno ante la creciente in-

⁶⁷ Joan W. Moore, Los Mexicanos de los Estados Unidos y el Movimiento Chicano, México. Ed. Fondo de Cultura Económica. 1973 pp. 86-87.

⁶⁸ Javier Rodríguez Piña OP CIT p. 20.

fluencia de las asociaciones sindicales de aquel país. Sin embargo, las pequeñas y medianas empresas agrícolas que no tenían los recursos suficientes para emprender la mecanización⁶⁹ en sus respectivas fincas por los gastos que esta medida requería, continuaban utilizando la mano de obra barata que sólo podía ofrecerles el trabajador mexicano. De esta forma, estas empresas habían existido y operado gracias a la presencia del trabajador mexicano y por esta razón se oponía a que el convenio sobre trabajadores migrantes se diera por concluido en el año de 1964. -- Los agricultores californianos lanzaban advertencias de que con la pérdida de los trabajadores mexicanos se reducirían las hectáreas de tierra sembradas, y ello provocaría grandes pérdidas a la economía en general. También se escucharon quejas de que el gobierno norteamericano con la decisión de suspender el convenio que aseguraba la provisión de brazos al campo estadounidense, -- sólo intentaba convencer a la opinión pública de que efectivamente se estaban tomando las medidas propicias para combatir el desempleo, cuando las causas que ocasionaban la desocupación, no se encontraban precisamente en la contratación de inmigrantes mexicanos. Las declaraciones de Frank A. Kemp del Comité México-Norteamericano de Hombres de Negocios, es elocuente al afirmar que:

Los Sindicatos y el Congreso quieren hacer frente,
con la suspensión del Tratado, al problema de la -

⁶⁹ El desarrollo y la aplicación de la ciencia y tecnología a la agricultura ocurrió históricamente a la expansión del capitalismo en las áreas rurales. Sin embargo ésta siempre quedó rezagada con respecto al auge del capitalismo urbano, industrial y comercial. La aplicación de la maquinaria a la agricultura a tenido que vencer más obstáculos técnicos que en la industria urbana. Porque en ésta, el lugar de trabajo -la fábrica- es artificial y convenientemente moldeada a los requerimientos físicos de su maquinaria; en la agricultura, el ambiente físico está dado, y la maquinaria -- tiene que ser adaptada, tarea que no siempre es fácil o posible. En la industria urbana, la maquinaria representa un ahorro mayor en el uso de la fuerza de trabajo, ya que las máquinas pueden ser utilizadas las 24 horas de los 365 días del año; en la agricultura, su utilización se da en función de temporadas. Raúl A. Fernández OP CIT p. 48.

desocupación a muchos miles de sus compatriotas, pero la verdad de las cosas es como la experiencia lo corrobora que el obrero norteamericano, el hombre habituado a un cierto nivel de vida, con inclinaciones por determinados trabajos, no va nunca a los campos dedicados al cultivo; que necesitan, en cambio, el concurso de braceros mexicanos que han demostrado cual es su rendimiento de trabajo, y cuales las ventajas que pueden esperarse con su presencia.

Los rancheros norteamericanos lo saben y se oponen a la actitud del Congreso porque los intereses de ellos que son los intereses de la agricultura del sur de Estados Unidos se verían seriamente afectados de cerrarse las vías de acceso a los trabajadores mexicanos y están dispuestos a hacer valer sus derechos.⁷⁰

Pero no obstante, la presión que en este sentido realizaron los agricultores estadounidenses, el gobierno norteamericano decidió dar por terminado definitivamente el Convenio sobre Braceros a fines de 1964. Concluidos éstos, terminaba también una etapa importante de la migración de mexicanos a ese país, sin que esto signifique que el flujo de trabajadores entre México y su vecino se haya detenido, pues al cerrarse las puertas a la migración documentada, la corriente de trabajadores mexicanos indocumentados vino a suplir íntegramente las necesidades de expansión del capital agrícola estadounidense.

Las nuevas tendencias que experimenta la economía internacional a partir de la década de los sesenta, se refleja-

⁷⁰ Nota publicada en Excelsior el 3 de octubre de 1964.

ron en el contexto de la economía mexicana en un nuevo patrón de acumulación con el que se lograría un crecimiento económico con altas tasas de rentabilidad y una estabilidad económica sin precedentes. Pero estos resultados favorables para ciertos sectores minoritarios de la sociedad mexicana, se lograron en base al detrimento del nivel de vida de las mayorías. Entre los sectores sociales más afectados se encontraban los trabajadores del medio rural, quienes vieron descender sus condiciones de vida a niveles prácticamente de subsistencia. Esta problemática que afrontaba el sector campesino, no afectaba, a todo el sector por igual, puesto que la presencia de la agricultura dual que permitía la constante eliminación de una gran proporción de trabajadores rurales que emigran a las ciudades, representó una importante transferencia de valor del sector no capitalista al capitalista, pudiendo obtenerse de esta forma enormes ganancias que se repartieron casi exclusivamente entre los empresarios agrícolas e industriales que operaban en el país.

Así, la existencia de enormes cantidades de trabajadores rurales desempleados, rechazados tanto en el campo como en la ciudad, terminó por presionarlos a emigrar a Estados Unidos, que continuaba demandando mano de obra mexicana, sobre todo durante los períodos de cosecha y recolección. "Si de algo había servido el Programa Bracero, que terminó en 1964, fue para hacer clara la necesidad de contar con esa mano de obra, pero en condiciones totalmente favorables para su explotación; es decir, se deja a un lado la negociación con el gobierno mexicano y se entra de lleno a la utilización de los inmigrantes indocumentados".⁷¹

La función de la mano de obra mexicana seguía siendo importante dentro de la economía norteamericana pues complementaba la falta de trabajadores en sectores claves como la agricultura

⁷¹ Javier Rodríguez Piña OP CIT p. 23.

cultura y, en menor medida, los servicios que para estas fechas - se habían vuelto altamente dependientes de la fuerza de trabajo mexicana.

Sin embargo, "a partir de 1973 los Estados Unidos entran en una fase de crisis que por sus características (su duración y profundidad, las altas tasas de inflación, el nivel de desempleo y su carácter simultáneo con el resto de la economía mundial) dió lugar a la elaboración de una serie de proyectos de legislación restrictiva",⁷² que si bien no se aplicaron formalmente propiciaron un alto grado de "rechazo" hacia los trabajadores inmigrantes sin documentos procedentes de México. Tales proyectos⁷³ con los que se intentaba "frenar" la inmigración de los mexicanos indocumentados, han representado en realidad, intensas - campañas para abaratar aún más esta clase de mano de obra como lo es la mexicana.

⁷² Roberto Bouzas "Algunas Reflexiones sobre la Crisis y el Papel del Estado en la Economía Norteamericana" citado en IBIDEM

⁷³ Las principales iniciativas que se analizaron en el Congreso Norteamericano no destinadas a frenar la entrada de inmigrantes indocumentados a partir de 1940, han sido : La Ley Rodino (1972); La Ley Kennedy (1974); La Ley - Eilberg (aprobada en 1976); la propuesta del presidente Carter (1977); La - Política sobre Inmigración y Refugiados de Reagan (1981) y la Ley Simpson Mazzoli (1982).

CAPITULO 3

LA POLITICA MIGRATORIA ESTADOUNIDENSE EN
EL CONTEXTO ACTUAL.

3.1 Introducción

La tendencia de la política migratoria norteamericana ha perseguido fines específicos perfectamente detectables a lo largo de toda la historia. En el caso concreto de los inmigrantes mexicanos, se ha tratado de una política que ha favorecido la inmigración temporal y desalentado la permanente. Jamás -- los Estados Unidos han estado dispuestos a aceptar a los inmi-grantes "no blancos" como ciudadanos con plenos derechos constitucionales, sino simplemente como trabajadores que acepten las -- condiciones impuestas por el capitalista, realicen las tareas -- más duras y sucias, y regresen a sus lugares de origen. La política migratoria dirigida hacia los mexicanos se volverá flexible o restrictiva en función de las necesidades de mano de obra de -- los empresarios agrícolas norteamericanos. Esto explica, sin -- duda, la relación que existe, por un lado, entre la temporada de cosecha de las frutas y legumbres y la elasticidad de las leyes migratorias, y por el otro, una restricción notable en las éta-pas de fin de temporada o bien en periodos recesivos de la economía estadounidense. En periodos de crisis económica el trabajador indocumentado no sólo será despedido, sino perseguido como -- indeseable. Así al agudizarse el problema del desempleo se crea un clima favorable para que el trabajador indocumentado aparezca como el "chivo expiatorio" causante de la situación económica -- prevalecte. Políticos y demagogos se ocupan de él y habrá --

presión para que el gobierno norteamericano no permita la entrada de más trabajadores extranjeros y deporte los ya existentes - en territorio estadounidense. Ello explica las medidas restrictivas de Estados Unidos que van desde alambradas eléctricas hasta el otorgamiento de préstamos destinados a lograr el control del crecimiento demográfico en el país de origen de la migración.

La inmigración de trabajadores mexicanos es concebida por un amplio sector de los Estados Unidos, no como un - producto de las contradicciones que ha arrojado el desarrollo del sistema capitalista en ambos lados del Río Bravo, sino como un - problema exclusivo de México que al no controlar la natalidad de su población les está "exportando" sus problemas. "Los criterios mantenidos por los sostenedores de las posiciones más radicales - [a menudo los impulsores de las políticas migratorias más restric- tivas] para los cuales el excedente de mano de obra mexicana -- volcado sobre su territorio se debería más a la Ley de Malthus - y no a causas socioeconómicas estructurales. En consecuencia, -- según afirman, basta con reducir el crecimiento natural de la -- población para evitar que existan excedentes de población. Propó- sito que puede lograrse con medios de control natal compulsivos, para lo cual se llevan a cabo experimentos desde hace dos déca- das con mujeres mexicanas en hospitales y laboratorios estadouni- denses, además de estimular por todos los medios a instituciones en México que acepten este criterio de control de la población."¹

En realidad, esta visión tan simplista, no -- es más que un fiel reflejo de la prepotencia con que Estados - Unidos maneja la cuestión de los indocumentados con la cla- ra intención de obtener de éstos los máximos beneficios posi

¹ Gerardo González Aguayo. "Migración y Relaciones Exteriores de México" Relaciones México-Estados Unidos. Una visión interdisciplinaria, México UNAM -- 1981, p. 204.

bles. Las fuertes presiones y campañas publicitarias contra el trabajador mexicano indocumentado no tienden a resolver el problema sino a mantenerlo en las circunstancias actuales. La política migratoria norteamericana, desde esta perspectiva, debe ser entendida como una política fundamentalmente de abastecimiento de mano de obra, en el entendido que no se trata de cualquier mano de obra, sino aquella que pueda ser explotada a su máximo nivel. Se trata, en síntesis, de obtener mano de obra barata tal como acontece con la de los indocumentados aunque debe quedar claro que la mano de obra mexicana no es barata por naturaleza, sino que se hace barata a través de la legislación migratoria puesta en práctica. La patrulla fronteriza, por lo tanto, no tendrá como función u objetivo central terminar con el flujo de inmigrantes sin documentos, sino que se utilizará como el instrumento de intimidación para hacer posible el mantenimiento de la inmigración en los términos que todos conocemos : sostener un régimen salarial tan bajo hasta donde las presiones sociales lo permitan. En ese sentido, no se ataca el problema en si, sino sólo se aprovechan las circunstancias que mejor convengan a los empleadores estadounidenses.

Por otra parte, las políticas económicas instrumentadas en México tampoco están en condiciones de resolver el problema. La solución definitiva no existe por que sería tanto como pretender resolver el problema del subdesarrollo, cuando el objetivo de dichas políticas en ningún momento pretenden rebasar el marco del capitalismo dependiente. Lo anterior, resulta evidente si se observa el carácter pasivo de la política mexicana en cuestiones migratorias. Hasta ahora el gobierno de nuestro país ha limitado sus objetivos a fines bien específicos pero poco trascendentes ; la protección de los derechos laborales y humanos de sus compatriotas que por distintas razones se ven en la necesidad de emigrar hacia el vecino país. Sin embargo, conociendo las características hegemónicas de los Estados Unidos todo

parece indicar que el afán de México por buscar un diálogo franco, digno y objetivo más que difícil es punto menos que imposible.

3.2 La política migratoria de Estados Unidos. Una visión parcializada.

Uno de los argumentos que con mayor insistencia se retoma por los encargados de diseñar las políticas migratorias en Estados Unidos, es que solamente con medidas correctivas (drásticas) se podrá terminar con la afluencia de trabajadores indocumentados procedentes de México. De acuerdo con la opinión del investigador Wayne A. Cornelius, en Estados Unidos existe -- una importante corriente de pensamiento que concibe al fenómeno migratorio como un problema que ha sido originado exclusivamente por México debido a que el desempleo y subempleo masivos son propiciados tanto por el sector público como privado que prefieren un desarrollo de capital intensivo de baja generación de empleos. "En tanto que los Estados Unidos al dejar abierta la válvula de seguridad de la migración permiten a las élites mexicanas proseguir con este tipo de desarrollo"². Asimismo, "al permitir la porosidad de su frontera, los Estados Unidos no solamente toleran un statu quo, en México, moralmente inaceptable, sino que además aumentan las probabilidades de una violenta revolución social -- cuyas consecuencias podrían ser muy perjudiciales para los intereses estadounidenses"³.

² Wayne A. Cornelius "Migración, la política mexicana de desarrollo y el futuro de las relaciones México y los Estados Unidos" Revista del CONACYT. -- No. 39 julio-agosto 1981. p. 85.

³ IBIDEM

Esta corriente, sugiere que los Estados Unidos tiene la obligación de actuar con una mayor energía y hacerle sentir a México que como causante exclusivo de su situación de atraso y subdesarrollo, debe encarar sus propios problemas de pobreza, desempleo y marginación social. En este tenor, la acción enérgica implica un desempeño mucho más coactivo de la patrulla fronteriza y una legislación que castigue a quién, a sa-- biendas, contrate trabajadores extranjeros indocumentados. No -- obstante, la forma en que deberán aplicarse estas políticas va-- rían según sus proponentes. Algunos sugieren que sólo a través de la instrumentación de medidas radicales se podría aliviar el problema. Es decir, se propone el cierre total de la frontera, sin importar la enorme cantidad de recursos que esta acción llevaría consigo; otros, en cambio, sugieren que las nuevas estrategias en materia migratoria a seguir, necesariamente tendrán que adoptarse de manera gradual y paulatina a fin de que México pueda disponer del tiempo necesario para afrontar los problemas del desempleo. Estos últimos sugieren, además, un "paquete" de medidas compensatorias entre las que destacan los programas transitorios para trabajadores extranjeros.⁴

Sin embargo, a pesar de los distintos enfoques a través de los que es abordado el problema migratorio y las variantes de las soluciones propuestas, en ambas corrientes existe un razonamiento común: el cierre de la frontera a los trabajadores indocumentados y la decidida aplicación de sanciones en contra de los empresarios estadounidenses que contraten a "ilegales". Todo ello -se afirma- será para producir un impacto en la clase gobernante mexicana e inducirle a tomar medidas correctivas en su sistema económico. "Por que nada más cuando se ven sometidos a fuertes presiones por los Estados Unidos, los dirigentes mexi-

⁴ Weintraub, Sidney "A proposal to phase out U.S. use of foreign temporary - warkers" Cfr. IBID p. 86.

canos persiguen una política de desarrollo que promueve directamente la creación de empleos y la igualdad de ingresos!"⁵

En general, estas posturas tienden a hechar toda o casi toda la culpa a México de la inmigración "ilegal" y olvidan por conveniencia, el papel que los Estados Unidos han desempeñado en este problema, fomentando la inmigración de mano de obra mexicana por las causas que ya conocemos; es decir, prefieren ocultar que es el carácter mismo de las inversiones norteamericanas (de capital intensivo) y la propia naturaleza del sistema capitalista lo que contribuye a la elevada inmigración de campesinos mexicanos. Para quienes prefieren culpar exclusivamente a México de la migración indocumentada, la historia de la participación estadounidense en la dirección que ha tomado la economía en México, simplemente es insignificante. "Su posición básica consiste en que los Estados Unidos no le deben nada a México ni por supuesto a su élite política. Su tendencia es ver a México como niño malcriado que se ha llevado demasiado, y que si ha de ser corregido, deben ser los Estados Unidos quienes lo 'disciplinen' duramente para hacerle acatar sus leyes!"⁶

En esta perspectiva, la política migratoria instrumentada en los Estados Unidos responderá única y exclusivamente a los intereses económicos allí presentes, a través de esta visión simplista y parcial que se tiene de la problemática de los trabajadores indocumentados; razón por la cual, los últimos proyectos legislativos sobre la materia, no estarán exentos de marcadas influencias de este tipo.

⁵ IBID p. 86

⁶ IBID p. 87.

3.3 Propuesta migratoria del Presidente Carter.

En un discurso dirigido al Congreso el 4 de agosto de 1977, el Presidente norteamericano James Carter se refirió al fenómeno de la inmigración indocumentada como uno de los problemas más complejos a los que se enfrenta la sociedad estadounidense, por lo que será urgente ~~afirmaba~~ que se tomen las medidas necesarias para terminar con este fenómeno.

El enfocar la inmigración como un problema estrictamente interno, es ignorar, por razones principalmente políticas que la inmigración indocumentada mexicana en los Estados Unidos es el resultado de la interacción de factores situados en ambos lados de su frontera. Ya hemos visto como del lado mexicano el fenómeno tiene sus raíces en el subdesarrollo y la dependencia, caracterizados por el desempleo, por la enorme disparidad en la distribución de los ingresos, por la discriminación o abandono del sector rural en favor del urbano en la aplicación de las políticas gubernamentales y la dependencia de capital y tecnología extranjera en el desarrollo del país. Del lado norteamericano, el fenómeno se deriva básicamente de una demanda insaciable e incontrolada de mano de obra. La interacción de estos factores a través de la frontera es lo que conforma el fenómeno de la migración indocumentada de mexicanos a los Estados Unidos.

El Presidente Carter propuso, siguiendo la mecánica de la corriente de pensamiento más generalizada en los Estados Unidos, una serie de medidas para restringir la inmigración indocumentada. Los cuatro puntos básicos de dicha propuesta fueron:

- Control de la frontera

- Sanciones a patrones
- Ajuste de status migratorio, y
- Permisos especiales para trabajar por 5 años.

El control de la frontera propuesto por Carter se interpretó en México como una respuesta política a presiones que surgieron por problemas internos como el desempleo, mismas - que han ocasionado una vez más en la historia, la utilización de la inmigración indocumentada mexicana como el "chivo expiatorio". Tal como ocurrió en los años 1930 y 1950 cuando la expulsión de los inmigrantes mexicanos, fue considerada como una medida más - fácil que la instrumentación de cambios en su sistema económico - de donde provienen las verdaderas causas del desempleo.

Las sanciones propuestas a los patrones obedecen a que las altas autoridades norteamericanas han declarado que la inmigración indocumentada es la causa principal del desempleo. - Los medios masivos de comunicación, por su parte, también difunden permanentemente en los últimos años esa supuesta verdad. Lo anterior es el resultado de la presión que ejercen los sostenedores de las políticas migratorias más restrictivas a la inmigración con el objeto de dar una respuesta que satisfaga las demandas del público. Sin embargo, jamás se toca el factor de atracción representado por las necesidades de mano de obra que cíclicamente la economía norteamericana requiere para su expansión. - "Numerosas industrias deben su existencia a la disponibilidad de la mano de obra mexicana que les permite reducir sus costos de - producción por el alto grado de explotabilidad de los inmigrantes indocumentados. En caso de que no existiera esa mano de obra mexicana en Estados Unidos dichas industrias no ocuparían - a trabajadores norteamericanos, sino que cerrarían sus negocios para abrirlos en otros países o lugares como Corea o Taiwan, Haití o el lado mexicano de la frontera".⁷ Los patrones le dan em---

⁷ Jorge A. Bustamante, Las Propuestas de Política Migratoria en los Estados Unidos y sus Repercusiones en México, México, El Colegio de México 1977 p.10

pleo a un inmigrante mexicano no por que haya simplemente un empleo vacante, sino por que ciertas condiciones han sido creadas dentro del mercado laboral norteamericano que permiten que estos inmigrantes sean más explotables que los trabajadores nativos.

En lo que se refiere a la medida propuesta para el ajuste de status migratorio que permitiría la residencia permanente, requiere que el inmigrante indocumentado haya permanecido en los Estados Unidos continuamente por 7 años. Sin embargo, como el indocumentado mexicano es fundamentalmente un inmigrante temporal, con una estancia promedio de cinco meses a dos años, no se beneficiaría de manera importante con esta disposición.

Por último, en cuanto a los permisos temporales para trabajar por cinco años, es tal la ambigüedad en que fue planteada, que muy difícilmente es posible analizar sus alcances. Sin embargo, esta medida consistía en otorgar un permiso de trabajo que permitiera al trabajador laborar en Estados Unidos durante cinco años improrrogables. Además, se estipulaba que el inmigrante no podría recibir asistencia pública, ni derecho a solicitar la residencia permanente o la ciudadanía.

En resumen, fueron tales las contradicciones -- que convergían en este proyecto de ley que una vez que fue ampliamente discutido en los diferentes sectores involucrados de la sociedad norteamericana, fue finalmente desechado por los legisladores, pero la presencia de nuevos proyectos de este tipo se harían presentes nuevamente en el escenario de la política estadounidense en los años que estaban por venir.

3.4 El Proyecto Reagan Sobre Inmigración.

En el año de 1981, la administración Reagan elaboró un proyecto de legislación con fines migratorios para ser propuesto en el Congreso. Dicho Proyecto migratorio preveía, entre otras cosas, autorizar la admisión de trabajadores mexicanos bajo el programa de "Trabajador Huesped" de acuerdo a las necesidades económicas de Estados Unidos para lo cual se contaría con la autorización del Departamento del Trabajo. Dicha propuesta reflejaba, sin duda, una parte constitutiva de la llamada postura "Reaganómica" encaminada a resolver la crisis de acumulación de capital a base de retomar lo ganado por el movimiento sindical después de 1932 y de penalizar a las minorías, a la generalidad de la clase obrera estadounidense y a los inmigrantes indocumentados mexicanos.⁸

El Proyecto Reagan al igual que el de Carter tampoco contemplaba la defensa de los derechos laborales de los inmigrantes. Pero en cambio, un trabajador inmigrante quedaría obligado a pagar impuestos y a contribuir al sistema de seguridad social, como cualquier otro trabajador, aunque no se le permitiera recibir prestaciones sociales. Al igual que la legislación vigente, esta disposición legalizaría las prácticas discriminatorias del pasado, demostradas por un estudio realizado en la región de San Diego que encontró que los inmigrantes habían contribuido con 48'000 000 de dólares contra 2'000 000 de dólares en prestaciones recibidas.⁹ Al contrario de lo establecido por la Ley migratoria vigente que promete auxilio para la reuni-

⁸ Cfr. James D. Cockcroft "El Plan Reagan y la Nueva Militancia de los Indocumentados". Azcapotzalco No. 8 México UAM p. 79.

⁹ Cfr. Manuel Villalpando, et. al. A Study of the Socioeconomic Impact of Illegal Aliens on the County of San Diego (San Diego:County of San Diego Human Resources Agency, January, 1977).

ficación de las familias, el trabajador inmigrante no quedaría -- autorizado a traer su familia sino hasta haberse convertido en -- extranjero residente permanente teniendo para entonces que ha-- blar el idioma inglés.

Otra propuesta que contemplaba el Plan Reagan - era lograr un incremento de personal en la patrulla fronteriza - a fin de fortalecer los medios de vigilancia del Servicio de In- migración y Naturalización (SIN), así como una reducción presu- puestal para los procedimientos de adjudicación, las audiencias sobre deportaciones y los servicios jurídicos prestados a indocu- mentados.¹⁰

El espíritu reaccionario del Plan Reagan se ma- nifestó aún más el 22 de octubre de 1981 cuando su Administración formalmente propuso una legislación para conceder al Presidente "nuevos poderes amplios de emergencia", para hacer frente a la - migración masiva de extranjeros sin documentos. El presidente -- buscó autoridad para:

1.- Cerrar cualquier puerto, aereopuerto o carre- tera para impedir que extranjeros no deseados penetraran a Esta-- dos Unidos.

2.- Restringir los viajes de norteamericanos tan- to internamente como hacia otros países en una declaratoria de -- emergencia.

3.- Colocar a los extranjeros detenidos en "cam-- pos de retención" de donde "sólo podrían ser liberados a petición del Procurador General" el cual también podría trasladar a los in-

¹⁰ Cfr. James D. Cockcroft OP CIT p. 80.

migrantes de una instalación a otra a voluntad, y

4.- Exigir al gobierno de casi todas las leyes ambientales a instalar campos de detención.

Asimismo, este proyecto de ley pretendía, como lo han pretendido las últimas propuestas sobre migración, imponer sanciones a los patrones que empleen "trabajadores ilegales" objetivo que se lograría mediante el establecimiento de tarjetas nacionales de identidad a prueba de falsificación similar a la que se utiliza a Sudáfrica contra los negros. "No hay evidencia de que exista lo que se ha denominado 'a prueba de falsificación' en esta época, pero aunque esto fuera posible, este sistema de 'identificación del trabajador' canalizaría hacia las computadoras del gobierno información referente a todos los trabajadores, intimidando aún a la clase trabajadora y especialmente a las minorías".¹¹ Una ley de sanciones al patrón puede ser utilizada por éste como defensa contra las prácticas laborales injustas (despidos arbitrarios de líderes sindicales o trabajadores en protesta) y desde luego, como protesta para ofrecer menores salarios que al final de cuentas no sólo perjudicaría a los trabajadores inmigrantes indocumentados, sino también a la comunidad chicana y latina que actualmente radica en Estados Unidos. Por ello hay una fuerte oposición a este tipo de legislaciones en ese país. Por ejemplo, un sector importante de la AFL-CIO la percibe como favorable a los patrones y contraria a los intereses de los trabajadores mexicanos. De igual forma, la mayoría de los grupos pro-derechos de los chicanos se ha pronunciado, desde siempre en contra de estos proyectos de ley básicamente, porque "sólo conduce a un aumento de la violencia y a la creación de un sistema similar al apartheid hacia los chicanos".¹²

¹¹ IBID p. 81

¹² Herman Baca en The Tribune of San Diego, Cal. U.S.A. 1981

Lo que sucede a los inmigrantes mexicanos casi - por sistema afecta a los chicanos y a todos los ciudadanos estadounidenses de origen latinoamericano, lo que en parte explica que tales grupos se opongan a las sanciones que se intentan aplicar a los patrones y al aumento de las deportaciones. Aún cuando los chicanos pequeños burgueses y algunos de los proletarios mejor pagados ya no tengan tanto en común con los inmigrantes como en el pasado, quedan sin embargo, sujetos a redadas de detención y registro del SIN en sus lugares de trabajo, sus automóviles, a bordo de camiones o en las banquetas de las ciudades norteamericanas.

En este contexto, tanto con la retórica de "derechos humanos" del Presidente Carter, como con la política de endurecimiento de Ronald Reagan, millones de hispanoparlantes han sido enfrentados a la posibilidad de arrestos y deportaciones y a la incertidumbre que esto les provoca.

De acuerdo a datos inéditos del censo que fue - presentado por el SIN a la Comisión Selecta de los Estados Unidos sobre Inmigración, aproximadamente el 95% de los detenidos deportados y arrestados son de origen mexicano. Según el abogado Peter Schey del Centro Nacional de los Derechos de los Inmigrantes, "casi todos los deportados son obligados físicamente a firmar formularios de partida voluntaria, cuando el 35% de los deportados ni siquiera pueden serlo legalmente. Al deportado en potencia se le dan sólo tres horas para constatar ante los procedimientos dado que el SIN como rutina saca - la vuelta a las leyes que protegen aunque sea los derechos mínimos otorgados a los residentes de Estados Unidos!"¹³ En la práctica diaria, es así como los vecindarios latinoamericanos en que se alojan numerosos contingentes de recién inmigrados son intimidados.

¹³ Tomado de James D. Cockcroft OP CIT pp. 83-84.

El debilitamiento de los trabajadores indocumentados a través de las deportaciones masivas es el principal objetivo de los programas migratorios como el propuesto por Reagan, ya que sólo sirven para obligarlos a aceptar condiciones de trabajo cada vez más denigrantes de tal forma que los salarios en general de la clase obrera norteamericana puedan mantenerse en función de los intereses de los capitalistas.

Los proyectos de política migratoria tanto de Carter como Reagan, obedecen a la presente actividad organizadora entre los trabajadores indocumentados mismos, así como de sus nexos con la comunidad chicana ya que en un momento determinado esto representaría un peligro para la sociedad estadounidense -- que pudiera desembocar en una "quebequización" en el sur de los Estados Unidos.

Afortunadamente, ninguna de las dos propuestas presentadas por los dos últimos presidentes norteamericanos tuvieron éxito en el Congreso. Sin embargo, no quedaba resuelto, y justamente, en una reunión del Partido Republicano, el Presidente Reagan volvió advertir que de seguir manteniendo una política migratoria de fácil acceso, la sociedad norteamericana en su conjunto, se vería envuelta en una grave amenaza de "seguridad nacional".

El Presidente Reagan, a partir de esa fecha, se contuvo pronunciando por una política migratoria restrictiva -- para combatir el problema de la inmigración "ilegal" y su posición rápidamente fue secundada. La experiencia señala que existen períodos de tiempo determinados en que esta compulsión xenofóbica aparece en los Estados Unidos bajo el nombre de "reformas a la inmigración". Por ejemplo, en el año de 1954 cuando cientos de miles de trabajadores mexicanos fueron deportados, el comisionado en turno del Servicio de Inmigración y Naturalización "ape-

ló a los dioses de la guerra fría en su testimonio ante el Congreso, al señalar que cien 'comunistas y ex-rojos' cruzaban diariamente la frontera. Ahora se nos proporcionan advertencias -- abrumadoras respecto a hordas de 'feet people' (gente de a pie), y de la invasión de masas incontrolables.¹⁴ De esta forma, para 1982 las advertencias no eran menos extremistas. "La desmesurada población de México que empujan a millones de extranjeros ilegales sobre la frontera -- señaló el ex-director de la Agencia Central de Inteligencia William Colby -- constituye una amenaza más grande que la Unión Soviética para el futuro de los Estados Unidos"¹⁵.

En tales circunstancias, pretendiendo preservar la "integridad cultural" de Estados Unidos de las consecuencias de lo que ellos han llamado una invasión morena, negra y amarilla, el Senador Alan Simpson y el Representante de Kentucky, Romano Mazzoli, presentaron un nuevo proyecto de ley que haría más difícil la entrada a los extranjeros indocumentados.

Una propuesta era dificultar progresivamente el conseguir empleo a los residentes sin documentos, a efecto de -- reducir el incentivo para ingresar a Estados Unidos. La segunda estaba en función de hacer más difícil la entrada al país, fundamentalmente incrementando el personal y el presupuesto del SIN, -- y por último, ofrecer amnistía a quienes actualmente se encuentran dentro de Estados Unidos sin la documentación correspondiente.

Los argumentos del Senador por Wyoming, Alan Simpson, para justificar el proyecto de la Ley de Inmigración, -- se observan en el siguiente discurso al advertir que

En los últimos años la gran mayoría de los nue-

¹⁴ Geoffrey Rips, "La Reforma Simpson-Mazzoli" Contextos, No. 16, 18 de noviembre de 1983. p. 75.

¹⁵ IBIDEM

vos inmigrantes legales que se han unido a los ciudadanos norteamericanos y a los residentes permanentes, han procedido de Latinoamérica, y la zona del Caribe. Con respecto a los inmigrantes ilegales, se estima que México --- constituye la fuente de cuando menos 50 o 60% del total, otras partes de Latinoamérica 10 al 15%, y la zona del Caribe 5 al 10%. Si la inmigración continúa en un nivel alto, y no se asimila a la sociedad una parte substancial de estas nuevas gentes y sus descendientes, tienen el potencial para crear en Norteamérica una cantidad de los mismos problemas sociales, políticos y económicos de los cuales ellos han elegido apartarse¹⁶.

Ahora bien, ¿hasta donde esta actitud oficial respecto a los trabajadores inmigrantes mexicanos es justificable? ¿Cuál es el efecto que dichos trabajadores ocasionan a la sociedad norteamericana para que las autoridades de ese país se empeñen en establecer mecanismos de política migratoria tan restrictivos?. El argumento favorito de las autoridades para atacar a la inmigración es que los trabajadores indocumentados desplazan a los norteamericanos. Esta es una cuestión bastante debatida y aún los propios investigadores estadounidenses han llegado a la conclusión de que los trabajadores mexicanos no quitan el empleo a los trabajadores locales, si éstos no se encuentran allí donde se ocupan indocumentados. Sin embargo, una consecuencia que pudiera ser adversa, radica en que la contratación de indocumentados mantiene bajos los salarios e impide los esfuerzos por mejorar las condiciones laborales de ciertos sectores de trabajadores estadounidenses. Pero en cambio, "los inmigrantes ilegales pueden

¹⁶ IBID p. 76.

ayudar a revitalizar industrias en decadencia, como han hecho -- con la confección en Nueva York y Los Angeles"¹⁷. La explotación que sobre ellos ejercen los empresarios norteamericanos que los utilizan no incluye solamente bajos salarios, sino, además, jornadas excesivamente largas y condiciones de trabajo sucias e inseguras. Además, cuando los indocumentados laboran en una industria que se derrumbaría sin ellos, no compiten con los ciudadanos por el empleo. La disponibilidad de mano de obra barata permite, también el establecimiento de nuevas industrias, tal como ha sucedido en el caso de los restaurantes. Aún más, la expansión económica pueda crear empleos en industrias auxiliares tales como el transporte automotriz, servicios alimentarios, etc. -- Por lo tanto, el número total de empleos disponibles en realidad pueden hasta incrementarse debido a la inmigración de indocumentados.

Una forma de evaluar los efectos reales que sobre la economía estadounidense ocasiona la presencia de inmigrantes mexicanos indocumentados, sería planteando una situación hasta cierto punto utópica. Por ejemplo, imaginar que todos los -- indocumentados actualmente radicados en Estados Unidos fueran -- deportados inmediatamente. No es evidente que si ello sucediera, aumentarían los empleos disponibles para los trabajadores locales puesto que algunas compañías que emplean esa mano de obra barata cerrarían; otras más trasladarían sus plantas al extranjero.

En síntesis, la economía norteamericana considerada en forma global no se perjudica con la inmigración de trabajadores indocumentados sino todo lo contrario. Quienes se benefician son los patrones, los consumidores y los trabajadores en las industrias relacionadas con aquellas que emplean trabajadores inmigrantes.

¹⁷ IBID p. 56

Por las razones anteriores, se puede apreciar - que las propuestas de política migratoria estadounidense actuales se fundamentan más en percepciones ficticias que en implicaciones económicas políticas y sociales reales. Por ello nos parece que tales propuestas no tienen más propósito que el de intimidar a los trabajadores indocumentados mexicanos a fin de que - estos continúen aceptando salarios tan bajos hasta donde sea posible.

Esta contradicción aparente de la legislación - migratoria norteamericana, que por un lado pretende cerrar las - puertas a la inmigración indocumentada, mientras que por el otro las deja abiertas, no es un fenómeno nuevo. La aparente decisión de restringir la inmigración en gran escala, tan no conviene a los intereses de la economía norteamericana que incluso dentro de la ley migratoria vigente existe una cláusula conocida - como la Enmienda Texana o Texas Provisso que protege al empleador de sanciones monetarias y penales. Esta ley actual de inmigración considera un crimen transportar o encubrir un inmigrante indocumentado, pero emplear a uno, está específicamente excluido dentro de la categoría de actos sujetos a juicio, por lo que de conformidad con esta excepción denominada TEXAS PROVISSO, es contrario a la ley que un inmigrante indocumentado acepte un empleo, pero es legal para el patrón el contratarlo¹⁸. Ahora bien, es importante tener claro que la legislación migratoria es un derecho soberano de cada país. Estados Unidos tiene ese derecho, México, Brasil, España, etc., tienen también ese derecho. Sin embargo, lo que en realidad acontece en el caso norteamericano es que más que una política estrictamente de carácter migratorio, se trata de una legislación laboral para extranjeros, con la clara finalidad de imponer a éstos mecanismos de explotación para beneficiar deliberadamente al empresario norteamericano, dándole a éste la

¹⁸ Charles B. Keely "Inmigración Ilegal" Contextos 25-31 de marzo de 1982 - p. 59.

alternativa de decidir cuando un inmigrante es trabajador y cuando este mismo inmigrante es un criminal o un indeseable.

No obstante que varios proyectos de ley destinados a eliminar el TEXAS PROVISSO han sido enviados al Congreso ninguno ha sido aprobado. Tanto los Presidentes Carter y Reagan como la Comisión Especial sobre Inmigración y Política de Refugiados, aconsejaron adoptar sanciones drásticas para la contratación. Sin embargo, éstas no fueron autorizadas y se ve sumamente difícil que esta situación cambie en el futuro. Otra propuesta -- destinada a limitar la inmigración sin documentos, se relaciona con el SIN. Si realmente es del interés nacional controlar decididamente la inmigración indocumentada, se debe incrementar el presupuesto y personal a fin de vigilar minuciosamente la frontera con México.

Por otra parte, se considera conveniente otorgar "amnistía" a los trabajadores indocumentados que ya residen en Estados Unidos. Tanto el Presidente Carter como Reagan intentaban implementar programas a fin de que se otorgaran dos clases diferentes de status. En primer lugar, residencia permanente -- para quienes hubieran vivido durante un lapso prolongado en Estados Unidos y que hubiesen desarrollado vínculos en ese país, así como un status temporal para quienes hubieran residido en Estados Unidos durante un período menos largo. Los extranjeros con derecho a obtener status temporal podrían más tarde convertirse en residentes permanentes.

En el Proyecto de Ronald Reagan, quienes habían ingresado antes de 1970 serían posibles candidatos a la residencia permanente. En cambio, los que entraron en 1970 a 1979 serían elegibles a candidatos para obtener visas por tres años; -- mismas que podrían ser renovadas y permitirían aceptar un empleo, pero no se permitiría al inmigrante traer a su familia a Estados

Unidos. Al cumplir 10 años de residencia, el inmigrante podría solicitar la ciudadanía. Las personas que entraran de 1980 en adelante, serían deportadas. Ante esto, la Comisión Especial propuso un programa de amnistía más simple. "Aquellos que ya estuvieran viviendo en Estados Unidos de enero de 1980 y que ya hubieran sido residentes durante un período (a determinar por el Congreso), serían candidatos al status de inmigrantes. Todos los demás serían deportados".¹⁹

La Administración Reagan ha dejado entrever que los trabajadores inmigrantes sin documentos cumplen con una función trascendental dentro de la economía estadounidense. Es indiscutible que se requiere de ellos, para que realicen el trabajo de temporada; también se les necesita para que efectúen labores permanentes para trabajos difíciles y poco remunerados. Por ello el Presidente Reagan propuso un programa experimental por dos años, en el que se permitiría el ingreso a dos mil personas al año para trabajar en las regiones en donde la falta de brazos fuera apremiante.

No obstante, esta inquietud del Presidente Reagan por persuadir al Congreso a aprobar esta nueva legislación, el veredicto final fue negativo ya que ~~se dijo~~ un Programa de Trabajadores Temporales requiere de vastos recursos para su supervisión, y quedando el peligro latente de que los inmigrantes permanecieran en forma ilegal en Estados Unidos, además de que traería efectos contrarios a la mecanización de ciertos sectores en la economía norteamericana y un detrimento salarial para los trabajadores estadounidenses.

Como puede observarse, la inmigración indocumentada es un problema sumamente complejo. Su solución no radica -

19

IBID p. 60.

en la aplicación de medidas unilaterales como las diseñadas por los políticos norteamericanos. La historia de este fenómeno - ha demostrado que aún cuando se destienen todos los recursos - económicos imaginables para detener la entrada de extranjeros sin documentos, todo resultará insuficiente, ya que mientras - exista demanda de mano de obra en Estados Unidos y excedentes de ésta en México el flujo de trabajadores sin documentos permanecerá en forma inalterable. Si en realidad se pretendiera - hacer menos grave este problema sería necesario buscar soluciones conjuntas tomando en consideración los factores económicos, políticos y sociales que lo condicionan.

3.5 El Proyecto Simpson - Mazzoli.

En una reunión extraoficial del Partido Republicano se hizo alusión a que la ayuda militar como económica, -- que la Administración Reagan otorga a los países centroamericanos es absolutamente necesaria para impedir que continúen las presiones que en los países de origen obligan a emigrar a un - gran número de personas.

Ante esto es necesario destacar que en Estados - Unidos la estrategia económica a seguir tiene una estrecha relación con los patrones de inmigración. A ello obedece que en los períodos recesivos de la economía norteamericana la Administración en turno, apoyada en los medios masivos de comunicación, instrumenten toda una campaña publicitaria contra los -- inmigrantes sin documentación a efecto de convencer a la opinión pública de que son ellos, los principales causantes de -- los problemas que existen en la sociedad norteamericana, que - van desde el desempleo hasta la contaminación ambiental.

Por estas razones, el Proyecto de Reformas y Control a la Inmigración, mejor conocido como la Ley Simpson-Ma--

zzoli tiene que ubicársele en ese nivel. Dicho proyecto fue -- discutido y aprobado por ambas cámaras en el Congreso, sólo -- que los enfoques para su aplicación final fueron divergentes -- en una y otra cámaras, situación que prorrogó su resolución -- final, estando actualmente prácticamente en el olvido. Sin embargo, todo indica que en realidad la propuesta de inmigración Simpson-Mazzoli obedeció más a fines electoreros, que a enfoques prácticos, de ahí que una vez pasadas las elecciones se haya dejado de lado su aplicación.

El Proyecto Simpson-Mazzoli se le manejó como el instrumento más idóneo para preservar la unidad y cultura norteamericana y serviría como el medio más eficaz para contener el flujo de inmigrantes. Sin embargo, su contenido así como su aplicación se apoyaba en argumentos poco convincentes. Decimos lo anterior por que dicha legislación no contemplaba las características del tráfico en la frontera, que ha sido escasamente poblada y bastante indefinida hasta ya bien entrado el presente siglo. El Proyecto Simpson-Mazzoli ignoró el grado en que los modelos de acumulación tanto en Estados Unidos como en México, han determinado los patrones de emigración hacia Estados Unidos.

Todo análisis en materia de política migratoria, necesariamente debe tomar como punto de referencia, las condicionantes externas e internas que provocan este tipo de problemas. Y más aún, estudiar las causas que han provocado los factores de "expulsión" y "atracción" para conocer la raíz de dicha problemática.

No obstante, todo indica que en Estados Unidos - estas causas son explicadas por razonamientos simplistas que ni siquiera rebasan el marco del análisis puramente convencional. De

ahí que a menudo se asegure que las causas últimas que orillan a los trabajadores indocumentados a abandonar nuestro país, se debe exclusivamente a problemas de carácter interno que padece México.

La Ley de Inmigración y Nacionalidad de Mc Carran Walter de 1952, sirvió como un auténtico complemento a la política exterior de guerra fría. Esta se caracterizaba por la inclusión de una "provisión bajo palabra" y la "exclusión ideológica" lo que permitía a las autoridades de ese país a excluir o admitir cualquier individuo o grupo que intentara refugiarse en los Estados Unidos.

La cláusula bajo palabra sirvió de instrumento para recibir "en 1956 a 34 000 húngaros. En los últimos años de la década de 1950 y en los primeros de la década de 1960, les fue concedido asilo a 650 mil cubanos"²⁰. A estos últimos, además, recibieron de parte del gobierno estadounidense aportaciones monetarias para facilitar su nueva colonización en la Ciudad de Miami, Florida.

En circunstancias similares llegaron los numerosos contingentes de refugiados vietnamitas que habían apoyado al gobierno de Saigón.

Sin embargo, a los chilenos que solicitaron ingresar a los Estados Unidos, a raíz del golpe militar de Augusto Pinochet, no se les otorgó el status general bajo palabra; sino que fueron admitidos sobre una base individual. Edwin Ledbetter, en representación del Departamento de Estado señaló "esta es realmente la primera vez desde la Segunda Guerra Mundial que hemos hecho un esfuerzo para refugiar a personas de un régimen derechista"²¹.

²⁰ IBID p. 76

²¹ IBIDEM.

En el año de 1975, el Secretario de Estado Henry Kissinger accedió a admitir 400 refugiados chilenos seleccionados; posteriormente sólo a 19 más se les permitió entrar a Estados Unidos.

Lo anterior demuestra que no solamente se han -- aplicado criterios ideológicos para permitir la entrada a inmigrantes, sino que además, ha provocado inmigraciones en gran escala por sus frecuentes intervenciones en los asuntos internos de otras naciones, Vietnam, Chile, así como la exhortación a los cubanos a emigrar a través de campañas de desprestigio en contra del sistema socialista y desde luego, el apoyo al régimen de Duvalier en Haití. "A través de la ayuda económica hemos contribuido a su longevidad y la represión recurrente. Por consiguiente Estados Unidos es responsable, es indirectamente responsable de los barcos cargados de haitianos que huyen hacia Florida"²²

Las acciones estadounidenses son también importantes en la emigración de gran número de centroamericanos a ese país. Los salvadoreños no emigran debido al fracaso de su gobierno en abatir una oposición armada, sino porque Washington prolonga la guerra apoyando un gobierno antipopular, que -- rehúsa a permitir a sus oponentes de izquierda a participar en el gobierno, perpetuando de este forma grandes desigualdades -- en aquel país.

La historia de la mano de obra mexicana, por su parte, constituye una historia de la manipulación de dichos trabajadores por los intereses de la agricultura que a su vez, siempre ha sido auxiliada por la legislación de inmigración. La política de inmigración estadounidense ha sido diseñada, como ya hemos visto, para beneficio exclusivo de su agricultura y de su industria. Esto les ha permitido una abundante reserva de mano de

²² IBIDEM.

obra barata, por un lado, mientras que por el otro, le ha permitido al gobierno expulsar a inmigrantes indeseados cuando las -- condiciones internas así lo requieren.

El contenido xenofóbico del Proyecto Simpson- - Mazzoli también estaba encaminado a convertir nuevamente en chivos expiatorios a los trabajadores indocumentados y en menor medida a los refugiados políticos. Los trabajadores indocumentados son acusados frecuentemente a recurrir en exceso a los servicios sociales. Pero lo cierto es que ellos sostienen un sistema de - bienestar social cuyos beneficios rara vez utilizan. La estan-- cia promedio en Estados Unidos para un trabajador mexicano oscila entre seis meses a dos años, de tal forma que no permanecen - en el país el tiempo suficiente para utilizar muchos de los beneficios para los que sus impuestos han sido deducidos. Además, - conscientes de su situación de ilegalidad no los utilizan por -- temor a ser deportados.

De acuerdo a estudios realizados en los últimos años de la década de 1970 por Jorge Bustamante, investigador del Colegio de México, mientras que para el pago de impuestos por -- conceptos de seguro social, a los indocumentados se les retenía el 75%, sólo el 4.5% utilizaba los servicios de salubridad. Y - aún más, los trabajadores indocumentados subsidian la economía - de Estados Unidos a través del pago de impuestos y los bajos salarios que perciben, lo cual se puede considerar como una forma de subsidio a las empresas, sobre todo a las pequeñas y medianas que sin esa mano de obra barata irían a la quiebra.

No obstante, lo anterior dentro de los mecanis-- mos propuestos en el Proyecto Simpson-Mazzoli, los trabajadores - indocumentados no quedarían protegidos para organizarse en sindicatos sino simplemente se contemplaba la posibilidad de que los - sindicatos estadounidenses pudieran actuar como contratantes de -

acuéllos. En la actualidad los sindicatos colocan a un número considerable de sus miembros en empleos cada año, a través de oficinas mantenidas por los propios sindicatos, y los trabajadores pueden ingresar a ellos pese a su situación migratoria. La cláusula de sanciones a los empleadores obligaría a estos sindicatos a hacer cumplir las leyes de inmigración, lo cual impulsaría a un gran número de trabajadores indocumentados a recurrir, como usualmente sucede, a contratistas no sindicalizados, quienes mediante actividades fuera de toda legalidad les deja grandes cantidades de dinero.

A este respecto, la AFL-CIO (Federación Norteamericana del Trabajo y Congreso de Organizaciones Industriales) a pesar de que solicita reformas a la actual ley de inmigración, no apoya la legislación Simpson-Mazzoli en los términos aprobados por el Senado y la Cámara de Representantes. En lugar de ello, apoya la llamada Enmienda Hawkings-Miller propuesta en la Cámara Laboral y el Comité de Educación, que proporciona alguna protección a los huéspedes y un mecanismo de revisión para las decisiones sobre legislación migratoria. Este aspecto de "legalización" que ofrecía la Simpson-Mazzoli, aparentemente estaba pensado para "sacar de la sombra" a los trabajadores indocumentados, sin embargo, sólo ocasionaría la legitimación de una nueva subclase de trabajadores.

Con la Ley del Congreso 1510 de Romano Mazzoli, todos los trabajadores indocumentados que entraron al país antes de 1972 serían elegibles para la amnistía y el status de residentes permanentes; mientras que la Ley del Senado 529 de Alan Simpson, imponía un sistema de dos categorías en 1980 y 1982 como años límite.²³

²³ IBID p. 81.

Con ambas propuestas, los pagos de impuestos -- federales y del seguro social serían deducidos de los pagos a los trabajadores pero éstos no recibirían el total de los beneficios. Lo anterior porque los trabajadores legalizados no estarían autorizados a participar en programas de asistencia con fondos federales, por un período de 4 años, pese a que tendrían derecho a ayuda de emergencia.

Por otra parte, si 1980 hubiese sido elegido -- como el año límite para alcanzar la residencia permanente la inmensa mayoría de los trabajadores mexicanos indocumentados que actualmente laboran en Estados Unidos no serían elegibles, ya -- que como se ha dicho anteriormente su promedio de estancia en -- ese país es de seis meses a dos años. Muchos de ellos sólo hubieran alcanzado la condición de residentes temporales. Asimismo, en las dos versiones del proyecto todos los trabajadores indocumentados deberían ser examinados minuciosamente antes de ser aceptados por el Departamento de Inmigración, cuyo criterio incluía la citada cláusula de la Ley de Mc Carran-Walter de exclusión ideológica.

Por lo que se refiere al programa de trabajadores-huespedes, cuya estadía en Estados Unidos estaría condicionada específicamente a los requerimientos de la economía norteamericana, serían seleccionados de listas de trabajadores disponibles recopiladas por México.

El Gobierno de Estados Unidos contrataría a los trabajadores huéspedes con sus patrones, y no estarían protegidos por ningún convenio sindical en vigor donde ellos trabajaran. Ninguno de los proyectos proponen mecanismos para salvaguardar los derechos de los trabajadores huéspedes pues se trataba de un plan que sería supervisado por el gobierno en el que se permitiría a los patrones alquilar mano de obra barata sin necesidad de

hacer contribuciones al seguro social que en otras circunstancias significa el desembolso de grandes cantidades de dinero - para el Fisco Federal.

De hecho se trata de la continuación del "Programa-Bracero", sólo que ahora el proyecto se contempla en condiciones todavía más desfavorables para el trabajador mexicano. En este también se incluye la expansión del programa actual -- H-2, instituido desde 1952, para llenar empleos temporales con trabajadores extranjeros en aquellos sectores de la economía - donde existe escasez de mano de obra. Asimismo, los salarios serían fijados por el Departamento del Trabajo, dejando en libertad plena a los empresarios de contratar los trabajadores - que requieran. "En 1976 los recolectores de melones de Presidio, Texas, que se encontraban bajo el programa H-2, se declararon en huelga demandando el pago que el gobierno había garantizado. La huelga se solucionó eventualmente, pero al año siguiente ninguno de los huelgistas fue recontratado."²⁴

En conclusión, el proyecto de Ley Simpson-Mazzoli aparentemente tenía como objetivo fundamental evitar la emigración de trabajadores indocumentados en Estados Unidos, a -- fin de disminuir las tasas de desempleo existentes en ese país, y con ello, respetar el derecho al trabajo de los ciudadanos - norteamericanos. Sin embargo, de las disposiciones y objetivos que pregonaron sus creadores se infiere que el proyecto descansaba en tres supuestos o falacias claramente detectables.

- a) Que la economía estadounidense--principalmente la agrícola, en el sur del país- no requiere de trabajadores migratorios en grandes cantidades.

- b) Que evitando la inmigración de estos trabajadores se solucionaría el problema del -- desempleo; y
- c) Que la explotación de que son objeto los --- trabajadores indocumentados se erradicaría con dicha ley.

La aclaración de estas falacias, nos permitirá también, exponer nuestro punto de vista sobre la no viabilidad -- de este tipo de proyectos. Investigaciones serias que sobre -- esta problemática se han realizado tanto en México como en Estados Unidos, demuestran que los trabajadores mexicanos indocumentados no desplazan a trabajadores estadounidenses por una razón muy simple : el trabajo que aquéllos desempeñan --generalmente en el sector agrícola--, es de carácter infrahumano; es decir, percibiendo salarios por debajo del mínimo legal, jornadas más extensas que la reglamentaria, trabajos que implican esfuerzos físicos mayores y condiciones de insalubridad fuera de lo normal, -- etc.²⁵ Por ello es una realidad que los trabajadores estadounidenses prefieren acogerse a los beneficios del seguro contra el desempleo antes que desempeñar un trabajo en tales condiciones.²⁶

Al respecto, se concluye que en ausencia de los trabajadores mexicanos, un número importante de empresarios agrícolas se enfrentarían a dos alternativas: introducir la máquina al campo, lo cual parece impedido por el aumento de costos y pérdida de competitividad que ello implica, o bien, dedicarse a -- otro negocio.

²⁵ Cfr. Jorge A. Bustamante Espaldas Mojadas: Materia Prima... OP CIT p.

²⁶ Cfr. Wayne A. Cornelius, Illegal Mexican Migration to the United States, - Institute of Technology of Massachusetts, 1977, United States. pp. 8-11.

Por lo que se refiere a los trabajadores migratorios que laboran en el sector industrial o de servicios --constituido por la minoría--, se trata generalmente de trabajos no --calificados en pequeñas empresas que sin esa mano de obra barata tampoco podrían subsistir.²⁷

De modo que desde el punto de vista empresarial, lejos de que la presencia de trabajadores sin documentos sea indeseable, ésta no sólo evita en muchos casos la quiebra masiva de negocios, sino que además reporta a los empresarios y a la economía en general una serie de beneficios. Para los primeros, la --reducción del poder negociador de los sindicatos y por lo tanto, la posibilidad de mantener las condiciones de trabajo al nivel --más bajo. Los beneficios para la sociedad norteamericana en su conjunto estriban en que el sector agrícola al producir con los costos más bajos, los alimentos tenderán a ser bajos también, --reduciéndose los índices inflacionarios de productos básicos --para el consumo de la población. Cuando una sociedad es capaz --de reproducir alimentos a costos bajos, las condiciones para mantener salarios apropiados al interés del capitalista, son bastante favorables lo cual alienta la acumulación de capital a un ritmo acelerado.

Todos estos beneficios sólo pueden alcanzarse --cuando se cuenta con una reserva de desempleados dispuestos a --cruzar la frontera y a trabajar donde sea sin importar las condiciones imperantes.

Ante tales circunstancias, lo que en realidad --han perseguido las propuestas de ley antes enunciadas, así como las

²⁷ Cfr. IBID pp. 10-11.

que actualmente se gestan en el seno de la sociedad norteamericana, responden a la necesidad de tranquilizar a los sectores estadounidenses más afectados por la crisis y soslayar la incapacidad estructural del sistema para lograr el pleno empleo de su población, y de esta forma, cancelar soluciones realistas que significarían profundos cambios estructurales. A pesar de todo lo que políticamente se maneje para defender este tipo de proyectos, en realidad lo que en última instancia se busca no es detener la entrada de trabajadores inmigrantes, sino mantener a la migración en los niveles y condiciones en que actualmente se desenvuelve; todo ello por que la experiencia nos ha demostrado que la presencia de los indocumentados en el agro estadounidense se vuelve indispensable para que el proceso de producción no se vea paralizado.

CAPITULO 4

CONCLUSIONES Y OBSERVACIONES

I

La dinámica que ha asumido el proceso socioeconómico experimentado en México, enmarcado en el desarrollo del sistema capitalista mundial, ha provocado una incuestionable dependencia económica de nuestro país con respecto a la principal potencia del capitalismo moderno: los Estados Unidos de Norteamérica. -- Esta situación ha prohijado múltiples y complejos problemas socioeconómicos internos, así como la propia incapacidad de México para resolverlos, como ocurre con el alto índice de desempleo, -- la inequitativa distribución del ingreso, etc., de tal forma que una gran cantidad de sus trabajadores se ven en la imperiosa necesidad de emigrar al país vecino en busca de mejoras en sus condiciones de vida.

En el desarrollo del presente trabajo ha quedado de manifiesto que la emigración de trabajadores mexicanos indocumentados hacia los Estados Unidos no ocurre al margen del proceso global del desarrollo capitalista, puesto que es éste, en última instancia, quien lo propicia y regula de acuerdo a las necesidades de mano de obra que en determinados momentos presenta la economía estadounidense. La emigración de trabajadores no se -- desenvuelve, por tanto, como una cuestión aislada sino como parte integrante de la dinámica que asume el desarrollo del capitalismo en México y Estados Unidos. De un capitalismo que por razones y causas históricas ha ocasionado fuertes contradicciones y desequilibrios económicos en el interior de la economía mexicana (desempleo, distribución del ingreso, marginación social, etc.),

propiciando con ello otra serie de problemas cuyo ejemplo más palpable es la migración de trabajadores al exterior.

Dentro de este ámbito global, el flujo de trabajadores mexicanos a Estados Unidos representa un fenómeno que, -- por su propia naturaleza, se inscribe en el marco de la división internacional del trabajo conjuntamente con los movimientos de capitales y mercancías que cruzan las fronteras nacionales sobre la base de un desarrollo desigual.

La migración de trabajadores emerge, así, como parte integral de este modelo de acumulación a nivel internacional. La formación de excedentes de mano de obra, sobre todo en el sector agrícola mexicano, es una de las manifestaciones más claras de la forma en que se ha desarrollado nuestro país dentro de un sistema capitalista que, dadas las condiciones -- históricas de su aparición en suelo nacional, ha propiciado -- fuertes desequilibrios económicos como resultado de las políticas diseñadas desde afuera y aceptadas en el interior y que no responden a las verdaderas y auténticas aspiraciones de la población mayoritaria, las masas trabajadoras.

A grandes rasgos, la situación anterior ha sido lo que ha provocado una acentuada incapacidad para generar un nivel adecuado de empleo en México, tomando en cuenta sus características poblacionales. Un ejemplo que resalta los fracasos continuos a los que se han enfrentado las políticas económicas instrumentadas en nuestro país, reside precisamente en -- la escasa visión que se ha puesto en lo que se refiere a las -- fuentes generadoras de empleo. Cuando se puso en práctica el -- proyecto industrializador, allá por los años cuarenta, se dió carta abierta a la importación de tecnología proveniente de -- países desarrollados, principalmente de Estados Unidos. Sin -- embargo, como dicha tecnología estaba diseñada para condiciones de desarrollo prácticamente inexistentes en México, a fin de cuentas trajo como resultado un considerable aumento en el

número de los desempleados. Esta es precisamente una de las -- "trampas" en que ha caído nuestro país al adoptar ese tipo de políticas que no son acordes con la realidad nacional.

La tecnología intermedia es la que se hubiese adecuado mejor a las condiciones específicas de nuestro país, -- tomando en cuenta tanto la disponibilidad de capital como de -- mano de obra existente. Esta tecnología intermedia es la que -- mejor se adecuaría, incluso en la actualidad, a las condicio-- nes particulares de México, pues es necesario subrayar que un país determinado no es el que debe de adecuarse a la tecnología que impone el mercado internacional, sino al contrario, adap-- tar dicha tecnología a las necesidades que presenta ese mismo país y de esa forma darle prioridad a las cuestiones sociales más apremiantes como es el caso del empleo.

La importación de maquinaria y equipo altamente -- sofisticada está determinada para resistir la competencia en -- el mercado nacional e internacional, pero, ésta al ser aplica-- da en los países subdesarrollados como México, se realiza a -- costa de generar cada vez más desempleo.

Las crecientes inversiones de las corporaciones -- transnacionales principalmente (estadounidenses) realizadas en México, al basarse en la utilización de capital intensivo no -- lograron absorber, conjuntamente con la desequilibrada indus-- tria nacional existente, la totalidad de la oferta de mano de obra que el propio proceso de industrialización había generado. En tal virtud, a medida que el ritmo de la inversión extranje-- ra directa se ha venido incrementando en la economía nacional, la salida de capitales por concepto de remesas y utilidades ha tenido el doble de magnitud que el ingreso de nuevas inversio-- nes, obstaculizando en consecuencia, la generación de nuevas -- fuentes de trabajo. Este efecto de "bomba de succión" en la -- que los inversionistas reciben más desde México que lo que in--

gresan a nuestra economía, junto al incremento de préstamos externos; la declinación en los términos comerciales; la inestabilidad en el mercado petrolero; y, las continuas devaluaciones del peso, han provocado en México un proceso de descapitalización, un creciente endeudamiento prácticamente impagable y una tasa de desempleo y subempleo en constante aumento, lo que a su vez alimenta los altos volúmenes migratorios de trabajadores -- mexicanos a Estados Unidos. En este contexto, la política económica seguida por la presente Administración no parece apartarse demasiado de dichos lineamientos. Las actuales tendencias que -- en esta materia está empeñado en seguir el Gobierno Federal, -- expresadas claramente en su afán de llevar adelante la apertura del comercio exterior, tendrán efectos directos sobre el comportamiento del fenómeno migratorio. La liberación del comercio -- exterior iniciada desde el mes de julio de 1985, está enmarcada dentro de una nueva estrategia de desarrollo que terminará por insertar aún más a la economía del país en la dinámica de la -- transnacionalización mundial. Por ello el ingreso de México al -- GATT representa serios desafíos para la economía nacional en su conjunto. De no lograrse la buscada reconversión industrial, la apertura hacia el exterior nos conducirá, por un lado, a una -- profundización en los lazos de la actual dependencia económica y comercial; y por el otro, la adhesión a dicho organismo presu -- pone otros riesgos para la industria, sobre todo para la pequeña y mediana que, de no contar con un margen de apoyo y protección razonables que le permita ajustarse a las nuevas condiciones que exigirá la competencia internacional, el peligro de su desaparición será la amenaza principal con todos los efectos -- sociales (desempleo) que ello implicaría. Asimismo, otro elemento que debemos tener presente, es que a medida que este proceso avance, tenderá a golpear aún más a los trabajadores, toda vez que la intención de dicha política está orientada a lograr un -- mayor volumen de manufacturas exportables y si tomanos en cuenta las marcadas desventajas que presenta la industria nacional (tecnología, insumos, capacitación, etc.) para producir artículos cualitativamente competitivos, uno de los mecanismos que -- seguramente se pondrán en práctica será el fabricar mercancías

al más bajo costo posible, lo cual significa que el nivel de -- los salarios sufrirá todavía mayores deterioros. Situación que aunada a la fuerte inflación, la devaluación del peso y la falta de empleos, funcionará como un estímulo más a la emigración, ya que las condiciones de vida se harán más difíciles para los trabajadores en sus comunidades de origen e incluso en la ciudad misma.

A medida que este proceso de transnacionalización se vaya expandiendo en México, encabezado y dominado por las grandes empresas, el desarrollo de la economía norteamericana irá acompañado de la creciente dependencia de una reserva aumentada y cada vez más internacional de mano de obra. Así, las fronteras nacionales continuarán sirviendo como mecanismos --- para la reproducción de un capitalismo internacional mediante una división internacional del trabajo que continuará facilitando la especialización de los países con rendimientos mayores en la acumulación de capital a costa de la fuerza de trabajo interna e inmigrante.

En síntesis, puede advertirse que es la propia situación de dependencia económica de México frente a Estados Unidos la que ha provocado la incapacidad del primero para absorber, en su totalidad, su propia mano de obra en las actividades productivas nacionales. La migración de trabajadores mexicanos lejos de constituir un fenómeno causado exclusivamente por factores internos de un país en particular --en este caso México-- representa un complejo problema estructural ocasionado por el proceso histórico de desarrollo capitalista experimentado en esta región del continente. Así pues, el movimiento migratorio laboral es solamente uno entre los muchos factores que conforman la relación de México con los Estados Unidos, es un componente más de la dependencia estructural que le caracteriza.

II

Actualmente, el sentimiento que predomina en la sociedad norteamericana hacia la inmigración de trabajadores indocumentados, particularmente la que proviene de México, esta en función al problema del desempleo, la escasez de recursos, los impuestos elevados y los déficits gubernamentales que padece aquel país. La visión más generalizada en la opinión pública -- estadounidense es que la operatividad de su sistema económico -- corre el grave riesgo de verse seriamente afectado si se sigue recibiendo en forma indiscriminada a los inmigrantes extranjeros. Los ilimitados recursos del pasado, que hicieron posible el florecimiento de su sistema económico tienden a agotarse a -- medida que transcurre el tiempo. Existe una sensación generalizada de las limitaciones sobre las disponibilidades de la economía norteamericana para proporcionar el número suficiente de -- empleos para todas aquellas personas que los buscan; de la capacidad de la sociedad norteamericana para integrar a extranjeros con pocos estudios, poca especialización y diferencias culturales y hacer que formen parte de sus esquemas productivos.

Otro argumento de algunos funcionarios estadounidenses que ha cobrado vigencia en la actualidad, esta relacionado -- con el de la "seguridad nacional", al afirmar que de continuar la misma tendencia de los volúmenes migratorios, éstos representarán un peligro mayor para Estados Unidos que aquel que constituye la Unión Soviética. Pero lejos de ser un asunto de seguridad nacional, la realidad indica otra cosa. Se trata simplemente de una -- campaña publicitaria para abaratar aún más la fuerza de trabajo de "importación" e incrementar el cuatioso subsidio que representa para la economía de Estados Unidos, la presencia de trabajadores indocumentados mexicanos. En realidad, existen razones fundamentalmente de orden económico que muestran con claridad que -- los mexicanos sin documentos son necesarios para el sano funcionamiento de las empresas estadounidenses que los emplean. Todo --

esto explica por ejemplo, el hecho de que la Ley de Inmigración vigente en los Estados Unidos es la única en el mundo que establece una doble situación que a simple vista podría observarse como contradictoria, pero que en realidad no lo es, ya que mientras por un lado prohíbe y criminaliza el ingreso ilegal a ese país; por el otro, permite la contratación y explotación de los trabajadores extranjeros por parte de los empleadores norteamericanos. De tal forma que las deportaciones y la criminalización del indocumentado no busca terminar con el flujo de estos trabajadores, sino abaratar al máximo posible el precio de su fuerza de trabajo.

En ese sentido, la "paranoia" estadounidense que exige aplicar en forma rigurosa la ley en contra de la "invasión silenciosa"; no deja de ser un instrumento de carácter político de la clase gobernante para evitar la negociación objetiva con México sobre un problema que es fundamentalmente de índole bilateral.

Las causas del origen y evolución del fenómeno migratorio, así como la situación que actualmente presenta son mucho más complejas y profundas en relación a lo que quiere hacer creer el gobierno norteamericano. Ya hemos señalado en reiteradas ocasiones que la dialéctica del flujo migratorio se da en función de una interacción de factores que se encuentran en ambos lados de la frontera y que no puede explicarse como una mera situación aislada o coyuntural, sino como un producto que ha arrojado el proceso global de desarrollo capitalista.

Estados Unidos seguirá en el futuro interesado en recibir ese importante subsidio que representan los indocumentados para el desarrollo de su economía, sobre todo en el sudoeste. Su actuación, por consiguiente, no se apartará de la línea que ya conocemos porque no sería conveniente a sus intereses -- modificar su visión político-ideológica para negociar con México

sobre bases realistas.

En México, esta visión que se tiene en Estados Unidos sobre el problema migratorio se interpreta como una clara conspiración contra los intereses de nuestro país. Si bien es absolutamente cierto que no se trata de actos amistosos hacia México, los hechos referidos representan desarrollos de procesos políticos - menos coyunturales y más internos de lo que podría suponerse a - la vista de los desacuerdos sobre el Grupo Contadora y Centroamérica. La razón por la cual los voceros del SIN anuncian con inusitado orgullo un aumento en el número de agentes sin precedentes en la historia de ese cuerpo policial, es porque están respon---diendo a la opinión más generalizada que los indocumentados mexicanos representan una amenaza para sus bolsillos, sus empleos y para la soberanía de su propio país. Eso es, precisamente, lo -- que se les ha hecho creer por años de manipulación ideológica. Las bien orquestadas campañas publicitarias de los medios masi--vos de comunicación estadounidenses han cegado casi por completo a la opinión pública sobre los muchos beneficios que les aca---rra la mano de obra mexicana y a la necesidad que tiene la economía de Estados Unidos de ella.

Las investigaciones que sobre este aspecto se han -- efectuado en suelo estadounidense demuestran que un amplio sec--tor del público de aquel país cree que todos los mexicanos estamos pensando en y preparados para cruzar la frontera e invadir a Estados Unidos; no en términos militares, sino en términos de -- una carga sobre su riqueza, sus impuestos y sus instituciones -- públicas y sociales. Esa es la realidad ideológica a la que co--rresponden los anuncios de los nuevos proyectos de legislación - antimigratoria (Simpson, Rodino, Lungren, etc.).

Sin embargo, los hechos demuestran que los proyectos de legislación migratoria están encaminadas a lograr otros objetivos, como la desviación de la atención del público de problemas

económicos más serios. En los últimos años no se ha llegado a concretar jurídicamente a nivel federal, medida alguna que -- pretenda la expulsión total de trabajadores indocumentados. Y creemos, honestamente, que no se logrará este aparente propósito, mientras persistan las actuales condiciones económicas en el sistema productivo de los Estados Unidos. Por eso nos -- inclinamos a pensar que tampoco habrá deportaciones masivas, aunque ésta seguirá siendo la amenaza favorita por parte del gobierno de este país.

En Estados Unidos el "fantasma" de la expulsión -- masiva para los trabajadores indocumentados se seguirá presentando y ello estará en función de las necesidades de la política interna, ya que el sistema norteamericano requerirá en -- cualquier momento de un chivo exiatorio que explique las causas de los problemas económicos allí presentes, o de un factor que distraiga la atención del público de los asuntos -- nacionales o regionales graves, y por otro lado, continuará -- siendo un instrumento de presión contra México, una carta por utilizar en el momento de nocociar otros asuntos de mayor importancia para ellos, como pudiera ser su necesidad de energéticos, en caso de presentarse una nueva crisis petrolera.

III

Cualquiera que fuesen las tendencias que en el -- futuro adoptase el fenómeno de la migración indocumentada a -- Estados Unidos, lo cierto es que las causas y efectos que produce este flujo migratorio se vuelven cada día más importantes por lo cual resultará urgente tomar medidas radicales en nuestro país para empezar a disminuirla en forma paulatina.

No debemos seguir dependiendo de lo que se haga o deje de hacerse en Estados Unidos, pues si bien es cierto que a ellos les reporta mayores beneficios esta situación y que -- por lo tanto no les conviene el cierre total de sus fronteras,

no se deben postergar, por parte de México, acciones inmediatas que tengan como propósito evitar o disminuir la salida de trabajadores mexicanos hacia el extranjero.

Hasta ahora, el punto de vista de las autoridades mexicanas se ha sustentado en que la migración laboral representa ventajas para ambos países, toda vez que constituye una "válvula de escape" a las tensiones generadas por el desempleo nacional, y por el otro, satisface la demanda de mano de obra barata en la economía norteamericana; situación que explica la pasividad oficial mexicana con respecto a este problema. Pero el hecho de que la migración funcione como "válvula de escape" no quiere decir que ésta deba continuar permanentemente. La falta de formulación y aplicación de políticas concretas y bien definidas con respecto a la migración de mexicanos no hace sino poner de manifiesto la vulnerabilidad de nuestro país frente a Estados Unidos, que pueden utilizar al movimiento migratorio como instrumento de presión para lograr la cooperación de México en otros aspectos. Pero lo significativo del caso es que dicha migración ha puesto más al descubierto el fracaso de los modelos económicos aplicados en México desde 1940, en lo que se refiere a la obligación estatal de proporcionar a la población, sobre todo la rural, bienestar y satisfactores básicos.

Así, mientras no cambien las depauperizadas condiciones de vida de los campesinos y jornaleros, éstos seguirán saliendo de sus comunidades de origen en busca de mejores oportunidades de empleo y la frontera norte será siempre uno de los principales puntos de atracción por la posibilidad que representa de emigrar a Estados Unidos.

Los que deciden emigrar son mexicanos merecedores de atención por parte del gobierno al igual que los trabajadores que permanecen en México. Pero si el gobierno no hace esfuerzos por atender sus necesidades, nada ocurre puesto que se van a Estados Unidos. Estos emigrantes por lo general, hombres jóvenes

y audaces, pertenecen en una buena proporción, a la clase de -- mexicanos que no se conforman con su nivel de vida. Por lo que si no tuvieran la alternativa de emigrar temporalmente a Estados Unidos, es muy factible que en sus lugares de origen adquirieran conciencia de clase para convertirse en agentes propiciadores de un cambio social. La inconformidad que ahora manifiestan emigrando, se presentaría en el interior del país, dificultando el control que tradicionalmente se ha ejercido sobre la clase trabajadora.

A lo largo de la historia la actitud adoptada por el sector oficial (salvo la honrosa excepción del Presidente -- Lázaro Cárdenas) hacia el movimiento migratorio laboral ha sido de indiferencia y en ocasiones hasta de franco estímulo. Por lo general la actitud de los gobernantes mexicanos jamás se contrapone a los intereses económicos de norteamérica. Su preocupación cuando ésta es expresada se limita a protestar por el abuso y los malos tratos de que son objeto sus ciudadanos, sin ni siquiera agotar el apoyo potencial que le otorgan organismos -- internacionales aceptados. Es decir, no va más allá de una defensa formal y de una buena intención de proteger a los trabajadores nacionales en suelo ajeno. Por otro lado, procura enfrentar problemas derivados de este fenómeno sin ir a las raíces -- del mismo, coincidiendo con ello con la postura estadounidense. Actitud que aunque de ninguna manera se justifica, es explicable si atendemos al beneficio real que este estado de cosas reporta a los grupos en el poder en ambos países.

Recientemente, el gobierno mexicano ha llevado a -- cabo, a través del Senado, una serie de audiencias públicas con el objeto de recoger las diversas opiniones que al interior del país se tienen sobre la problemática de los trabajadores mexicanos que laboran en Estados Unidos. Esto, a decir de las autoridades, tiene la intención de conocer en forma más amplia dicha

problemática a efecto de presentar, en la medida de lo posible, algunas sugerencias al gobierno norteamericano con el propósito de regular el flujo de trabajadores inmigrantes en forma más realista y buscando un mejor trato para los mexicanos que laboral - actualmente en ese país, a través del diálogo bilateral.

Sin embargo, y a fuerza de ser realistas, poco o prácticamente nada debemos esperar de esta clase de negociaciones. - La solución a este problema rebasa el marco de este tipo de planteamientos, porque conociendo la posición hegemónica de Estados Unidos, éste jamás estará dispuesto a negociar con México un fenómeno de tal naturaleza sobre bases realistas y objetivas porque ello significaría renunciar a las enormes ventajas que para la economía estadounidense representa el disponer de la mano de obra barata aportada por los indocumentados. Y aunque también es cierto que no debemos renunciar totalmente a esta clase de diálogos, lo más importante será emprender acciones concretas, acciones de carácter económico que aseguren la permanencia de nuestros compatriotas en su país de origen, mediante políticas económicas que atiendan de una vez por todas las verdaderas y auténticas necesidades de las mayorías nacionales.

Asimismo, cabe hacer hincapié en que el problema de la migración indocumentada no se solucionará con el simple hecho de instrumentar una política migratoria pro defensa de los intereses de los trabajadores en cuestión, sino que ésta debe ser parte integrante o complemento de una política económica integral interna que atienda los problemas de los trabajadores en sus lugares de origen, objetivo que necesariamente tiene que plantearse en el corto y mediano plazo.

Por otra parte y en forma paralela a la proposición anterior, lo que el Gobierno Federal Mexicano debería plantearse como tarea decidida y permanente a seguir en el futuro inme-

diato, es la búsqueda de la concientización de los mexicanos -- indocumentados que laboran en Estados Unidos, simultánea y conjuntamente con la de la comunidad chicana a través de amplias -- campañas de difusión que bien podrían llevarse a cabo mediante eventos culturales como conferencias, simposios, coloquios, --- etc., en lugares estratégicos donde generalmente se encuentran los sectores a quienes deben dirigirse. Tales eventos pueden -- ser ofrecidos por la Universidad Nacional Autónoma de México y otras instituciones de educación superior en coordinación con -- ciertas organizaciones chicanas de Estados Unidos con el propó-- sito de analizar la problemática a la que se han enfrentado tan-- to los trabajadores mexicanos indocumentados como la comunidad chicana. Estas acciones ayudarían, además, a crear mayores vín-- culos de los chicanos con nuestro país, cuya consecuencia po--- dría ser la progresiva constitución de éstos como vehículo o -- instrumento político dentro de Estados Unidos que en el futuro permitiera a nuestro país utilizarlo en defensa de los intere-- ses nacionales; asimismo, con ello se fomentaría la continuidad de algunos movimientos reivindicatorios que en forma solidaria -- ya se están presentando en el interior de la sociedad norteamer-- icana entre estos dos sectores.

El intentar dicha unidad, se presenta en estos mo-- mentos, como una de las cuestiones primordiales que deberían -- buscarse a fin de lograr la organización de indocumentados y -- chicanos. Para ello, es necesario tomar en cuenta el acentuado nativismo de los obreros organizados norteamericanos. Si la ex-- periencia histórica en aquel país con la clase obrera extranje-- ra (italianos, irlandeses, asiáticos, etc.), ha sido la constan-- te de la discriminación racial producto del nativismo y chovi-- nismo del obrero anglo. ¿Qué se puede esperar con el trabajador indocumentado mexicano? El trabajador indocumentado está sujeta-- do a una explotación laboral aguda, una hostilidad y violencia cotidiana, además de que se le achacan toda una serie de proble--

mas que van desde el desempleo hasta la contaminación ambiental; situación que, en buena medida, tampoco escapa a la comunidad -chicana y otras minorías étnicas.

Partiendo de lo anterior, existe la factibilidad de lograr la unión entre ellos para que juntos, empiecen a luchar realmente por la defensa de los derechos colectivos. La organización de los trabajadores indocumentados conjuntamente con la de los chicanos y de ser posible también la de los negros, podría llevarse a cabo eficazmente con los elementos ya mencionados y aprovechando la coyuntura que presenta las transformaciones que se gestan en los movimientos democráticos estadounidenses.

En la actualidad, en los Estados Unidos está cobrando fuerza un movimiento general en contra del armamentismo y la energía nuclear utilizada para fines bélicos. Todos los grupos que comprenden y apoyan esto, si bien no se pueden catalogar, - en su totalidad, como progresistas, de alguna manera sería posible orientarlos y sensibilizarlos a la problemática que enfrentan indocumentados y chicanos.

Sin embargo, quizás el aspecto más importante que ofrece la coyuntura actual en Estados Unidos para alcanzar lo anterior, es la fuerza que toma la socialdemocracia y todo el oportunismo que ello representa. Para constatar el hecho de que la socialdemocracia se está movilizando, no hay más que observar - las gestiones que ésta realiza en el seno del Partido Demócrata y en los sindicatos de la AFL-CIO; buscando entre otras cosas, la fusión de los trabajadores sindicales y los intelectuales -- con objeto de elaborar un proyecto político nuevo para los Estados Unidos.

Como parte del esfuerzo global hacia la organización

de los trabajadores indocumentados, a partir de la democratización del movimiento obrero en aquel país, será necesario definir tareas y objetivos políticos. Y como inicio de éstos deberá tenerse siempre presente la promoción de encuentros que incentiven una mayor comunidad de ideas e intereses entre mexicanos y chicanos, así como con los diferentes grupos étnicos y nacionales en amistad y solidaridad política e ideológica. De esta manera, se podría poner en marcha un proyecto de esta naturaleza buscando hacer menos difícil la situación, que padecen los trabajadores mexicanos no documentados en Estados Unidos a través de mecanismos y acciones que sentarían las bases para un auténtico y real internacionalismo de la clase trabajadora.

BIBLIOGRAFIA Y HEMEROGRAFIA

- Acuña, Rodolfo. América Ocupada. Los chicanos y su lucha de liberación. México. Ed. Era, S.A. 1976.
- Aguilar M., Alonso. Capitalismo, Mercado Interno y Acumulación de Capital. México. Ed. Nuestro Tiempo, S.A. 1981.
- Aguilar M., Alonso. Capitalismo, Atraso y Dependencia en América Latina. México. Ed. IIEC. UNAM. 1978.
- Aguilar M., Alonso y Carmona, Fernando. México: riqueza y miseria. México. Ed. Nuestro Tiempo, S.A. 1967.
- Alba, Francisco. La Población de México: Evolución y Dilemas. México. Ed. Colegio de México, Centro de Estudios Económicos y Demográficos. 1977.
- Alba, Francisco et.al. Foro Internacional 71. México. Colegio de México. 1976.
- Avdakov, Y.F. y Polianski, F.V. La Primera Fase del Imperialismo. México. Ed. Juan Grijalvo (Colección 70). 1969.
- Baran A. Paul. La Economía Política del Crecimiento. México. Ed. F.C.E. 1978.
- Bambirria, Vania. El Capitalismo Dependiente Latinoamericano. México. Ed. Siglo XXI, S.A. 1978.
- Bustamante, Jorge A. Espaldas Mojadas: materia prima para la expansión del capital norteamericano. México. Ed. Colegio de México, Cuadernos del Centro de Estudios Sociológicos No.9 1976.
- Bustamante, Jorge A. et.al. "Migración Indocumentada a Estados Unidos". Las Relaciones México-Estados Unidos. México. Ed. -- Nueva Imagen. 1981.
- Bueno, Gerardo M., Opciones de Política Económica en México -- 1970-1976. México. Ed. Tecnos, S.A. 1976.
- Campbell, H., Bracero Migration and the Mexican Economy 1951-1964. U.S.A. Ed. University of Michigan. 1972.
- Canto, María Amparo. La Emigración hacia Estados Unidos de Mexicanos no Documentados. México, Ed. Dirección y Documentación y Asuntos Internacionales. S.T.y P.S. 1975.

BIBLIOGRAFIA Y HEMEROGRAFIA

- Acuña, Rodolfo. América Ocupada. Los chicanos y su lucha de liberación. México. Ed. Era, S.A. 1976.
- Aguilar M., Alonso. Capitalismo, Mercado Interno y Acumulación de Capital. México. Ed. Nuestro Tiempo, S.A. 1981.
- Aguilar M., Alonso. Capitalismo, Atraso y Dependencia en América Latina. México. Ed. IIEC. UNAM. 1978.
- Aguilar M., Alonso y Carmona, Fernando. México: riqueza y miseria. México. Ed. Nuestro Tiempo, S.A. 1967.
- Alba, Francisco. La Población de México: Evolución y Dilemas. México. Ed. Colegio de México, Centro de Estudios Económicos y Demográficos. 1977.
- Alba, Francisco et.al. Foro Internacional 71. México. Colegio de México. 1976.
- Avdakov, Y.F. y Polianski, F.V. La Primera Fase del Imperialismo. México. Ed. Juan Grijalvo (Colección 70). 1969.
- Baran A. Paul. La Economía Política del Crecimiento. México, Ed. F.C.E. 1978.
- Bambirria, Vania. El Capitalismo Dependiente Latinoamericano. México. Ed. Siglo XXI, S.A. 1978.
- Bustamante, Jorge A. Espaldas Mojadas: materia prima para la expansión del capital norteamericano. México. Ed. Colegio de México, Cuadernos del Centro de Estudios Sociológicos No.9 1976.
- Bustamante, Jorge A. et.al. "Migración Indocumentada a Estados Unidos". Las Relaciones México-Estados Unidos. México. Ed. Nueva Imagen. 1981.
- Bueno, Gerardo M., Opciones de Política Económica en México 1970-1976. México. Ed. Tecnos, S.A. 1976.
- Campbell, H., Bracero Migration and the Mexican Economy 1951-1964. U.S.A. Ed. University of Michigan. 1972.
- Canto, María Amparo. La Emigración hacia Estados Unidos de Mexicanos no Documentados. México, Ed. Dirección y Documentación y Asuntos Internacionales. S.T. y P.S. 1975.

Carreras de Velasco, Mercedes. Los mexicanos que devolvió la crisis 1929-1932. México. Ed. Secretaría de Relaciones Exteriores. Dirección General de Archivo, Biblioteca y Publicaciones. Colección del Archivo Histórico Diplomático Mexicano/2 - (trabajo de tesis profesional. México. UNAM. 1974).

Carrillo Flores, Antonio (coordinador). Dialogos sobre Población. México. Ed. Colegio de México 1974.

Castañeda, Jorge y Hett Enrique. El Economicismo Dependientista. México. Ed. Siglo XXI, S.A. 1979.

Cornelius, Wagne A. Illegal Mexican Migration to the United States. U.S.A. Ed. Institute of Technology of Massachusetts. 1977.

Cornelius, Wayne A. The Future of Mexican Immigrants in California: A New Perspective for Public Police. U.S.A. Ed. University of California. 1978.

Cornelius, Wayne A., Bustamante, Jorge et.al. Indocumentados, mitos y realidades. México. Ed. Colegio de México. Centro de Estudios Internacionales. 1979.

Cordero H., Salvador. Concentración Industrial y Poder Económico en México. México. Ed. Colegio de México. Cuadernos del Centro de Estudios Sociológicos/18. 1977.

Cordera, Rolando et.al. Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana. México. Ed. F.C.E. El Trimestre Económico. 1981.

Cortés, Carlos E. The Chicano Heritage. Mexican Migration to the United States. Nueva York. U.S.A. Ed. Arnos Press and the New York Times. 1976.

Cortés, Carlos E. Mexican Labor in the United States. Nueva York. U.S.A. Ed. Arnos Press and the New York Times. 1974.

Diez-Canedo, Juan. La Migración Indocumentada a Estados Unidos: un nuevo enfoque. México. Ed. Banco de México. (trabajo de tesis doctoral en la Universidad de Harvard U.S.A.) 1982.

Fernández, Raúl A. La Frontera México-Estados Unidos. México. Ed. Terra Nova. 1980.

González Aguayo, Leopoldo, "Migración de Mexicanos a Estados Unidos" Relaciones México-Estados Unidos. Una Visión Interdisciplinaria. México. Ed. UNAM. 1981.

González Salazar, Gloria. Problemas de la Mano de Obra en México. México. Ed. UNAM. Instituto de Investigaciones Económicas. 1971.

- Gutelman, Michel. Capitalismo y reforma agraria en México. México. Ed. Era, S.A., Traducción de Felix Blanco. 1977
- Graig, Richard B. The Bracero Program. Texas U.S.A. Ed. University of Texas, Austin. 1971.
- Hansen, Roger D. La Política del Desarrollo Mexicano. México. Ed. Siglo XXI, S.A. Traducción de Clementina Zamora. 1978.
- López Tijerina, Reyes. Mi Lucha por la Tierra. México. Ed. - F.C.E. 1978.
- Maciel, David R. La Otra Cara de México. El pueblo chicano. -- México. Ed. El Caballito, S.A. (Colección Fragua Mexicana) 1977.
- Morales, Patricia. Indocumentados Mexicanos. México. Ed. Grijalvo. 1982.
- Morales, Patricia. "México-Estados Unidos". Seminario sobre -- Migración Indocumentada. México. Ed. CEETEM. 1980.
- Marx, Karl. El Capital. Crítica de la Economía Política. México. Ed. Siglo XXI, S.A. Tomo I traducción de Pedro Searon. 1977.
- Mc. Williams, Carey. Al Norte de México. México. Ed. Siglo -- XXI, S.A. Traducción de Lya de Cardoso. 1968.
- Moore, Joan W. Los Mexicanos de los Estados Unidos y el Movimiento Chicano. México. Ed. F.C.E. 1973.
- Ojeda, Mario. Alcances y Límites de la Política Exterior de -- México. México. Ed. Colegio de México. Centro de Estudios Internacionales. 1976.
- Paul Adams, Willie. Los Estados Unidos de América. México. Ed. Siglo XXI, S.A. 1979.
- Pare, Luisa. El Proletariado Agrícola en México. México, Ed. - Siglo XXI, S.A. 1977.
- Paz Sanchez, Fernando. Estructura y Desarrollo de la Agricultura en México. Tesis Profesional. México. UNAM. 1976.
- Pellicer, Olga et.al. El Entendimiento con los Estados Unidos y la Política del Desarrollo Estabilizador. Historia de la Revolución Mexicana 1952-1960. México. ed. Colegio de México. 1976:
- Samora, Julián. Los Mojados - The Wetback Story. U.S.A.
- Semo, Enrique. La Crisis Actual del Capitalismo. México. Ed. -- Cultura Popular, S.A. 1975.

Stern, Claudio. Las migraciones rural-urbanas. México. Ed. -- Colegio de México. Cuadernos del Centro de Estudios Sociológicos/2. 1976.

Tello, Carlos. La Política Económica en México 1970-1976. México. Ed. siglo XXI, S.A. 1977.

Trejo Reyes, Saul. Industrialización y empleo en México. México. Ed. F.C.E. 1978. Indiana, U.S.A. Ed. University of Notre Dame Press. 1971.

Taylor, Paul S. Mexican labor in the United States. U.S.A. Ed. Arno Press and The New York Times. University of California. -- 1970.

Verea, Mónica. Entre México y los Estados Unidos: Los Indocumentados. México. Ed. El Caballito, S.A. 1982.

Villalpando, Manuel et.al. A Study of the Socioeconomic Impact of the Illegal Aliens on the County of San Diego. U.S.A. (County of San Diego Herman Resources Agency). 1977.

Villareal, René. El Desequilibrio Externo en la industrialización de México. Un Enfoque Estructuralista. México. Ed. F.C.E. 1976.

DOCUMENTOS Y ARTICULOS

Arroyo, Alejandro et.al. "La Migración de los Trabajadores Rurales de Jalisco Hacia los Estados Unidos" I. Simposio Internacional sobre los problemas de los trabajadores migratorios en México y los Estados Unidos de Norteamérica. México. 1976.

Bustamante, Jorge A. :El Espalda Mojada, informe de un observador participante. México. Revista de la Universidad de México. Vol. XXVII No.6 febrero de 1973.

Bustamante, Jorge A. "El Debate sobre la Invasión Silenciosa" - Foro Internacional 67. Colegio de México. 1977.

Bustamante, Jorge A. "Emigración Indocumentada a Estados Unidos" Simposio sobre la emigración indocumentada mexicana en los Estados Unidos: Problemática General y Soluciones Alternativas. Ed. Colegio de México. 1978.

Bustamante, Jorge A. La Emigración Indocumentada en los debates del Congreso de los Estados Unidos. México. CEMIET. 1978 (MIMEO)

Bustamante, Jorge A. "Las mercancías migratorias, indocumentados y capitalismo: un enfoque". Nexos No.14. 1979.

Bustamante, Jorge A. "La migración mexicana en la dinámica política de las percepciones" II Seminario Internacional. Frente Latinoamericano. CIDE. 1980.

Bustamante, Jorge A. "Las propuestas de política migratoria en Estados Unidos y sus repercusiones en México" Simposio sobre la emigración indocumentada mexicana a los Estados Unidos. Problemática General y Soluciones Alternativas. México. Colegio de México. 1978.

Bustamante, Jorge A. "Structural and ideological conditions of mexicans indocumented inmigrantes in the U.S.A." American Behavioral Scientist. Vol. 19 No.3 January-February. 1970.

Bustamante, Jorge A. y Martínez Gerónimo. "Migración Indocumentada. La Política de las Perspectivas y la estructura de las -- realidades" México. agosto de 1980 (versión mecanografiada) -- Sexto Congreso Mundial de Ecomistas.

Bustamante, Jorge A. "Migración interna e internacional y distribución del ingreso. La frontera norte de México" Revista de Comercio Exterior. Vol. 34 No.9 septiembre de 1984. México. Banco Nacional de Comercio Exterior.

Blanco, José. "Génesis y Desarrollo de la Crisis 1962-1979" -- Investigación Económica No. 150 octubre-diciembre 1979. México. Facultad de Economía UNAM.

Blanco, José. "Patrón de acumulación y empleo en México" Economía Informa 57/58 marzo-abril 1979. México facultad de Economía UNAM.

Castell, Manuel. "Trabajadores inmigrantes y lucha de clases" - Cuadernos Políticos. No.18 México. octubre-diciembre 1978.

Cervera Miguel. Tabla de estancia en los Estados Unidos para - trabajadores mexicanos indocumentados. México. ENIET. 1978.

Chávez, Elisa y Hernández, Rogelio. "Los trabajadores indoc-- mentados: limitantes legales y respuesta del movimiento obrero". Buelna, año II. No.7 México. Ed. Universidad Autonoma de Sina-- loa. 1980.

Cornelius, Wayne A. "Migración, la política mexicana de desarro llo y el futuro de las relaciones entre México-Estados Unidos" Revista de CONACYT No.39 julio-agosto 1981. México,

Flores, Esteban T. "La circulación internacional del trabajo y la lucha de clases". Historia y Sociedad. No. 20. México. 1978.

Kelly, Charles. "Inmigración Ilegal!" Contextos No.11 18-24 de marzo de 1982. México, S.P.P.

López Garnica, Martín Moisés. "Los orígenes del imperio norteamericano". Iztapalapa No.4 enero-junio 1981. México. UAM.

Margulis, Mario. "Petróleo, indocumentados y maquiladoras: Teoría de la renta y transferencia de valor". Arte, Sociedad e -- Ideología. No.6 abril-mayo de 1978.

S.P.P. Anuarios estadísticos, Dirección General de Estadísticas; JLP. 3er. Informe de Gobierno; Anexos. S.P.P. México 1979.

S.R.A. Centro de Investigación Agraria. Empleo, Desempleo y Subempleo en el Sector Agropecuario. México 1980.

Ojeda, Mario. "Estudio de un caso de decisión política: el problema norteamericano de importación de braceros" México. Extremos de México. Colegio de México. Centro de Estudios Históricos. Nueva serie No. 4.1977.

Pellicer de Brody, Olga. "La Política de Estados Unidos Hacia México: La Nueva Perspectiva". México. Foro Internacional 74. - Colegio de México. octubre-diciembre 1978.

Portes, Alejandro. "La inmigración y el sistema internacional. algunas características mexicanas recientemente emigrados a los Estados Unidos" Revista Mexicana de Sociología. México. Facultad C.P.y S. UNAM. 1978.

Rodríguez Piña, Javier et.al. "Migración y Problemas Fronterizos" AZCAPOTZALCO Vol.8 enero-marzo 1983. México, UAM.

Rips, Geoffrey. "La Reforma Simpson-Mazzoli" Contextos. No.11 - 18 de noviembre de 1983. México. S.P.P.

Romo, Rosa Ma. "Introducción al problema de los indocumentados". Revista de Relaciones Internacionales No. 20 enero marzo 1978. Facultad C.P.y S. UNAM.

Rico, Carlos. "Política Económica Internacional de la Administración Carter" Foro Internacional 68. México. Colegio de México abril-junio 1977.

Trejo Reyes, Saúl. "El desempleo en México" Revista de Comercio Exterior. Vol. XXIV No.7 México julio 1974.

Zazueta, Carlos. Centro Nacional de Información y Estadísticas del Trabajo (CENIET) Secretaría del Trabajo y Previsión Social. "Relaciones entre indocumentados y coyotes" Algunas observaciones e hipótesis derivadas del trabajo de campo de la Segunda Encuesta a trabajadores Mexicanos indocumentados devueltos de los Estados Unidos, agosto de 1978.

Zea Prado, Irene. "Introducción al problema de los indocumentados" Revista de Relaciones Internacionales No. 20 enero-marzo 1978. Facultad C.P. y S. UNAM.

PERIODICOS CONSULTADOS
(varios números)

Excélsior, 1964, 1965, 1980, 1985 y 1986.

El Día, 1979, 1980, 1984 y 1985.

Uno más Uno, 1984 y 1985.

El Popular, 1942

Tribune of San Diego, 1981.

The New York Times, 1986.

Le Monde en español, 1985.

The Wall Street Journal, 1984.